



“Vengo a ver a Santito Dios”.
Nociones y prácticas en torno a la religiosidad infantil en
Tultepec Estado de México.

T E S I S

Que para obtener el grado de Doctora en Ciencias Sociales

Presenta

Norma Casas Sánchez

Directora de tesis

Dra. Neyra Patricia Alvarado Solís.

Dra. Elodie Razy



“Vengo a ver a Santito Dios”.
Nociones y prácticas en torno a la religiosidad infantil en
Tultepec Estado de México.

T E S I S

Que para obtener el grado de Doctora en Ciencias Sociales

Presenta

Norma Casas Sánchez

Directora de tesis

Dra. Neyra Patricia Alvarado Solís.

Dra. Elodie Razy

“Vengo a ver a Santito Dios”

Nociones y prácticas en torno a la religiosidad infantil en Tultepec, Estado de México.



**Título: Noche en Tultepec.
Técnica Mixta
Autor: Santiago García Casas.**

A Santiago y Emilia.

Fuente inagotable de amor y ternura

Gracias por sembrar el camino de esperanza

Por la mirada nueva,

Por ser luz.

Por estar

Siempre gracias.

Agradecimientos:

Este trabajo no sería posible sin el apoyo financiero otorgado por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT).

Agradezco al Colegio de San Luis A.C., a sus autoridades y al personal académico y administrativo por las facilidades otorgadas durante mi permanencia como alumna de la Tercera Promoción del Doctorado en Ciencias Sociales. Muy en especial a la Dra. Cecilia Costero y Dra. Oresta López, por la fineza de sus atenciones.

Al Claustro de Profesores del Doctorado en Ciencias Sociales, especialmente al Dr. Francisco Peña y a quienes conforman el Programa de Estudios Antropológicos, Dra. Isabel Mora, Javier Maisterrena, Mauricio Guzmán, Horacia Fajardo (†).

Mi reconocimiento, admiración y respeto a la Dra. Neyra Patricia Alvarado Solís, a la Dra. Élodie Razy, al Dr. Charles Edouard De Suremain y a la Dra. Oresta López. Gracias infinitas por la paciencia, la escucha y guía.

A mi familia, por su invaluable apoyo, amor y respaldo.

A los amigos entrañables, Juana Elizabeth Salas, Patricia Garrido, Josefina Ríos, Karla Castilla, León García Lam y Tere Hernández Cruz; a la Familia Rocha Loredo, Cirenne, Fortino y José María, mi cariño y gratitud para ustedes.

Mi más profundo agradecimiento a la familia Fierro Hernández: Olivia Graciela, Oscar, Graciela y Rocío por su invaluable amistad y apoyo.

Finalmente, el amor de mi esposo y mis hijos fue sin duda, fundamental para concluir.

Dedico este escrito con profundo respeto y agradecimiento a todos quienes me compartieron su tiempo, su conocimiento y vida en el Pueblo de Tultepec, Estado de México.

Enero 2021, Tultepec Estado de México.

Norma Casas Sánchez.

**“Todas las personas mayores fueron al principio niños,
Aunque pocas de ellas lo recuerdan”.**
Antonie de Saint- Exupéry.

Tabla de contenido

Introducción.	11
Capítulo 1. Del Estudio de la Infancia en Ciencias Sociales a las Perspectivas de Análisis en torno a la Religiosidad Infantil.	
1. Introducción.	23
2. La Infancia en las Ciencias Sociales.	24
3. Antropología e Infancia.	26
4. La Infancia y lo religioso.	30
5. Perspectivas de análisis en torno a la religiosidad infantil.	35
Conclusiones al capítulo 1.	37
Capítulo 2. Entender el Territorio. Aproximación Monográfica del Municipio de Tultepec, Estado de México.	
1. Introducción.	40
2. Aproximación Monográfica.	42
3. Conformación Territorial.	48
4. Configuración espacial de los hogares.	54
a. Espacios de juego y recreación de los niños.	58
5. Ocupación y empleo.	60
a. El oficio de “Iluminar el cielo”: El trabajo pirotécnico.	61
b. Creación de la Feria Nacional de la Pirotecnia.	63
Conclusiones al capítulo 2.	69
Capítulo 3. Las festividades del pueblo de Tultepec.	
1. Introducción.	72
2. Antecedentes.	73
3. Peregrinaciones.	74
4. Aproximación al Estudio de las Fiestas Patronales.	80
5. Tipología de las fiestas religiosas en Tultepec.	84
a. La Natividad de María.	89
Conclusiones al capítulo 3.	96
Capítulo 4. “Soy Mayordomo de la Virgen”. Mayordomías infantiles y ofrendas presentadas por los niños en las fiestas patronales.	
1. Introducción.	100
2. Antecedentes.	100
3. Mayordomías.	102

4. Mayordomías Infantiles.....	112
5. Ofrendas.	119
6. Ofrendas realizadas por los niños.....	123
a.Ofrenda de Toritos.	123
b. Ofrendas de castillos pirotécnicos.	134
Conclusiones al capítulo 4.....	135
Capítulo 5. “Vengo a ver a Santito Dios”.Nociones y prácticas en torno a la religiosidad infantil en Tultepec, Estado de México	
1. Introducción.	138
2. Antecedentes.	138
3. “No somos devotos ni muy de la iglesia”.....	140
4. Catecismo doméstico: La enseñanza de la fe en el ámbito familiar	143
5. Novenarios como espacio de enseñanza aprendizaje.	145
6. Oraciones de los niños.....	148
7. Catecismo institucionalizado.....	151
8. Sacramentos que se realizan en la infancia: bautismo y comunión.....	155
a. El Bautismo.....	156
b. Primera Comunión.....	158
Conclusiones al capítulo 5.....	160
Consideraciones finales.....	162
Bibliografía.....	169

Índice de tablas

Tabla 1. Cronología de los aportes de la antropología de la infancia.....	27
Tabla 2: Planteles educativos en el municipio actualmente.	47
Tabla 3: División territorial municipal de Santa María Nativitas Tultepec.....	49
Tabla 4: Barrios y advocación religiosa.	49
Tabla 5: Ubicación de capillas y templos católicos en el municipio de Tultepec.	52
Tabla 6: Santoral de los gremios.	60
Tabla 7: Filiación religiosa al año 2010	72
Tabla 8: Ejemplo de organización de peregrinaciones con participación de caminantes, maratonistas y ciclistas	77
Tabla 9: Calendario festivo religioso del municipio de Tultepec, Estado de México.	82
Tabla 10. Imágenes veneradas en Tultepec de Niños, Vírgenes y santos que cargan un niño o bebé.	84
Tabla 11. Fiestas patronales realizadas a lo largo del año en el municipio de Tultepec.	88
Tabla 12: <u>Los</u> sacramentos en el catolicismo.	156

Introducción.

El primer acercamiento que tuve como investigadora con el tema “infancia y religión” surgió en el trabajo de campo para la realización de mi tesis de maestría¹ cuando los niños² del Altiplano potosino me invitaron a recibir a la Virgen; registré la participación de los niños en las festividades religiosas así como las relaciones solidarias que surgen entre localidades vecinas, en torno a las fiestas patronales de la comunidad El Mezquital de Bocas, en el municipio de San Luis Potosí. En ese trabajo describí la participación de los niños en peregrinaciones locales, misas y rosarios, sin dar cuenta de las implicaciones, interpretaciones y sentido que tenía para los niños acudir a esos eventos.

En el año 2009 presencié por vez primera la fiesta que los artesanos pirotécnicos realizan en honor de San Juan de Dios, en el municipio de Tultepec, Estado de México. En esa fiesta, por demás vistosa, llamó mi atención el recorrido que los habitantes hacen por calles y avenidas aledañas a la cabecera municipal el día ocho de marzo, celebrando al santo patrono de los pirotécnicos, cargando toros de varios tamaños, elaborados con carrizo, alambre, y forrados con papel, decorados con materiales diversos y ataviados con cohetes y bengalas. Cada ejemplar iba acompañado por un grupo de gente autonombrados “ganaderías” o “dinastías”, algunos vestían camisetas que llevaban impresos el nombre del grupo al cual pertenecían, dejando entre ver, si eran de alguna familia o barrio, les acompañaba música, ya fuera de alguna banda en vivo, bocinas y amplificadores portátiles. La decoración de los toros iba desde personajes de caricatura,

¹ Jugando bajo el Mezquite, Formas de vida y aprendizaje cotidiano de las niñas y niños del Altiplano potosino, (2009) Colegio de San Luis, México.

² A lo largo del trabajo se emplea el genérico *niño*. De acuerdo con la Real Academia Española, es válido usar de esta forma, para designar a todos los individuos de la especie, sin distinción de sexos, así mismo, señala: “La actual tendencia al desdoblamiento indiscriminado del sustantivo en su forma masculina y femenina va contra el principio de economía del lenguaje y se funda en razones extralingüísticas”. Se utiliza *un niño*, *una niña*, cuando los datos etnográficos así lo indican en singular, de igual manera *niños* en plural cuando es el caso.

hasta políticos o músicos. Algunos llevaban impresos en lonas imágenes de una Virgen o santo, otros más, fotos de personas seguidas de oraciones y la leyenda *Q.E.P.D.* Dentro de aquella verbena resultaban particularmente atractivos los toros cargados por niños, de tamaño mediano a chico, decorados con personajes de caricaturas (Spiderman, Hulk), payasos, o mascotas. La gente, que al igual que yo sólo observaba, gritaba “vuelta-vuelta”, provocando que los participantes giraran su ejemplar, entre porras y vitoreo. Finalmente llegaban a la puerta principal de la Parroquia de Nuestra Señora de Loreto que permanecía cerrada, hacían un alto para luego encender la pirotecnia que revestía el toro, concluyendo aparentemente la participación de quienes llevaban su ejemplar. Dos elementos llamaron mi atención: la participación de los niños, llevando un toro propio, como acompañantes y como observadores; y las imágenes santas y oraciones que incluían varios de los ejemplares

En ese primer encuentro, quedé más que asombrada por todo aquello que a la vista era maravilloso; las formas, los colores, la gente, el arte, la verbena, todo resultaba fascinante, pero lo más relevante para mí, era que en ese evento encontraba dos temas que resultaron atractivos para mis intereses de investigación: infancia y fiesta patronal mismos que en el altiplano potosino, sólo documenté como parte de la investigación que ahí realicé.

Empecé a plantearme la posibilidad de elaborar un proyecto de investigación sobre la pirotecnia, actividad que enorgullece a los habitantes del municipio, al que llaman “Capital Nacional de la Pirotecnia”. Inicé un trabajo de campo exploratorio, acudiendo a la oficina municipal de Fomento Artesanal, y quien en ese momento era el titular me proporcionó algunos datos relevantes sobre eventos y personas que consideró, debía conocer. Y dijo algo que a nivel personal me marcó para la elaboración del proyecto final: “Nomás no vaya escribir sólo de las tragedias, porque esa costumbre tienen, vienen aquí, se les da la información, y acaban

escribiendo lo que se les da la gana, se van siempre con las malas noticias y tenemos muchas cosas buenas, no nomás puras tragedias”.

En el imaginario colectivo la pólvora se asocia inegablemente con el símbolo de peligro y muerte³. En Tultepec la pólvora, es la base de la economía local, es el sustento de aproximadamente el 60% de su población, realizando artesanalmente pirotecnia con fines rituales, lúdicos y recreativos. El oficio, que ha transmitido el conocimiento empírico de generación en generación, ha dado lugar a una tradición laboral de más de cien años. Aquí conocen sin duda alguna de peligros y tragedias, conviven día a día con ello. Sin embargo, es sólo una cara de la moneda, hay un vasto mundo que develar, entre ellos el de la religiosidad del pueblo tultepequense.

Para iniciar la elaboración del anteproyecto de investigación busqué información sobre el municipio, y lo que se había escrito hasta ese momento. Encontré documentos sobre todo de carácter histórico, elaborados por los cronistas municipales, en colaboración con historiadores del Estado de México, y seis tesis que versaban sobre la pirotecnia, en diversos temas y disciplinas: *Artesanía Prohibida*, de Gabriel Angelotti, *Altas de Fuego, la pirotecnia Tradicional de Juchitán Oaxaca* y *Amado fuego, fuego amado. La pirotecnia en México*, de María de la Cruz Aragón; *Tultepec y su pirotecnia*, de Patricia Guerra Lazcano; *Las Estrellas corren peligro de extinguirse: Los artesanos de Tultepec frente al contrabando de pirotecnia china*, de Delia Damián y Luz María López y *Redes Socio-Productivas e Instituciones. La Trayectoria De Desarrollo Del Sistema Productivo Pirotécnico de Tultepec, Estado de México*, de Víctor Manuel Velázquez Durán. Es interesante que en un país donde los fuegos artificiales son una constante en los rituales colectivos e individuales, existe poca información al respecto.

³ Lo podemos observar en algunos de los íconos gráficos, por ejemplo, la imagen caricaturizada de un cráneo humano y dos huesos formando una x, son un símbolo de peligro y/o muerte.

Para postular mi ingreso al Programa de Doctorado en Ciencias Sociales, planteaba una investigación distinta a la que ahora presento. El título inicial fue “Infancia y ritual: Los niños en la elaboración de fuegos pirotécnicos y su participación en la fiesta patronal de San Juan de Dios”. El interés estaba centrado en vincular tanto la fiesta patronal como la actividad pirotécnica y el proceso de enseñanza aprendizaje del oficio, en el que generalmente se inician a temprana edad. Sin embargo, la complejidad de seleccionar un tema en un universo tan complejo, me llevó por diversos caminos que a continuación describiré.

Una vez aceptada como alumna del Programa de Doctorado, aprovechaba los espacios intersemestrales, para asistir a Tultepec y realizar trabajo de campo; en un recorrido por el centro municipal en el mes de diciembre de 2014, llamó mi atención el cartel⁴ de un festejo patronal, cuya imagen santa era un *Niño*⁵, que llevaba entre sus manos dos palomas blancas. Me acerqué a leerlo, y encontré que quien estaría a cargo de la mayordomía era una niña y que todos los ofrecimientos y participantes eran también niños. Presté más atención a los diferentes carteles de fiestas y me dí cuenta que en varios había alguna participación de niños en mayordomías. Empecé a cuestionarme sobre lo que quería hacer, me resultó muy difícil poder hilar sobre un tema y definir los temas conexos, me atraía mucho la idea de sólo documentar sobre ese primer festejo que “encajaba” con mis intereses iniciales: la fiesta patronal del Niño Jesús de las Palomitas parecía el escenario perfecto para desarrollar el tema de infancia/religión. Pero no era la única fiesta en la que participaban los niños, aún más, los aspectos religiosos que permean la vida de los niños que habitan en los barrios de la cabecera municipal, no se circunscriben sólo a

⁴ En Tultepec es costumbre realizar litografías o carteles para anunciar las fiestas patronales, mismos que son pegados por calles y avenidas de los barrios del centro municipal, donde se anuncian las fechas y programas de los eventos que se realizarán en el marco de los festejos en cuestión. El artista plástico Ángel Solano realiza un análisis histórico muy interesante sobre la gráfica festiva, titulada “Los Programas de Fiesta de Tultepec. La función del oficio gráfico, su transformación en la era tecnológica y su importancia simbólico social”; En: La Gualdra No. 445, 446, 447, http://issuu.com/lajornadazacatecas.com.mx/doc/la_gualdra.

⁵ Se utiliza *Niño*, para referirme a la imagen Santa del Niño Jesús de las Palomitas.

los festejos patronales, que, dicho sea de paso, son más de cincuenta a lo largo del año. En lo íntimo del hogar, en calles, barrios, en comercios, los niños ven, escuchan, conviven, con aspectos que tienen que ver con lo religioso: altares domésticos, capillas, festejos patronales, peregrinaciones, misas, novenarios, etc.

Sobre la importancia de incluir el tema de religión en una investigación social, Heller (1998) señala que "...la religión aunque mediante contenido e intensidad diferentes en sus diversas formas constituye uno de los organizadores y reguladores (a menudo entre los más importantes) de la vida cotidiana (Heller: 1998; 168), y Giddens (1996) dice al respecto que "...la religión ha seguido siendo una parte central de la experiencia humana, que influye en cómo percibimos y reaccionamos ante los entornos en que vivimos" (Giddens: 1996; 419).

Los estudios sobre infancia han dejado de largo cuestiones fundamentales de la vida infantil, minimizando el papel vital y complejo que la religión juega en la experiencia de los niños, rara vez explorando su perspectiva en las prácticas religiosas y rituales a partir de su propia experiencia, así como la importancia que esta formación espiritual/ritual/religiosa pueda tener en la propia vida religiosa de los adultos.

La tendencia ha sido ignorar y considerar irrelevante la espiritualidad y participación de los niños y su lugar en la transmisión, interpretación, interiorización y reproducción de las prácticas religiosas.

Para poder dimensionar de manera mínima el terreno que pretendía pisar, comencé a indagar textos que me dieran luz sobre cómo se han abordado las cuestiones religiosas en los estudios sobre infancia, encontrando que generalmente en los estudios sociales, los temas sobre religión e infancia han privilegiado las experiencias y puntos de vista de los adultos, sin considerar a los niños, así como su participación en la conformación/reproducción de patrones

socioculturales, interiorizando, reinterpretando, actuando y apropiándose de significados, así como otorgando sentido a los actos y acciones religiosas.

Algunos trabajos que me parecieron sumamente reveladores son: “*The Study of Children in Religions: a Methods handbook*” de Susan Ridgely (2012), donde analiza cómo las perspectivas de los niños pueden informar y ampliar nuestra comprensión de las tradiciones religiosas, y el de Marcia Bunge (2006) intitolado *The Child, Religion, and the Academy: Developing Robust Theological and Religious Understanding of children and Childhood*⁶ donde explora los complejos cuestionamientos que surgen de la dupla niños/religión, profundizando sobre cómo las tradiciones religiosas inciden en la vida de los niños de múltiples formas. Entre otros temas, trata sobre el papel positivo de la religión en la formación y protección de la infancia, de la enseñanza a los niños en las comunidades religiosas y sobre el esfuerzo de los adultos por preservar la tradición y fortalecer la identidad espiritual y religiosa de los niños en contextos sociales complejos y plurales.

Desde la mirada antropológica, por demás pertinente y novedosa, resultan interesantes las aportaciones de Elodie Razy, en su texto *La Antropología de la Infancia; historia de un campo, cuestiones metodológicas y perspectivas*, donde expone que no se puede hablar de una cultura infantil desarticulada de la cultura adulta. La autora enfatiza que el niño debe ser visto en las investigaciones como “ser social” desde temprana edad, puesto que los niños son seres actuales y dejar atrás el discurso de lo que los niños “llegarán a ser”.

La propuesta de Marie Campigotto, *Mondes D'enfants. Ethnographie Des «Premieres Communions» A La Paroisse Nativita Di Maria Vergine* y *The religious put to the test of childhood and children: the challenges for anthropology*, aporta sobre los estudios de religión

⁶ Bunge, M, (2006) *The Child, Religion, and the Academy: Developing Robust Theological and Religious Understanding of children and Childhood*, *The Journal of religion*, Vol. 86, No. 4 (October 2006), pp 549-479. En JSTOR: <http://www.jstor.org>.

enmarcados en la antropología de la infancia, priorizando el punto de vista del niño; este enfoque permite explorar los mundos sociales y culturales de los niños, a través de sus propias experiencias.

Estos textos han sido importantes para generar la propuesta analítica que se presenta: cómo los niños viven las prácticas religiosas establecidas, qué sentido les confieren, cómo las reinterpretan y cómo aportan a la vida religiosa de los adultos. Se trata de mostrar la perspectiva conjunta de niños y adultos; esto a razón de que ambos exponen sus experiencias sobre un mismo evento, y que sus narrativas son resultado de su propia visión del mundo. Es en esta idea que se posiciona el **replanteamiento** que guía este trabajo: **¿Cuáles son las prácticas que construyen la noción de religiosidad en los niños que habitan los barrios del municipio de Tultepec, Estado de México?** El objetivo es **describir** las prácticas religiosas que realizan los niños, así como **identificar** las nociones que tienen sobre lo religioso, y **analizarlas** en el contexto sociocultural específico del municipio de Tultepec.

La estrategia metodológica, como lo mencioné con antelación, en una primera fase fue buscar información escrita acerca del lugar que había elegido: El municipio de Tultepec. La búsqueda se realizó en la Biblioteca Pública Municipal Sor Juana Inés de la Cruz y en el Archivo Municipal; así como en la biblioteca de la Universidad Autónoma Metropolitana Azcapotzalco. En segundo lugar la búsqueda fue en torno a la temática de fiestas patronales y finalmente sobre religiosidad infantil, en plataformas digitales, a través de la Base de Datos de la Biblioteca Rafael Montejano y Aguiñaga, del Colegio de San Luis. Toda vez que se tenía el documento, se leyó y si servía para los intereses de investigación se elaboraban notas y fichas de trabajo. Con ello se realizó el estado de la cuestión que se presenta.

El trabajo de campo, se inició de manera exploratoria desde el año 2014, cuando comenzó mi interés por elaborar un proyecto de investigación; ya como alumna del Doctorado, realicé

trabajo de campo intermitente del 2015 al 2017, documentando la elaboración artesanal de pirotecnia y la fiesta patronal de San Juan de Dios; y en un segundo momento la participación de los niños en las diversas fiestas religiosas. El acudir a las misas, novenarios y recorridos, así como a los convites en el marco de las fiestas, el ayudar cuando fue necesario en la organización de los espacios, facilitó mi estancia en campo, en general.

Participé de las celebraciones patronales, acompañe a los niños en sus recorridos por el *pueblo*, conversamos en su hogar, solos y en familia, me invitaron a compartir su mesa, me enseñaron sobre su oficio, sus juegos, sus gustos, sus miedos, sus sueños, sus anhelos. Me guiaron por la zona confinada para la elaboración de pirotecnia, demostraron su saber en torno al trabajo artesanal de toritos; su ingenio y creatividad al pintar ejemplares de cartón y carrizo. También su tristeza ante la pérdida de amigos y familiares durante la tragedia.

En lo íntimo del hogar, el patio fue el espacio donde los niños me mostraban su destreza en el saber hacer del oficio pirotécnico, algunas veces, después de comer, en tanto hicimos sobremesa, platicaban conmigo sobre las tradiciones, las fiestas y los cargos. Los niños y niñas me obsequiaron dibujos de algunos bocetos de toros o castillos, incluso para ilustrarme acerca de los componentes de los mismos.

En principio pedí autorización a los cuidadores primarios⁷ de los niños explicando los fines y propósitos de mi trabajo, dejando en claro que ningún niño sería obligado bajo ninguna circunstancia; en segundo lugar me dediqué a observar a los niños, con la finalidad de que mi presencia no les resultara extraña, dejé que me vieran platicar con sus papás, tías, abuelos, para

⁷ Denominaré cuidadores primarios a quienes tienen a cargo el cuidado y custodia de los niños, sea de manera legal o de palabra, entiéndase, padres, abuelos, tíos. Durante el trabajo de campo, solicité autorización para observar y trabajar con los niños al adulto a cargo que en ese momento le acompañaba, no siempre eran los padres. Algunas veces, los padres o tutores salen a trabajar ya sea en la zona confinada para la elaboración de pirotecnia o en la Ciudad de México, dejando a los niños al cuidado de algún familiar: tíos, primos, hermanos mayores, etc. En un caso, por ejemplo, antes de morir el padre de un muchacho, se lo “encargó” a una vecina, para que lo integrara con el resto de su familia como un hijo más.

después acercarme a ellos. Muchas de las veces mi hijo Santiago me acompañó, estuvo presente en los recorridos y entrevistas, hecho que generó mayor confianza; su carisma y cordialidad me ayudaron de forma significativa a generar empatía, de manera que mi papel de madre me colocó en un cara a cara con las mujeres y sus propias experiencias como madres y esposas, y con los padres de familia cuando fue el caso. Seguir formas elementales de cortesía y respeto me ayudó mucho en el trabajo de campo: la cordialidad, mirar a las personas con las que me relaciono, entender cuando es imposible que te atiendan, saber cuándo retirarse, cuando tomar nota, una foto... cuando guardar silencio.

En los diferentes etapas de los festejos patronales sólo observé a los niños pues me parecía por demás inoportuno realizarles preguntas de lo que para ellos pudiera resultar obvio, en el tiempo que gozaban y participaban de la fiesta, así que la mayoría de las veces esperaba a ganarme su confianza y días después preguntarles sobre lo que había sucedido; algunos espontáneamente se acercaron a platicar, mostrarme o cuestionarme. Al acudir a los novenarios, pude observar lo que hacían durante los mismos, cuál era su participación en la fiesta, comportamientos, convivencia, etc.

Para documentar la participación de los niños dentro del sistema de cargos de las fiestas religiosas, primero me acercaba a los carteles que informan sobre las fiestas patronales, si en el programa de la respectiva celebración había algún niño a cargo de una mayordomía (pudo ser la principal), ubicaba su domicilio o el lugar donde se llevaría a cabo la novena. Esto no implicó complicación, pues en los barrios la gente se conoce y una vez que les explicaba el propósito de mi búsqueda, me informaban sin problema dónde podía encontrar o el domicilio o a la persona que me podría indicar el lugar exacto, de esta forma empezaba a documentar los novenarios y acercarme a las familias.

Me propuse realizar un trabajo de campo que incluyera a niños y adultos sin distinción de estrategia metodológica y vinieron a mi mente diversos planteamientos que he leído (incluso aplicado⁸) sobre metodologías participativas para el trabajo con niños⁹. También me cuestioné acerca de su utilización y me decidí por realizar un trabajo de campo tradicional: observación, observación participante (cuando fue el caso), recorridos de campo y entrevistas semi estructuradas, tanto a adultos como a niños.

Para el registro de la catequesis, fue necesario pedir autorización mostrando identificaciones y credenciales, así como una carta del Colegio de San Luis A.C., donde se me reconocía como alumna de la tercera promoción del Doctorado en Ciencias Sociales dirigida al sacerdote Juan Barrón, a cargo de la Parroquia de Nuestra Señora de Loreto, donde se imparten los cursos para catequesis de primera comunión. Esto a razón de que son espacios controlados¹⁰, donde los niños quedan a cargo de las catequistas. Una vez que me presenté en la parroquia el sacerdote anunció en la misa antes de la catequesis de mi presencia en los grupos, preguntando a los padres de familia si tenían algún inconveniente o inconformidad al respecto. Puesto que nadie manifestó su desacuerdo, pude realizar observación dentro del aula de los grupos de catequesis, manteniéndome al margen, registrando actitudes, discursos y comportamientos.

Se realizaron registros etnográficos (notas y diario de campo escrito a mano) así como registros fotográficos. Una vez que se concluyó el trabajo de campo se sistematizó y clasificó la información, para poder realizar el análisis que se presenta.

⁸ Véase Casas (2009) Jugando bajo el Mezquite. Formas de vida y aprendizaje cotidiano de las niñas y niños del Altiplano potosino, Colegio de San Luis, México.

⁹ Véase: Podestá Siri (2003) Encuentro de miradas: hacia nuevos modelos para el estudio de las representaciones sociales infantiles nahuas y occidentales en su territorio, Uam Izt, México y Podestá S,(2003) Otras formas de conocernos en un mundo intercultural. Experiencias infantiles innovadoras RMIE, Enero-Marzo, Vol. 9, número 20, pp.129-150; y Glockner Valentina, De la Montaña a la Frontera, Voces e imágenes de los niños mixtecos de Guerrero, UAM, CONACULTA, Instituto de Cultura de Morelos, PACMYC. En estos textos, entre otros, las autoras plantean metodologías participativas de trabajo con niños, que van desde el intercambio de cartas, hasta la elaboración de dibujos de los niños en contexto migratorio.

¹⁰ Con el término *espacios controlados* me refiero a que tienen acceso restringido. Es importante señalar que la catequesis sólo se imparte en los espacios parroquiales, con un instructor o catequista a cargo.

A lo largo del escrito se retoman los datos del diario de campo sin dar nombres, refiriéndome a ellos como *un señor, una señora, una muchacha, un muchacho, un joven, un niño, una niña* y en plural como *niños*. Esto a razón de que sus contribuciones permanezcan en el anonimato, por cuestiones de seguridad para las personas que amablemente contribuyeron a mi trabajo¹¹. Tomé la decisión de hacerlo de esta manera, pues considero que al inventar o sugerir nombres ficticios se genera confusión, si alguna vez se reconocen en lo que aquí se ha escrito.

Capítulo

En el capítulo uno, se realiza una aproximación al estudio de la infancia desde las ciencias sociales, así como de las perspectivas desde las cuales se ha trabajado el tema enfatizando los aportes de la antropología. En primer lugar, se trata de exponer sobre la categoría social de ‘infancia’ en los estudios sociales; brindando una breve explicación del enfoque histórico y sociológico y las contribuciones en este campo de estudio; en segundo lugar, se presenta la importancia de la antropología en el estudio de la infancia y finalmente se expone sobre infancia y religión. El interés está centrado en conocer las diferentes vertientes que han abordado el tema de infancia y religión, y el lugar de estos en la antropología de la infancia, que prioriza la perspectiva de los niños.

En el segundo capítulo, se elabora una monografía municipal, que describe las características geográficas y poblacionales, así como la organización económica y social; también sobre las particularidades de la conformación espacial del territorio municipal, donde aún se puede apreciar restos de la arquitectura rural que imperaba en el municipio.

¹¹ Al inicio del trabajo de campo noté cierto hermetismo y hasta desconfianza entre los habitantes de los diferentes barrios que conforman el centro municipal. Poco a poco salió a luz información respecto a que en años recientes hubo una ola de secuestros con fatales consecuencias, hecho que mermó la confianza hacia los extraños. Algunos de los adultos que me dieron las facilidades para la estancia en campo, sí enfatizaron en mantener su identidad bajo reserva.

Se hace una descripción de las características tradicionales de los hogares de los barrios establecidos alrededor de la cabecera municipal, que conforman el pueblo de Tultepec, así como un breve apartado que aborda sobre el oficio que reviste de orgullo a los habitantes y que da lugar al sobrenombre: “Tultepec, *La Capital Nacional de la pirotecnia*”.

En el capítulo tres, se describe y reflexiona en torno a las diferentes actividades que conforman el calendario festivo religioso y se elabora una clasificación de las diversas fiestas y celebraciones; el objetivo es distinguir lo cotidiano de los eventos extraordinarios respecto a las festividades religiosas, que definen el contexto en que habitan los niños de Tultepec y su participación en los eventos de índole religiosa.

En el capítulo cuatro, muestra la organización de las festividades patronales, y la participación de los niños en ellas. Los adultos y los niños tienen expectativas y opiniones sobre la contribución de éstos en las fiestas; ambos puntos de vista nos ayudarán a comprender lo que les resulta significativo en lo individual y lo comunitario.

En el capítulo final, se revelan las nociones y prácticas en torno a la religiosidad de los niños que habitan en los barrios del municipio de Tultepec; se toma en cuenta tanto las actitudes y acciones de tipo religioso, así como los factores sociales y personales. Se aborda tanto la instrucción informal que se da en el hogar, como la institucionalizada. Finalmente se presenta el análisis de los datos etnográficos: las prácticas personales de fe, el sentido que los niños le confieren a esas enseñanzas, mostrando la interpretación y significado que pudieran otorgarle.

Por último se presentan las consideraciones finales, una recuperación de los hallazgos y las líneas abiertas de la investigación.

Capítulo 1.

Del Estudio de la Infancia en Ciencias Sociales a las Perspectivas de Análisis en torno a la Religiosidad Infantil.

1. Introducción.

En México, el estudio de la temática niño/niñez en las ciencias sociales vierte aún pocos resultados, menos aún si la dupla es niñez/religión. Aún cuando hay cada vez más interés de científicos y humanistas en desarrollar proyectos bajo esta temática (infancia/niños/niñez) y estos abonan significativamente al conocimiento de la sociedad contemporánea, en nuestro país esta veta de investigación es muy reciente, hecho que se puede constatar en las líneas de trabajo que ofrecen los Centros de investigación, públicos y privados. Cabe preguntarse ¿A qué se debe la exclusión de estudios de infancia en las investigaciones sociales? ¿Qué disciplinas son las que han incorporado la temática de infancia/niños o niñez? ¿Desde qué perspectivas se ha trabajado el tema? ¿Cuál es el aporte de la antropología y qué la diferencia del resto de las disciplinas?

En éste capítulo, se expone la categoría social de ‘infancia’ en los estudios sociales; en primer lugar se retoma una breve explicación del enfoque histórico y sociológico en razón de los aportes que han tenido y que considero importantes para quienes se inician en la temática que nos ocupa; en segundo lugar, se trata la contribución de la antropología al estudio de la infancia que - aún cuando parece reciente, tiene ya un camino recorrido y sus aportes van más allá de indagar sobre la marginación, vulnerabilidad o explotación laboral de los niños; se presenta cómo se ha estudiado el tema de infancia y religión desde la antropología, para poder comprender la perspectiva teórica del trabajo que presento. Finalmente es necesario decir que no se trata de hacer un análisis exhaustivo, de corrientes, teorías y autores, sino de enunciar aquellos que en mí

opinión han sido claves, tanto por los cuestionamientos que realizan como los aportes y contribuciones a éstas¹².

2. La Infancia en las Ciencias Sociales.

El estudio de la infancia en el ámbito de las ciencias sociales se hace visible a través del estudio de Philippe de Ariès¹³ quien en 1948 publicó el ya célebre texto *L'enfant et la vie familiale sous l'Ancien régime*, donde retoma las concepciones occidentales en torno a la noción de infancia en Europa, nula hasta antes de la modernidad e inexistente para las sociedades occidentales y para los estudios científicos. Ariès toma como base de su estudio obras de arte - retratos, donde aparecen niños, centrando su atención en el trato y actitudes hacia los menores y menos en el estilo de vida que se les brinda. Concluye que el concepto de niñez es un invento de la sociedad occidental moderna. Este trabajo fue duramente criticado¹⁴, por utilizar obras de arte como fuente principal, no obstante Ariès es reconocido por acuñar el concepto de infancia como un objeto particular de estudio en la Historia.

De la sociología me parece importante recuperar la contribución realizada desde la llamada *Sociología de la infancia* trabajada ampliamente por Lourdes Gaitán (2006). Su aporte, reconoce la categoría infancia como parte de la estructura social y a los niños como actores sociales, de manera que es posible realizar estudios de estas categorías analíticas como de cualquier fenómeno social.

¹² Se puede consultar: Reyes Guadalupe (2012), Construcción de la niñez y las identidades infantiles en un contexto de rupturas. Dos colectivos infantiles con ascendente maya en el municipio de Mérida, Tesis de Doctorado en Ciencias Antropológicas, UAM I, México, Reyes desarrolla ampliamente un análisis de corrientes y teorías en torno a la infancia.

¹³ Obra consultada: Philippe De Ariès (1960), El niño y la vida familiar en el antiguo régimen, Madrid, España, Taurus.

¹⁴ Pollock Linda, Los niños olvidados, 1990, pág. 15.

En antropología el trabajo más conocido sobre el tema fue quizá el de Margaret Mead¹⁵ (1972, 1979) quien realizó estudios sobre la educación y métodos de crianza. En su trabajo sobre las niñas y adolescentes samoanas, analiza los métodos de socialización y educación de los niños y niñas, encontrando que el carácter y la personalidad son moldeados por la cultura en que se cría el individuo. El trabajo de Margaret Mead, sobre la cultura samoana incluye el estudio de las prácticas, de juegos y actividades de los niños y la sexualidad de las jóvenes de la isla en comparación con las de la sociedad norteamericana. Su investigación es significativa para la investigación de la infancia, no sólo para la antropología.

En nuestro país, en el estudio antropológico de infancia se destacan los trabajos de Rossana Podestá Siri (2003) del niño como coautor de la investigación para elaborar las representaciones de su pueblo y/o ciudad, por medio de estrategias interactivas de dibujo, oralidad y escritura entre los niños de tres comunidades de Puebla; de Lourdes de León Pasquel (2005), que ofrece un análisis sobre lenguaje y socialización entre los mayas de Zinacantán, Chiapas, acerca de la noción de persona, a través de “La llegada del alma”; y Valentina Glockner (2008), quien escribe un importante aporte sobre los niños jornaleros mixtecos de Guerrero, tomando como informantes a los propios niños sobre su realidad en un contexto de migración local e internacional, usando como herramientas el juego y el dibujo, para entrar literalmente en el mundo de los niños. Estos trabajos me han resultado novedosos, desde luego por centrarse en la niñez, pero también por las propuestas metodológicas para el trabajo con niños.

Aún cuando la producción de trabajos académicos es cada vez mayor, una buena parte de las investigaciones sobre los niños se realiza desde una visión adultocéntrica. De los diferentes textos que encontramos de *infancia, niños o niñez*, un gran porcentaje se centra en el tema

¹⁵ Mead Margaret (1972) Educación y Cultura, Buenos Aires, Argentina, 3ra Edición Paidós. Y (1979) Adolescencia, Sexo y Cultura en Samoa, Barcelona, 3ra Edición LAIAB.

exponiendo las condiciones de vulnerabilidad, explotación laboral y pobreza, donde se vierten las opiniones e interpretaciones de los adultos que las realizan. Subrayo entonces, la importancia conocer *el mundo de los niños* a través de ellos, aún en las condiciones de vulnerabilidad, pues sin lugar a dudas, los niños tendrán algo que decir de la realidad en la que se encuentran inmersos.

Si bien el estudio de la infancia se torna un campo fértil y con más frecuencia se busca que las investigaciones tengan un enfoque transdisciplinario que pueda dar cuenta de la complejidad del tema, no se trata de fragmentar a partir de la segmentación de estudios, sino de tener presente que esta categoría es parte integral de la sociedad y enriquecer así los estudios sociales. A sí mismo, se pretende cuestionar las definiciones que homogenizan la infancia, y mostrar que el aporte antropológico va en la deconstrucción de categorías uniformes e igualitarias, analizando nuestro objeto de estudio a partir de las dimensiones social y cultural con base en datos etnográficos.

3. Antropología e Infancia.

El estudio antropológico de la infancia, tiene ya un camino andado, mucho antes del célebre texto de Margaret Mead (Ibídem), de acuerdo con la cronología académica realizada por Ximena Pachón Castrillón¹⁶, quien documenta los orígenes de la antropología de la infancia, podemos apreciar que las investigaciones que han tenido como sujeto central a los niños, tienen ya más de cien años, inaugurando la investigación el trabajo de la vida cotidiana de los niños Zuñi de Cox Stevenson a finales del siglo XIX; sin embargo no es hasta varias décadas después que el trabajo de M. Mead tiene impacto y trascendencia en el tema.

¹⁶ Pachón Castrillón, *¿Dónde están los niños? Rastreado la mirada antropológica de la infancia*, Maguaré No. 23, 2009, Universidad Nacional de Colombia.

Tabla 1. Cronología de los aportes de la antropología de la infancia.

Año	Autor	Aportes
1849	Matilde Cox Stevenson	Analiza y describe el aspecto doméstico de la vida cotidiana de los niños Zuñi, incluida su vida religiosa. Publicó <i>Religious life of the Zuñi child</i> .
1906	Dudley Kidd	Etnografía titulada <i>Savage childhood. A study of Kafir children</i> . Señala que no era posible entender la vida de los salvajes hasta que no se estudiara el periodo de su infancia.
1913	Edward Taylor	Consideraba que en el mundo infantil se encontraban huellas de las formas en que nuestros ancestros habían vivido.
1971	Margaret Mead	Introdujo a los niños, niñas y adolescentes en el ámbito antropológico. Documentó la primera infancia y las diferentes etapas de la infancia.
1987	John Lubbock	La idea de salvaje como representación de la infancia de la raza humana.
1988	Beatriz Whiting y Carolyn Edwards	Escribieron <i>Children of different worlds. The formation of social behavior</i>
2000	Alma Gottlieb	Ha cuestionado la participación de los niños en la religión, preguntándose cómo llega la religión a los niños y el papel de éstos en la religiosidad de los adultos.
2000 en adelante	Helen Montgomery, LeVine, Schwartzman, entre otros contemporáneos.	

Elaboración propia, basado en el texto de Pachón (2009)

En la década de los años noventa, resurge en la disciplina la controversia sobre la falta de interés por los investigadores, que continúan dejando de lado la temática infantil, y se cuestiona ¿qué hay detrás del desinterés de los antropólogos por los niños? (Hirschfeld: 1999), asimismo, se reconoce este segmento poblacional como el más ignorado por los investigadores (Gottlieb: 1998), reflexionando que la exclusión de los niños y de la categoría infancia en los estudios e investigaciones sociales, ha resultado en una mirada sesgada de la sociedad.

Al realizar investigación bajo las rúbricas de “*Estudios de la niñez*” o “*Antropología de la infancia*”, Bluebond-Langer y Korbin (2007)¹⁷ señalan al respecto que la antropología de los niños y la infancia debe tener necesariamente en cuenta lo que dicta la Convención sobre los

¹⁷ Bluebond-Langer, M; Jill E. Korbin (2007) “Challenges and Opportunities in the Anthropology of Childhoods: An Introduction to “Children, Childhoods, and Childhood Studies”, *American Anthropologist*, New Series, Vol. 109, No. 2, In Focus: Children, Childhoods, and Childhood Studies (Jun., 2007), pp. 241-246.

Derechos de la niñez, que en su forma elemental incluye tres principios: Protección, provisión y participación. Esta última (*participación*), ha estimulado la investigación e implementación de políticas que incluyen la visibilización de los niños; se busca acrecentar la investigación sobre infancia y niñez y se urge a que los estudios de los niños y niñas tengan una visión más incluyente y que en lugar de privilegiar las voces de los niños sobre las demás, se integre a los niños en una visión multivocacional y multiperspectiva de cultura y sociedad.

Integrar la mirada de los niños sobre el mundo que viven y otorgar seriedad a lo dicho por ellos, nos permite acceder a ese mundo de vida infantil. Christina Toren (1999) explica que al reconocer a los niños como informantes podemos tener acceso a su mundo que de otra forma sería imposible conocer¹⁸. La importancia de un estudio antropológico de la infancia radica en saber cómo las ideas y prácticas de índole cultural, social, económico, político, religioso, son aprendidas por los niños, transformadas y transmitidas a otros niños o adultos a partir de su propio entendimiento. La autora expone, que conocer sobre cómo los niños forman su comprensión del mundo, puede hacer la diferencia en los estudios de antropología de la infancia, porque aporta información que los adultos no pueden argumentar, ya que como adultos no podemos recuperar los procesos a través de los cuales llegamos a saber lo que sabemos, por lo que para la autora, la antropología de la infancia nos brinda un análisis complejo y sutil que hace posible conocer cómo las personas llegan a hacer lo que hacen, y dicen lo que dicen a partir de saber cómo se constituyen las ideas (Toren: 1999; 27-38).

Un punto de gran relevancia en el estudio de infancia es el que aportan Razy, De Suremain, Paché Huber, (2012) sobre la construcción social y simbólica de la infancia, es decir,

¹⁸ Cita textual: “My point here, one that I have made over and over again, is that children should be included in anthropological fieldwork on precisely the same basis as any of our other informants - because only they can give us access to what they know about the peopled world and what they know can provide us with analytical insights that cannot be obtained any other way” (Toren: 1999:28).

cómo se construye el niño a sí mismo, cuál es su posición en la sociedad y cómo se ha de tomar en cuenta su voz; señalan que numerosos estudios sobre los niños y sus culturas rompen con la concepción del niño como un adulto por ser y como receptor pasivo, e integran su conocimiento como ser creativo y activo e invitan a discutir las características específicas del trabajo de campo con los niños. Finalmente señalan la importancia de la contribución de la antropología de la infancia a los estudios de antropología general y a su vez en el ámbito de las ciencias sociales y humanas. Coincido con los autores citados, y considero que si bien cada trabajo de investigación supone un reto, no habrá que inventarse metodologías que nos “faciliten” la comprensión del mundo de los niños, a razón de que la distinción del trabajo antropológico radica precisamente en la obtención de datos etnográficos. Si bien hay diversas metodologías participativas que se justifican en cada investigación, se trata de algo mucho más simple: los niños son seres humanos, los antropólogos trabajamos con seres humanos, hagamos entonces antropología con niños.

Proponer investigaciones sobre infancia, supone en sí un reto, de creatividad, de análisis y búsqueda, de reflexión; implica ampliar nuestros propios conceptos. Ejemplo de ello es la propuesta de trabajo que desde el año 2014 efectúan Neyra Alvarado en conjunto con Elodie Razy y Charles Edouard De Suremain¹⁹ con la realización del Seminario sobre Antropología de la Infancia, que permite conocer los trabajos contemporáneos realizados en otros países, así como escuchar propuestas, perspectivas y metodologías realizadas en estudios antropológicos de infancia.

Al tiempo que se desarrolla mayor conciencia de los muchos desafíos que los niños enfrentan hoy en día, los antropólogos sociales y culturales están llevando a cabo actividades

¹⁹ En Febrero de 2014 se realizó el seminario “Antropología de la Infancia”, realizado en distintas sedes educativas como El Colegio de San Luis A.C. y El Colegio de Michoacán, y la Universidad de Lieja entre otras. De ahí a la fecha se han realizado dos seminarios más, con propuestas novedosas Infancia y consumo en 2015; y La restitución etnográfica y los niños: dispositivos, procesos y posturas en 2017. Este esfuerzo constituye una valiosa contribución a los estudios de infancia que permite acercar a investigadores de diversos países interesados en el tema. Ver en web: Colsan Childherit Infancia y los Niños en la Patrimonialización.

innovadoras, estudios empíricos de la vida de los niños y en esta línea de análisis sobre niños e infancia caben muchas preguntas sobre las relaciones complejas entre los niños y la religión.

4. La Infancia y lo religioso.

Los estudios sociales relacionados con la religión se han centrado por lo general en conocer las experiencias de los adultos, dejando de lado la participación que los niños pudieran tener en la transmisión, interpretación, interiorización, y reproducción de lo religioso. Al pasar por alto la vida religiosa de los niños y asumir que los adultos son los “únicos” que se toman en serio las tradiciones religiosas, se niega el papel de los niños en el entendimiento de las prácticas religiosas en tanto se les relega a un papel pasivo. La ausencia de los niños en estos estudios quizá se deba a que se da por hecho que los niños sólo comparten las creencias de sus padres, sin indagar lo que ellos entienden, asimilan y significan en este ámbito de la vida. Se asume que son los adultos quienes promueven las creencias y tradiciones religiosas, sin considerar que si bien los niños responden a una tradición, ellos tendrán algún entendimiento y comprensión sobre lo que sucede y quizá esa interpretación infantil pueda enriquecer o modificar la tradición religiosa.

En antropología algunas monografías y numerosos artículos se refieren a representaciones y prácticas religiosas relacionadas con los niños, a veces incluso antes de nacer. La cuestión de los ritos en particular, ha sido tratada ampliamente por ejemplo, en los eventos de trabajo ritual que marca la concepción del niño, el nacimiento y la "transición a la edad adulta", monografías que exploran ritos de iniciación, clases de edad y ritos de paso. Así lo señala Allen 2012) reiterando la mención que en varios textos antropológicos se hace respecto a los niños, centrada en los ritos de paso, y en ceremonias de iniciación y cuando se habla de aspectos religiosos como tal, sólo se hace en referencia a las prácticas de los adultos.

Uno de los primeros textos que encontré sobre infancia y religión fue el de Alma Gottlieb (1998) titulado “Do Infants Have Religion? The Spiritual Lives of Beng Babies”, donde expone

que el estudio de la religión ha tendido a centrarse en las vidas, experiencias y puntos de vista de los adultos. En este trabajo la autora también hace una crítica por el poco interés de los científicos sociales hacia los estudios sobre la vida religiosa y ritual de los niños.

“With only a few exceptions, social scientists today continue to assume the irrelevance of early childhood to spirituality, and silence still reigns concerning the religious and ritual experiences of minors. If this is true of young children, it is even more so of infants, who are perhaps the most systematically ignored of all human groups by anthropologists”. (Gotlieb, 1998: 122)

Revela que para los adultos Beng los niños llevan vidas profundamente espirituales, destacando que cuanto más pequeños, más espiritual es su existencia. Asociado a esta espiritualidad hay un conjunto de prácticas de cuidado infantil y rituales corporales. Una de las críticas hechas a este trabajo es que no es una aportación realizada a partir de los propios niños, sino una interpretación de lo que los adultos consideran es la vida espiritual de los bebés Beng. No obstante es un trabajo revelador de las prácticas en torno a la espiritualidad que se procura a los bebés incluso antes de su nacimiento, y pone sobre la mesa la consideración del trabajo antropológico con los bebés, a través de la gestualidad.

Otro aporte importante sobre infancia y religión es el realizado por Susan Ridgely (2012) en el texto “Children and Religion” donde la autora realiza un interesante recuento académico del sitio que los niños y la infancia han tenido en torno a la religión en estudios de diversas disciplinas en los últimos 25 años, poniendo en escena la mirada de las prácticas religiosas de los niños, analizadas desde una perspectiva centrada en el niño; de acuerdo con la autora, éstas investigaciones surgen de tres corrientes: la socialización del niño en las tradiciones religiosas, el significado del niño en diversas teologías y a través de las experiencias vividas por los niños . De los aspectos que considero más significativos de su propuesta está desde luego la importancia de tomar en cuenta a los niños, con la misma seriedad que a los adultos, la complejidad para

entender el mundo religioso de los niños y su inserción con otros aspectos de su vida, así como la singularidad de la espiritualidad de los niños que introduce la idea de los niños como co-creadores de significados devocionales (Boyartzis: 2004, En Ridgely, 2012: 242).

La perspectiva de análisis desde la teología respecto a la infancia y religión –en la llamada Teología de la Infancia– ha sido realizada por Marcia Bunge, quien también hace una crítica a la indiferencia que los investigadores tienen sobre la religiosidad infantil. Bunge (2006) aborda los estudios religiosos, los recursos que permiten tener una mayor comprensión sobre la religiosidad de los niños. Analiza los deberes y responsabilidades de los niños; el papel de los niños en las prácticas y rituales religiosos; las obligaciones de los padres con los niños, así como el rol de los niños en las prácticas espirituales y religiosas de los adultos; así como el lugar que ocupan las comunidades religiosas en la formación moral y espiritual de los niños. Las teologías infantiles desde la perspectiva de Bunge (Ibídem), analizan las concepciones de los niños sobre las doctrinas y las practicas eclesiásticas, además de fortalecer la comprensión y (re) interpretación que los niños les otorgan.

Un punto importante que aborda Bunge (Ibídem), es sobre el papel de las comunidades religiosas y el Estado en la protección de los niños. A este respecto Sylvie Langlaude (2008) realiza un análisis en torno a artículo 14 de la Convención de las Naciones Unidas de 1989 sobre los derechos del niño que dicta sobre “Libertad de Pensamiento, Conciencia y Religión: El niño tiene derecho a la libertad de pensamiento, de conciencia y de religión bajo la dirección de su padre y su madre, y de conformidad con las limitaciones prescritas por la ley”. La autora realiza un estudio sobre las cuestiones efectuadas por el Comité de las Naciones Unidas sobre los derechos del niño, tales como el concepto de capacidades evolutivas del niño, la libertad de manifestación y la libertad de elección religiosa. Señala que los derechos religiosos del niño han atraído poca atención y que la libertad de religión es por lo general un tema poco importante para

la literatura sobre los derechos del niño. Apunta que los componentes principales de la religiosidad son: creer, actuar y pertenecer; es decir, mantener una serie de creencias religiosas, actuar sobre la propia fe y/o nacer en una familia de tradición religiosa particular.

La realidad es que los niños no escogen una religión, sino que son educados y alimentados dentro de una; si bien es cierto que en algún momento de su vida tendrán la posibilidad de elegir de manera autónoma, generalmente la formación religiosa que reciben o no, procede en primera instancia de la familia o de su círculo de crianza y poco a poco se incorporan prácticas más formales en la comunidad religiosa. Esto es fundamental para poder entender la formación de la vida religiosa de los niños; sin embargo, habría que considerar el significado que los propios niños otorgan a este aspecto de su vida y cuestionar ¿qué significa para el niño tener libertad religiosa? Se entiende que el derecho del niño a la libertad religiosa significa no verse obstaculizado en su crecimiento como actor independiente y autónomo aún el círculo de crianza, la comunidad religiosa y la sociedad. El derecho de la libertad religiosa en el caso de los niños, no se basa en la autonomía, sino en la relación con los padres (o cuidadores) y la comunidad religiosa.

Sin embargo, esta enseñanza sobre la fe no es recibida por los niños de manera pasiva, y al igual que todo proceso de enseñanza-aprendizaje esta mediado por la capacidad de los niños de observar, escuchar, interpretar y transmitir, así como de otorgar un significado de eso que ven, oyen, y aprenden.

Ridgely (2012) considera cómo las perspectivas de los niños pueden informar y ampliar nuestra comprensión de las tradiciones religiosas y subraya los esfuerzos de adultos para socializar a los niños en una tradición así como la capacidad de los niños para negociar en un mundo de diversidad religiosa. Un reto de los estudiosos en el campo de la infancia es, según la

autora, comprender cómo los padres y las congregaciones religiosas enseñan a los niños sobre la fe y cómo los niños responden y reinterpretan estos esfuerzos.

Las contribuciones metodológicas y conceptuales de la antropología y la teoría psicogenética a la investigación del conocimiento religioso de los niños ha sido trabajada por García y Castorina (2014) que exponen la importancia de analizar las construcciones de los niños, colocándolos dentro de las relaciones sociales que los niños producen en las interacciones cotidianas. El interés de los autores está en vincular las contribuciones de la antropología y la teoría psicogenética fundada en el análisis de Piaget del desarrollo cognitivo, que se produjo durante el curso del estudio sobre cómo los niños construyen sus conocimientos sobre religión, símbolos religiosos e identificación religiosa, en relación con las prácticas sociales en las que participan. La relevancia de este aporte, radica en conocer cómo los niños construyen sus conocimientos religiosos y lo sitúan dentro de las prácticas sociales en las que participan activamente, y en los significados que otorgan a la religión en un contexto definido por diferentes experiencias.

Otro texto que ha resultado significativo es el que realiza Marie Campigotto (2012) *“Mondes d’enfants. Ethnographie des «premières communions» à la paroisse Natività di Maria Vergine (Castelbuono, Sicile)”*. La autora analiza los diversos “mundos sociales” en los que el niño se desenvuelve a raíz del estudio de catecismo para realizar su Primera Comunión, y pregunta ¿cuáles son las estrategias de los niños para hacer frente a la formación religiosa que reciben? Parte del análisis de la reproducción interpretativa (de Corsaro), que busca entender cómo los niños crean esos “mundos sociales y culturales” y se apropian de los elementos religiosos establecidos, pero no de forma pasiva. Discute la existencia de un camino paralelo de la vida religiosa de los niños en función de la de los adultos. Revela también dos tendencias claras en el estudio antropológico de los niños y la religión: a) El lugar de los niños en la

antropología de la religión, donde el análisis se centra en términos de los adultos y b) El lugar de la religión en los estudios de antropología de la infancia, que da prioridad la perspectiva de los propios niños.

Al igual que Campigotto (Ibídem), Hirschfeld (1999) sugiere que se puede explicar el paralelismo de la cultura infantil y de adultos, toda vez que la primera ensaya a la segunda. Esto lo explica a razón de la capacidad de los niños para la imitación social, misma que utilizan para representar y entender la autoridad; otra posibilidad es que la cultura de los niños pueda dar forma e incluso gobernar las formas cruciales de la cultura adulta.

Con el interés centrado en comprender mejor el papel de los niños en la vida religiosa y el papel de la religión en la vida de los niños, se les brinda también la oportunidad de expresar plenamente su comprensión de las prácticas religiosas; siendo fundamental que los investigadores utilicen los conceptos y palabras asignados por los propios niños.

5. Perspectivas de análisis en torno a la religiosidad infantil.

Además de reconocer la autoridad que los adultos puedan ejercer en las relaciones que viven con los niños, se deben considerar las ideas que los niños pueden tener sobre las prácticas religiosas y las relaciones niño/adulto, niño/nieto que resulten de dichas prácticas. Se urge entonces, plantear con especificidad y autonomía la relación entre religión e infancia, así como la noción de libertad en la manera de cómo los niños se apropian ciertos patrones religiosos presentes en la sociedad en la que viven, para comprender y explicar el significado que otorgan a las concepciones sobre religiosidad y de las interacciones sociales que se desarrollan en este plano. El propósito es conocer cómo la religión es transmitida, narrada y vivida los propios niños y por los diferentes actores que confluyen en su vida.

Si bien los niños pueden adoptar una práctica religiosa seria, que responda a sus necesidades, aunque basada en la religión que profesen su padres o su círculo de crianza, se debe

indagar sobre la influencia que los niños puedan tener respecto a la religiosidad y práctica en un ir y venir con su familia o círculo de crianza, su comunidad y sus pares. Dentro de la antropología de la infancia, aún queda mucho por conocer sobre el estudio de la religión, de cómo los padres y las comunidades enseñan y transmiten a los niños acerca de su fe y sobre cómo los niños entienden y reinterpretan ese aprendizaje. Es importante subrayar la transmisión a través de la memorización, por ejemplo de oraciones, gestos y actos rituales; hacer énfasis en las formas en que la memoria del niño transforma, excluye, recrea e interpreta, es fundamental para visibilizar los significados que los niños dan a sus prácticas religiosas, y tomar en serio estos significados. Los niños no son receptores pasivos de las creencias de los adultos, significan aún de manera efímera su encuentro con lo religioso.

Tener lo anterior en cuenta nos permitirá acercarnos a entender la forma en que los niños expresan sus creencias y desarrollan las prácticas que sintetizan las enseñanzas de los adultos y su propia interpretación y necesidades, toda vez que son considerados sujetos que alternativamente acuerdan con, divergen de, y desafían lo que los adultos les enseñan acerca de la fe.

Es través de la comprensión y reconocimiento de la religiosidad infantil, que ésta se vuelve relevante y tiene sentido en la vida cotidiana de los niños; de manera que aprenden a distinguir justo la experiencia cotidiana de lo extraordinario; de igual manera se distingue la experiencia religiosa de los niños en el ámbito privado personal (de lo que los niños piden, oran o platican con Dios) y el ámbito público familiar y comunitario. De ahí la importancia de analizar las interpretaciones de los niños a la luz de los modelos culturales relativamente más fijos como los que puedan tener los adultos, por ejemplo en sus interacciones adultos y niños se acercaron a la religiosidad de diferentes maneras. En algunas situaciones será significativo para el niño algún aspecto de un acontecimiento específico que relacionará con su experiencia y las sensaciones que

le produzca tal: felicidad, duda, tristeza, duelo, asombro, temor, etcétera. La comprensión de las prácticas religiosas puede ser realizada también a través de aprendizaje cultural de los niños.

Se trata de conocer los puntos de vista de los niños, escuchar lo que ellos tienen que decir sobre la interpretación en torno a lo religioso, qué dicen sus actos cotidianos sobre su fe. La reflexión está encaminada a poder analizar lo que los niños perciben, lo que aprenden, lo que les representa y hasta de qué manera contribuyen o desafían las enseñanzas que reciben de los adultos.

Al proponer una investigación basada en la experiencia subjetiva de la religiosidad de los niños y la influencia del entorno festivo/laboral en que se gesta el aprendizaje y la práctica religiosa, se trata de comprender cómo surge el aprendizaje de los niños respecto a la religiosidad, quién enseña, qué debe ser aprendido, para qué, dónde. En un lugar caracterizado por el saber hacer de diversos oficios que revisten de orgullo e identidad (pirotecnia, música, entre muchos otros) qué sucede cuando las festividades religiosas son una constante, cómo se construye culturalmente la *devoción, la fe, la religiosidad infantil*.

Estos aportes nos llevarán a cuestionar las formas en que se interpretan los contenidos y las prácticas religiosas infantiles: ¿Cómo entienden los niños estos contenidos? ¿Les otorgan un significado espiritual? ¿Qué tan seriamente toman estas prácticas y aprendizajes? ¿Hasta dónde la imitación mecánica de lo que ven y oyen hacer de los adultos, es realizada en función de lo que se espera de los niños? ¿Dónde es apropiada la religiosidad y dónde la imitación es mera repetición o voluntad que significa *algo* para los niños?

Conclusiones al Capítulo 1.

A partir de la revisión de diversas perspectivas teóricas sobre el estudio de la infancia en las ciencias sociales, y de analizar las corrientes desde donde se ha trabajado la religiosidad

infantil, se plantea conocer la experiencias de los niños en torno a la religiosidad infantil, manifiesta en las practicas y rituales religiosos.

Es preciso señalar que aún cuando una tendencia en los estudios de infancia/niños y niñez ha sido la de “otorgar voz a los niños”, como propuesta central que ya lo dice todo, coincido con Bluebond-Langer y Korbin (2007) al cuestionar esta tendencia, pues podríamos marginar de nuevo a los niños al no dar cuenta de todo el contexto en el que viven, limitando la perspectiva sobre el mundo social que ellos habitan; por esta razón el conocimiento, puntos de vista y expresiones de los niños, deben ser incluidas en una complejidad de aspectos y relaciones sociales. De manera que no se trata de estudiar al niño aislado de la realidad en que vive, sino de analizar las múltiples relaciones en las que su vida se encuentra inmersa, para tener una comprensión de su mundo. Se retoma también la tesis central del trabajo de Toren (1999) quien dice: “...la generación de sentido a lo largo del tiempo es un proceso microhistórico, es decir, incorpora en sí la historia de las relaciones intersubjetivas del *niño*, que *crea* significados con todos los otros que habitan su mundo circundante”. De manera que aún cuando los niños viven el mismo mundo que los adultos, le otorgan sentido en la relación para con sus pares (niño/niño) y con los otros que habitan su mundo (niño/ adulto).

Sin lugar a dudas, el estudio de la infancia debe incluir un análisis del complejo tejido de relaciones creada entre el niño y los sujetos que le rodean, así como los espacios y lugares que ocupa y donde se desenvuelve, para tener una comprensión global e integral de eso que llamamos *mundo de los niños*. Se ha estudiado la influencia de los adultos en los niños, pero aún falta por indagar sobre el aprendizaje que se da entre los propios niños. Uno de los trabajos que aportan sobre esta veta es el realizado por Andrea Szulc (2013), quien por ejemplo, estudia el aprendizaje entre pares; de niños mapuche del Neuquén, centrando el análisis a partir de los intercambios que los niños realizan entre ellos, donde los niños son sujetos sociales e interlocutores competentes.

Concluyendo entonces que al hacer trabajo antropológico con niños no se trata de privilegiar al niño, sino de mostrar una perspectiva más integral e incluyente; se trata de mostrar la riqueza del mundo del niño, en relación con la vida de los adultos, basada en el trabajo de campo y el análisis etnográfico.

Capítulo 2. Entender el Territorio.

Aproximación Monográfica del Municipio de Tultepec, Estado de México.

1. Introducción.

En México, de acuerdo con datos del Instituto Nacional de Estadística y Geografía²⁰ (INEGI) 89.3%²¹ de la población de cinco años y más dice profesar la religión católica. Una investigación sobre infancia y religión, se podría realizar en prácticamente cualquier lugar del país, y seguramente arrojaría datos por demás interesantes, entonces ¿Cuál es la particularidad del municipio de Tultepec para esta investigación? ¿Cómo se entiende el espacio a través de las relaciones sociales y de movilidad espacial que se generan a partir de las celebraciones religiosas?

En este capítulo, se abordarán las características geográficas y poblacionales que van de la mano con la organización económica y social que define las particularidades de la población tultepequense; la conformación del espacio territorial del municipio en el que se distinguen tres zonas: zona sur, mayoritariamente conformada por unidades habitacionales de interés social, zona noreste, donde se ubica la zona confinada a los talleres de elaboración de artefactos pirotécnicos, en la que también hay una zona habitacional de colonias populares y la zona centro, con particularidades de la dinámica económica y social que se distingue de las dos anteriores como se detallara a continuación.

²⁰ El Instituto Nacional de Estadística y Geografía, es un organismo público autónomo, encargado entre otras cosas, de realizar los censos de población a nivel nacional.

²¹ Según datos del Censo de Población al año 2010.

Mapa 1. Ubicación del Municipio de Tultepec en el Estado de México y Estados colindantes.



Elaboracion propia

2. Aproximación Monográfica.

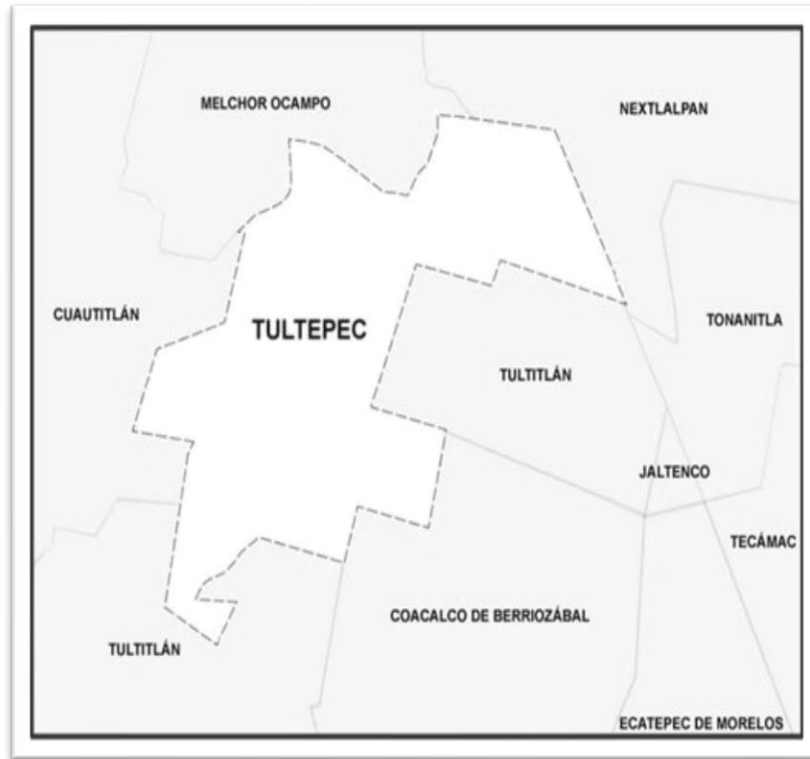
De acuerdo a la monografía municipal escrita por Antonio Vázquez (1999), se dice que los primeros pobladores fueron descendientes nahuas, razón a la que se atribuye que el nombre del municipio derive de las raíces nahuas *tulli* “tule” y *tépetl* “cerro”; Tultepec significa “En el cerro del Tule” (Vázquez; 1999:13). Hasta 2015 se consideró la fecha de erección del municipio el 3 de mayo de 1821, sin embargo gracias al trabajo de archivo elaborado por la cronista municipal y encargada del Archivo Municipal de Tultepec, Maestra Juana Zúñiga Urbán, se ha rectificado la fecha, determinada con fuentes documentales históricas el 22 de febrero de 1821²².

Hasta hace un par de décadas aún se podía catalogar el Municipio de Santa María Nativitas, Tultepec Estado de México como zona rural, localizado al norte del Estado, en la periferia de la Ciudad de México, ubicado según datos del INEGI en las coordenadas entre los paralelos 19° 38’ y 19° 42’ de latitud norte; los meridianos 99° 04’ y 99° 09’ de longitud oeste; altitud entre 2 200 y 2 400 mm. Actualmente ocupa una superficie territorial de aproximadamente 27.4 kilómetros cuadrados, y sus límites territoriales son los siguientes:

- Al norte con los municipios de Melchor Ocampo, Jaltenco y Nextlalpan;
- Al sur con los municipios de Tultitlán y Coacalco de Berriozábal;
- Al oriente con los municipios de Tultitlán, Coacalco de Berriozábal y Jaltenco;
- Al poniente, con los municipios de Melchor Ocampo, Cuautitlán y Tultitlán.

²² En: Instalación del Ayuntamiento de Tultepec, Una Historia por Conocer, H. Ayuntamiento de Tultepec, 2015.

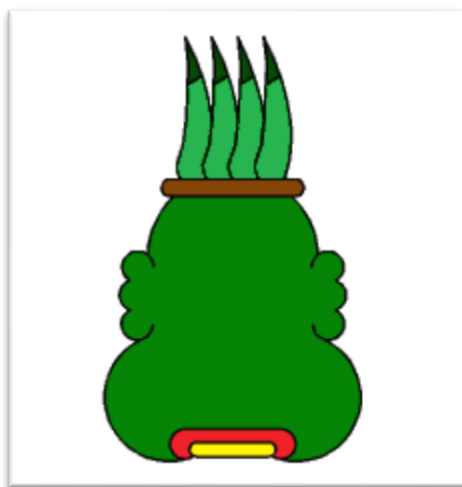
Mapa 2. Localización del municipio de Tultepec y colindancias.



El territorio de Tultepec es prácticamente una planicie en la que destaca una elevación orográfica que asciende aproximadamente a 100 metros y que recibe el nombre de Oztolotepec o Loma de Tultepec y ocupa el 0.12% de la superficie del Estado de México, contando al año 2015 con una población de 150 182 habitantes.

El territorio de Tultepec es prácticamente una planicie en la que destaca una elevación orográfica que asciende aproximadamente a 100 metros y que recibe el nombre de Oztolotepec o Loma de Tultepec y ocupa el 0.12% de la superficie del Estado de México, contando al año 2015 con una población de 150 182 habitantes.

El topónimo del municipio está representado por un glifo locativo que hace alusión al cerro que corresponde a la Loma Tultepec, acompañado de la imagen de algunos tules en la cima.



El clima que impera es templado sub húmedo; aún se puede observar flora silvestre como árboles de pirúl, alcanfor, fresno llorón, sauce y trueno y eventualmente algunas cactáceas como la biznaga, el nopal, la sábila y órganos, mismos que anteriormente eran utilizados para delimitar terrenos, ya sea de cultivo o habitacionales; la fauna silvestre está casi extinta, sobreviviendo algunas especies como víboras alicantes, famosas por un popular mito de que roban la leche de las mujeres en lactancia²³.

La hidrografía está integrada por el río Córdoba, y el San José, cuyas aguas son utilizadas para riego. En la parte norte del municipio se localiza el canal Castera, que se conecta al sistema de riego Teoloyucan, Santo Tomás Castera; además, existen varios pozos para la obtención de agua potable que abastecen principalmente a la ciudad de México.

En Tultepec, además de la milpa de autoconsumo, había campos y cultivos de avena, alfalfa, maíz, frijol, trigo, cebada, durazno y aguacate (INEGI VII, Censo agrícola ganadero, 1999,

²³ Un mito similar sobre la misma serpiente alicante, es relatado en diversas partes del país, como por ejemplo en el altiplano potosino, mismo que abordé en mi trabajo de maestría, Ver: Casas (2009).

En: Vázquez, 1999:36). Hoy en día en algunos de los ranchos y parte de los ejidos se pueden apreciar cultivos de alfalfa y maíz, siendo cada vez menos común en el paisaje.

Respecto a las vías de comunicación, en Tultepec sólo había autobuses que prolongaban su traslado a la ciudad de México por casi dos horas o más. Uno de los factores de la urbanización actual es la venta de terrenos ejidales a constructoras de viviendas de interés social. Esto ha provocado que en los últimos años se haya incrementado la población considerablemente, aprovechando la mayor movilidad a la Ciudad de México principalmente por el tren suburbano, accediendo por el municipio de Cuautitlán a la CdMx. Otra vía es por el Circuito Exterior Mexiquense, hacia el periférico norte agilizando el traslado a la Ciudad de México.

En el municipio se ubican tres mercados establecidos: “*Mercado Municipal*”, “*Mercado la Morita*” y “*Mercado del Chisme*”, los miércoles se coloca un mercado sobreruedas a un lado del edificio de Presidencia Municipal. Además de contar con una tienda de abasto local llamada “*La tienda Amiga*”, un minisúper frecuentado por las familias originarias²⁴.

El consumo y la economía es básicamente local, pues aún cuando en las afueras del municipio se instaló un centro comercial con consorcios transnacionales como Wal-Mart y Sams Club, los habitantes del pueblo, siguen frecuentando mercados y comprando en las tiendas de abarrotes, recauderías, fruterías y carnicerías del barrio. Hay también un gremio de panaderos tradicionales, y se cuente o no con local, la gente del pueblo conoce los domicilios y puntos de venta en temporadas como día de Todos los Santos el 1 y 2 de noviembre, y día de los Santos Reyes Magos el 6 de enero. Es importante señalar que eventualmente se colocan más mercados ambulantes en fechas cercanas a festejos populares o religiosos, en las inmediaciones de la

²⁴ Alguna vez pregunté el por qué del nombre sobre el *Mercado del Chisme* y me dijeron que se llama de esta manera, “Porque no hay nada, puro chisme”, refiriendo que las personas sólo van a platicar. Efectivamente existe el mercado y al interior algunos espacios destinados para venta, pero éste luce vacío, sin comercio y sólo algunos locales en la parte exterior con venta de maíz, y tortillas.

cabecera municipal, desplazando el tradicional mercado del día miércoles a unas calles aledañas, por cierre de avenidas derivadas de festejos patronales, como en las festividades de marzo de San Juan de Dios y en septiembre, de Nuestra Señora de Loreto. Tultepec fue el primer municipio que contó con un mercado de venta de artefactos pirotécnicos, el Mercado de San Pablito, mismo que fue destruido tras una explosión fatídica en diciembre de 2016. A la fecha ha sido reconstruido.

A pesar de ser uno de los municipios con menor espacio territorial del Estado de México, Tultepec cuenta actualmente con servicios básicos como sucursales bancarias: Banco Nacional de México (Banamex) y Bancomer, también se encuentra una oficina del Servicio Postal Mexicano (Correos de México); dos estaciones de bomberos: La estación Central en la colonia El Quemado y la subestación en la colonia La Saucera; así como tres panteones: uno en el centro municipal, otro más en la Delegación Teyahualco y el de más reciente creación en la colonia San Antonio Xahuento. Respecto a los servicios de salud estos son atendidos por el Sistema para el Desarrollo Integral de la Familia²⁵. El gobierno municipal ha construido cinco centros recreativos: Unidad Deportiva Municipal Oriente, camino a San Antonio Xahuento, Unidad deportiva Municipal El Dorado, en el fraccionamiento del mismo nombre; Deportivo Centenario en la Unidad habitacional CTM, la Unidad Deportiva Emiquía y el Deportivo San Juan en el barrio de San Juan donde se imparten cursos de diversas y variadas disciplinas, como yoga, baile de salón, karate, natación, música, voleibol, etc. sin distingo de género o edad.

²⁵ El Sistema DIF también ofrecen consultas de medicina general y especialidad, servicios de laboratorio y ultrasonidos, atención psicológica entre otros, a precios módicos. Estas clínicas en su mayoría cuentan con quirófano. También existe la Unidad de Rehabilitación e Integración Social en el ejido de Santiago Teyahualco, donde se brindan terapias físicas y atención psicológica, y se atiende población con capacidades diferentes. El sistema DIF opera también dos estancias infantiles, donde se cuenta con servicio de guardería: estancia infantil, atención a lactantes y preescolar. Una ubicada en el Fraccionamiento El Dorado llamada Estancia Quetzalpiltzin y otra en el Fraccionamiento Hacienda del Jardín, llamada Estancia Yoltzin.

A partir de la construcción de unidades habitacionales y la creciente migración de la Ciudad de México a la zona conurbada, mayoritariamente en la zona sur del municipio, las necesidades poblacionales se han visto modificadas, ejemplo de ello es el incremento de planteles escolares, tanto públicos como privados que atienden a la población desde nivel preescolar hasta profesional como se muestra en la siguiente tabla:

Tabla 2: Planteles educativos en el municipio actualmente.

Nivel educativo	Total de planteles	Privados	Públicos
Preescolar.	52	24	28
Centro de Desarrollo Infantil.	3	1	2
Primaria.	45	14	31
Secundaria.	15	4	11
Telesecundaria.	3	0	3
Bachillerato general.	7	2	5
Bachillerato Técnico.	3	1	2
Formación para el trabajo.	1	1	0
Profesional Técnico.	2	0	2
Centro de Atención múltiple ²⁶	1	0	1
Licenciatura y Universidad Técnica.	3	0	3
Maestría	1	1	0
Total	137	48	89

Elaboración propia

En 1995 el municipio contaba con un total de 46 planteles educativos desde preescolar hasta preparatoria (Vázquez: 1999:30). Actualmente podemos observar una notable diferencia en el número de planteles de educación básica, tanto de preescolar (52 planteles) y de educación primaria (45 planteles). Es posible que la disminución tan drástica del número de planteles de secundaria se deba a que algunos estudiantes se trasladen hacia centros educativos en municipios aledaños y también a la deserción escolar resultado de la incorporación laboral.

En el centro del primer cuadro municipal se localiza la Escuela de Bellas Artes, donde se imparten talleres de música, danza clásica, danza folclórica, así como las carreras de Técnico en música, y las Licenciaturas en Música y en Danza Folclórica mexicana. En la última década se

²⁶ Centro de Atención Múltiple (CAM) es un servicio educativo escolarizado para los alumnos y alumnas con alguna discapacidad o con discapacidad múltiple.

crearon dos planteles de educación superior, la Universidad Mexiquense Bicentenario y la Universidad Pedagógica Nacional, donde también acuden estudiantes de municipios aledaños. Los jóvenes que desean continuar con otros estudios pueden acceder a universidades en la Ciudad de México como la Universidad Nacional, el Instituto Politécnico Nacional o la Universidad Autónoma Metropolitana.

3. Conformación Territorial.

El municipio se integra por barrios, colonias, fraccionamientos, pueblos, ranchos, parajes y ejidos, con la denominación, extensión y límites que establece el Ayuntamiento, y para efectos de su gobierno, organización política, administrativa y territorial, así como para la prestación de sus servicios públicos, en las delegaciones que el propio Ayuntamiento acuerde. Se identifican ocho barrios, treinta colonias; quince fraccionamientos, un pueblo, ocho ranchos, ocho parajes y cinco ejidos.

Tabla 3: División territorial municipal de Santa María Nativitas Tultepec.

Denominación	
Barrios.	San Juan Xocotla, Santa Isabel Nepantla, Guadalupe Tlazintla, San Rafael Ixtlahuaca, San Martín El Calvario, La Piedad, San Antonio El Cuadro y El Carmen.
Colonias.	Centro, San Miguel Otlica, Oxtoc, La Cantera, La Morita, Ampliación La Piedad, Tepetlixco, Santa Rita, Jardines de Santa Cruz, Emiquía, La Cañada, México, El Mirador, La Palma, Amado Nervo, Lomas de Tultepec, Vicente Suárez, Las Brisas, San Marcos, Xacopinca, Tlamelaca, San Pablo Otlica, Trigotenco, La Aurora, Las Adoberas, Ejido El Quemado, San Pablito, Diez de Junio, San Antonio Xahuento, Villa Esmeralda.
Fraccionamientos.	Santa Elena, Arcos Tultepec, Paseos de Tultepec I y II, Antigua, Hacienda del Jardín I, II y III, El Bosque Tultepec, Villas de Loreto I y II, San Pablo Tultepec, Hacienda Real de Tultepec, El Dorado Tultepec y Los Pinos.
Pueblos.	Santiago Teyahualco compuesto de tres barrios: Barrio La Manzana, Barrio Tlalmiminolpan y Barrio Jajalpa.
Ranchos.	La Virgen”, “El Cuquio”, “El Nodín”, “Terremoto”, “San Joaquín”, “Nuevo Cacerías Archanda”, “Raneos” y “Las Golondrinas
Parajes.	Solar Urbano del Ejido de Tultepec, Zona pirotécnica La Saucera, La Providencia (Ejido de Teyahualco), El Arenal (Ejido de Teyahualco), El Corralito (Ejido de Teyahualco), Puente Ahogado (Ejido de Teyahualco), Los Alfalfares (Ejido de Teyahualco), Cajiga (Ejido de Tultepec).
Ejidos	Ejido de Tultepec”, “Ejido de Santiago Teyahualco”, “Ejido de San Lorenzo Tetixtlac” y fracciones.(“Fracciones: La Virgen, fracción Chamacuera, fracción San Pablito), Ex Ejido de San Pablo de las Salinas.

Elaboración propia

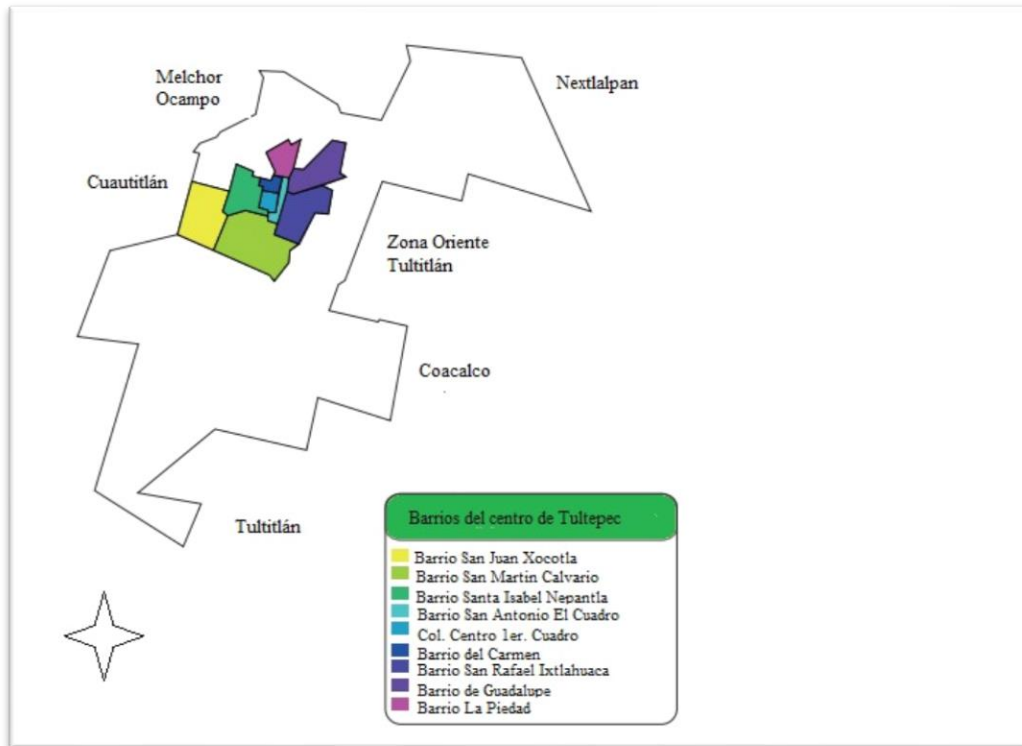
Los barrios de la zona centro, que se ubican alrededor de la cabecera municipal, son más conocidos por la advocación religiosa de la capilla que albergan que por la denominación oficial:

Tabla 4: Barrios y advocación religiosa.

Barrio.	Capilla.
Xocotla.	San Juan.
Barrio del Carmen.	Virgen del Carmen.
San Martín Calvario.	San Martín.
Barrio de San Antonio <i>el cuadro</i> .	San Antonio.
Barrio de Arriba/Inimiquía/La Piedad.	La Piedad.
Barrio de Tlazintla	Virgen de Guadalupe
Ixtlahuaca	San Rafael
Nepantla	Santa Isabel.

Elaboración propia.

Mapa 3. Ubicación de los Barrios del Centro Municipal de Tultepec.



Elaboración propia.

Como podemos apreciar el territorio municipal se puede dividir delimitando la parte sur, que es la que más ha crecido con la construcción de unidades habitacionales, la zona norte, donde se ubican las colonias populares y la zona centro, delimitada por los barrios más antiguos, que los propios habitantes reconocen como *El pueblo*, incluso hacen una diferencia entre quienes son nativos del *pueblo* y los que no lo son. Una señora me decía: “Yo soy de Tultepec, pero yo vivo en Teyahualco”, lo que indica que aún cuando sean nacidos en el municipio, se diferencian los pobladores originarios en los barrios del centro de los que no lo son. Estas diferencias se acentúan para los habitantes de las colonias y fraccionamientos ubicados en la parte sur del municipio.

La cercanía de los barrios y parroquias en el primer cuadro del lugar da cuenta del fervor religioso de la población que habita en el centro del municipio, y que marca una diferencia significativa del resto del territorio municipal, por ejemplo: en la zona sur (donde se encuentran

las unidades habitacionales y el ejido Teyahualco) apenas se cuenta con tres iglesias católicas: La más antigua, en honor a Santiago Apóstol, otra en la colonia 10 de junio, dedicada a Corpus Christi, una más en la colonia Unidad CTM en honor de San Pablo y finalmente una que está en proyecto de construcción²⁷ en honor a María Auxiliadora. Además hay una diferencia significativa en los festejos patronales, sobre todo en la iglesia que se encuentra en construcción, donde no hay sistema de cargos para la celebración

Al caminar por las calles del centro se pueden observar múltiples adornos para las celebraciones de los santos patronos de los barrios, o las celebraciones litúrgicas como las de semana santa, algunos incluso superpuestos. Es común que al paso de alguna mayordomía, se pida a los habitantes, colocar adornos para el paso de la imagen o estandarte (que puede ser desde papel picado hasta elaborados tapetes de aserrín) cuando es llevado a la capilla del barrio, para su festejo. También es común observar en calles y comercios diversos programas con los anuncios de las celebraciones religiosas próximas, tales como festejos patronales y peregrinaciones (de ciclistas, maratonistas y a pie) que se realizan a lo largo del año.

²⁷ En este caso sólo se cuenta con un terreno, donde se celebran misas dominicales y se imparte catequesis, además de cumplir con el calendario litúrgico vigente.

Tabla 5: Ubicación de capillas y templos católicos en el municipio de Tultepec.

	Nombre	Dirección
1	Capilla “El Señor de los Milagros”.	Galeana # 99, esquina con Libertad, colonia Santa Isabel.
2	Capilla “Nuestra Señora de Guadalupe”.	Cerrada de Guadalupe s/n, colonia El Mirador.
3	Templo “San Antonio de Padua”.	Av. San Antonio Xahuento s/n, colonia San Antonio Xahuento.
4	Templo “Virgen de La Piedad”.	Talleres #20, barrio La Piedad.
5	Templo “Nuestra Señora Carmen”.	Insurgentes s/n esquina con 5 de Febrero, barrio El Carmen.
6	Capilla de “Nuestra Señora de Guadalupe	Cerrada Amado Nervo esquina con Cuauhtémoc, Barrio de Guadalupe.
7	Capilla de “Nuestra Señora del Refugio”	Francisco Sarabia esquina con 5 de Febrero, colonia Centro.
8	Templo “San Rafael”.	Josefa Ortiz de Domínguez #28, esquina con Allende.
9	Templo “Virgen de Loreto”.	Plaza Hidalgo s/n, colonia Centro
10	Capilla “Santa Isabel”.	Francisco I. Madero #42, entre Juventino Rosas y cerrada de Matamoros, barrio Santa Isabel.
11	Templo “San Juan de los Lagos”.	Industria #54, barrio San Rafael.
12	Capilla “San Juan Bautista”.	Emiliano Zapata s/n, frente a Puebla, barrio de San Juan.
13	Templo “San Martín”.	Melchor Ocampo s/n, esquina Vicente Guerrero, barrio San Martín.
14	Templo “Santiago Apóstol”.	Avenida Benito Juárez s/n Col. Santiago Teyahualco.
15	Templo “San Pablo Apóstol”	Unidad CTM San Pablo.
16	Capilla “Corpus Christi”.	Emiliano Zapata s/n Colonia 10 de Junio.
17	Iglesia de María Auxiliadora	En construcción en Hacienda del Jardín.

Elaboración propia.

En cuanto a la organización espacial del primer cuadro del centro municipal se distribuye en tres planos: a la derecha, el religioso con el templo de la virgen de Loreto, al centro con el edificio de gobierno, y a la izquierda con la Escuela de Bellas Artes. En la plaza Hidalgo se ubica un hermoso kiosco que a los cien años de haberse inaugurado, fue restaurado dándole uso de galería de exposiciones, y la concha acústica, de construcción reciente, lugar ideal para conciertos y presentaciones teatrales, cine y eventos de carácter cívico que reúnen a los tultepequenses.

Un lugar común a todos los habitantes de los barrios es la Plaza Hidalgo, donde se realizan diversos tipos de eventos, tanto religiosos, como cívicos y populares. También hay espacios que son popularmente conocidos y punto de referencia o de reunión, como “El mural”,

una obra que plasmó las actividades realizadas en Tultepec como la pirotecnia y la música, realizada por el artista colombiano Ariosto Otero hace más de 30 años; la Escuela de Bellas Artes, el atrio de la Parroquia de Nuestra Señora de Loreto, la Plaza Hidalgo, la concha acústica o el cine viejo.

Kiosco de la Plaza Hidalgo



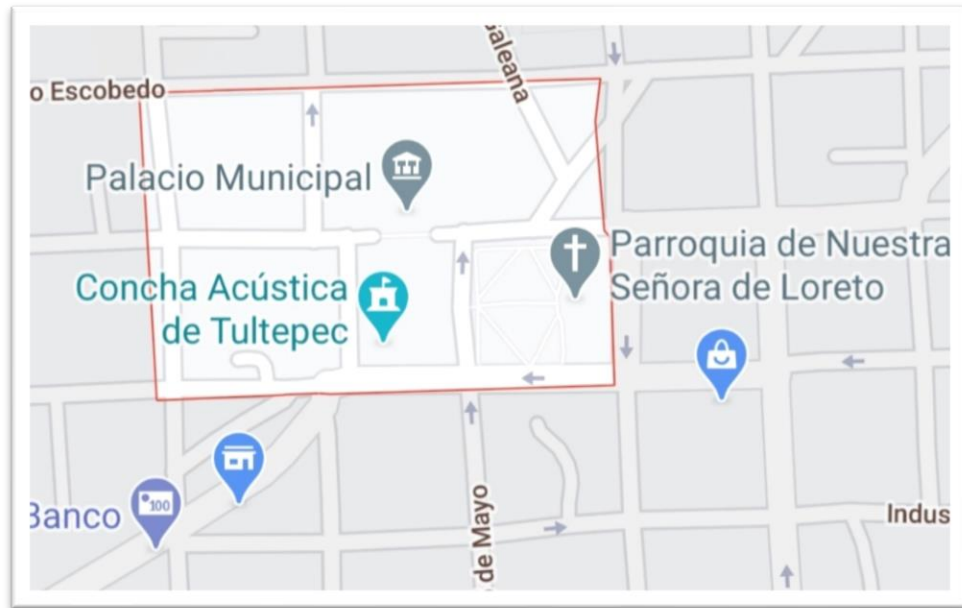
El Mural de Tultepec



Autor desconocido

La arquitectura y el trazo de las calles de los distintos barrios también dan cuenta de los restos provinciales de Tultepec centro. Se puede apreciar cuáles son los espacios recién ampliados a las necesidades del crecimiento poblacional, pues justo del centro hacia afuera las calles son poco más amplias y la arquitectura de edificaciones cambia. Más cercanas al Palacio de gobierno y a la Plaza Hidalgo, se observan viviendas aún de adobe e incluso con lo que fueran establos; el trazo de las calles es estrecho y sin banquetas, algunas casas quedaron debajo de la nivelación de la calle cuando se inició el ordenamiento vial.

Mapa 4. Localización del Palacio Municipal, Parroquia de Nuestra Señora de Loreto y Concha acústica en Tultepec Centro



Fuente: Google Maps

Debido a la construcción y trazo de la zona centro, la forma más habitual de transporte es la bicicleta y motoneta, tal vez por la cercanía de los barrios y lugares de trabajo; hay sitios de bicitaxis que pueden ser alquilados y cuanto más se aleja de la zona, se da paso a los transportes públicos más grandes como transportes colectivos, autobuses y taxis. Por la mañana es muy común encontrar a trabajadores y amas de casa dirigirse a sus actividades en bicicleta, incluso a dejar a los niños a la escuela. Desde luego en el centro y todo el municipio se cuenta con transporte público.

4. Configuración espacial de los hogares.

El INEGI en su censo 2015, señala que el Estado de México contaba con una población total de 16,187 608 personas, de las cuales 8 353 540 son mujeres y 7 834 068 hombres, por lo que el ocupa el primer lugar a nivel nacional por su número de habitantes. El municipio de

Tultepec cuenta con 150 182 habitantes²⁸, lo que representa el 0.92% de la población total del Estado.

Respecto a la construcción de las viviendas Vázquez Urbán (1999) señala:

“La vivienda en Tultepec ha cambiado notablemente en estos últimos años. En 1960 se veían casas de adobe, pero en la actualidad ya se ven muy pocas y las nuevas construcciones habitacionales tienen ya las características de las de una ciudad: el adobe ha sido sustituido por el tabique, rojo o ligero; los techos de terrados o láminas de cartón o de asbesto han dejado el lugar a la losa de concreto; los cuartos oscuros han dado paso a las ventanerías y los domos. Tultepec se ha modernizado” (Vázquez: 1999; 40).

Tultepec hasta hace un par de décadas se apreciaba más bien un ambiente rural, que permitía a los niños realizar actividades al aire libre. Un joven dice al respecto: “Recuerdo incluso que no era necesario el permiso para salir en ese entonces, que podíamos andar libremente por la calle, nosotros nos íbamos al campo y regresábamos aquí, bueno a la casa donde vivíamos... ocho, nueve de la noche, de diez/doce años, siempre sin ningún problema”.

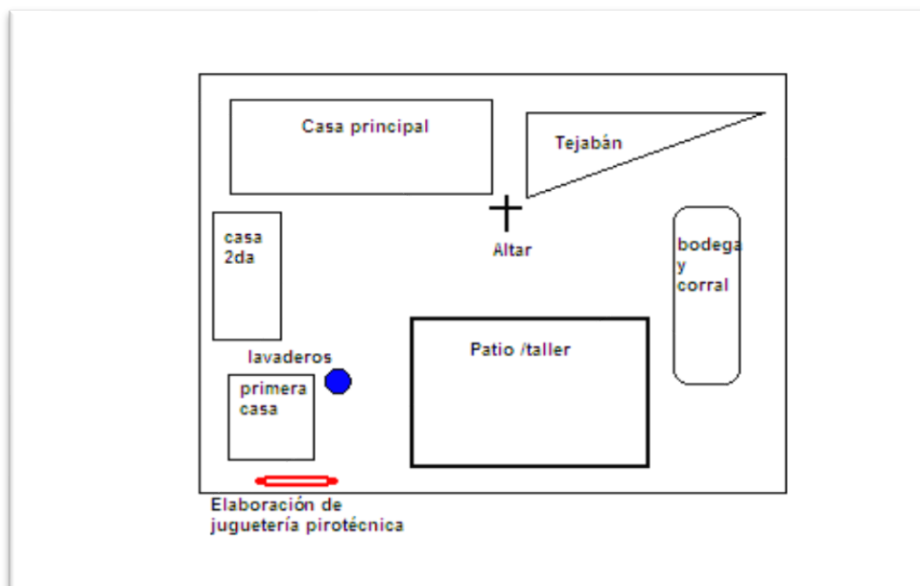
La construcción de las viviendas en su mayoría es patrilocal. Esto es, cuando un hijo varón se casa, es común que lleve consigo a su esposa a vivir en casa de su familia, que ha cedido un poco de terreno para la construcción del nuevo hogar. Una de las señoras comenta: “Aquí lo común es que la muchacha cuando se casa se vaya a vivir con la familia de él (del esposo), mientras que ellos (los varones) se traen a la muchacha”.

La configuración espacial de los hogares por lo general se establece a partir de un patio central compartido, y diversas viviendas construidas alrededor, que pertenecen a un mismo núcleo familiar ampliado. En diversas ocasiones observe cómo los patios son utilizados como lugares de trabajo para quienes elaboran pirotecnia, cartonería o arte; espacios de convivencia en fiestas y reuniones familiares, vecinales o de barrio, así como lugar sacralizado, cuando se

28 En: cuentame.inegi.org.mx › Información por entidad › Estado de México › Población.

realizan actividades del sistema de cargos, e incluso funerales. Otras veces bajo un pequeño tejaban²⁹ se da el acabado a la juguetería³⁰, o se elaboran estructuras de toritos, globos de Cantoya etc. Aún hay quienes tienen algunos animales de traspatio aunque cada vez menos, como gallinas, guajolotes o cerdos y en algunas calles se logran ver resquicios de lo que fueran corrales de vacas. Hacia la Delegación Teyahualco, quedan todavía algunas ganaderías donde venden leche y queso fresco de producción local.

Distribución espacial al interior de un solar.



Elaboración propia.

El dibujo ejemplifica un solar tradicional: la primera casa corresponde a la casa del primer matrimonio, el cual reparte a sus dos hijos varones, quienes construyen la que denomino casa principal, que corresponde al primogénito, que además es el generador de empleo y por tanto de ingresos para toda la familia, y la segunda casa, construida y habitada por el segundo hijo varón.

²⁹ Tejabán es un pequeño techado, generalmente ubicado en el patio o traspatio de un solar. Puede albergar utensilios en desuso, o servir como espacio de trabajo cuando el clima así lo obligue (demasiado calor, o lluvia).

³⁰ La juguetería pirotécnica se refiere a los artefactos con una carga mínima de pólvora, que permite un manejo manual. Generalmente son revestidos con vistosos colores y formas, y son nombrados con llamativos motes lo que origina su nombre: volcancitos, chifladores, e incluso con personajes infantiles de moda como el Chavo del 8, de la popular serie de televisión mexicana, o caricaturas como Hulk. Se clasifica en tres categorías: categoría 1, para uso de niños mayores de cinco años con supervisión de un adulto, categoría 2, para niños mayores de diez años con supervisión de un adulto y la categoría 3 para mayores de 18 años.

Es a lado de la casa principal donde se ubica el altar principal, grande y vistoso, no obstante cada casa tenga un altar o imágenes santas en su interior. El patio-taller, corral y bodega son compartidos, y son lugar de recreo, de trabajo y celebración. Es importante mencionar que un matrimonio procurará un espacio habitable para sus hijos varones.

Una característica frecuente en las viviendas son los altares ubicados dentro o fuera con diversas imágenes santas. Los altares domésticos siguen una composición tradicional ubicándose generalmente en la entrada. En casa de uno de los maestros pirotécnicos más prestigiosos, pude conocer la composición de su altar familiar (yo lo visité en el mes de enero de 2015) donde se encontraba colocado las figuras de barro de un tradicional nacimiento navideño y siete niños Dios de diversos tamaños, alrededor del altar, varias imágenes santas, San Judas Tadeo, la Virgen de Guadalupe, y cuatro imágenes de San Juan de Dios, en diversos tamaño, todo ordenado dentro de una pequeña capilla/altar. Es común al recorrer las calles, al entrar en las casas, en el interior de mercados y locales comerciales que se puedan observar altares de todos tamaños y tipos con diversas imágenes santas, tanto de bulto como litografías e incluso esquelas que se comparten cuando se conmemora el aniversario luctuoso de alguna persona. En una de las casas observe una pequeña capilla, hecha en memoria de un niño con imágenes de la Virgen de Guadalupe, el Niño Dios y San Juan de Dios, entre otras. Así dentro del espacio doméstico se destina un lugar para lo sagrado, donde además son colocadas fotografías de aquellos que han muerto.

En otra ocasión una niña me mostró el altar familiar ubicado en su recámara, donde tiene diversas imágenes santas: Niño de las Palomitas, San Martín de Porres, San Martín Obispo, Señor del Trabajo, Niño Dios, San Antonio de Padua, San Judas Tadeo, Señor Cordero de Dios, San Juan de los Lagos, Virgen de Guadalupe, Virgen de Juquila, imagen de la Dolorosa, algunas de esas imágenes fueron obsequios traídos de alguna peregrinación, como la Virgen de San Juan de los Lagos. Su familia se reconoce devota del Niño Jesús de las Palomitas, a quien le atribuyen

el milagro de la salud concedida a su papá. Una constante en los altares son las veladoras encendidas, y las imágenes de la Virgen de Guadalupe, Niñito Jesús de las Palomitas y/o Niño Dios, San Juan de Dios y San Judas Tadeo.

Imagen Altar doméstico.



Imagen propia.

a. Espacios de juego y recreación de los niños.

Dentro de las unidades familiares los niños encuentran su espacio de juego y recreación en el patio común, y compartiendo con primos o vecinos donde además, pueden iniciarse en el trabajo familiar acorde a su edad, como en la elaboración de estructuras de toros, haciendo tubo de cartón para cohete, enmechando o maquilando juguetería.

Algunos patios aún mantienen piso de tierra. En alguna ocasión, cuando mi hijo me acompañó, fue a jugar con un pequeño de su misma edad al patio; el juego consistía en “hacer” cohetes, los niños pasaron un buen rato cerniendo polvo, pasaban por una especie de colador la tierra hasta obtener un polvo fino, que según ellos, era la pólvora para sus cohetes.

Después de que tenían “pólvora” decidieron esperar a tener tubos, en tanto regresaron al patio a jugar canicas. El patio familiar es un punto central de la casa, donde los niños juegan, conviven es un espacio que las casas del centro aún mantienen a diferencia de las casas de las unidades habitacionales de la zona sur. Es también, como ya lo mencioné, un espacio de trabajo (patio-taller).

La calle se utiliza como un espacio de recreo para los niños, cada vez menos frecuente, debido al crecimiento urbano y la poca seguridad para los niños. En la plaza frente al Palacio municipal se puede observar ocasionalmente a los pequeños jugar fútbol, o “echar carreras” en bicicleta. La calle toma un lugar importante como espacio lúdico en los festejos patronales, con la instalación de juegos mecánicos y puestos de juegos de azar. Durante los festejos los niños dan rienda suelta al juego, algunas veces rompiendo cascarones de huevo con confeti, con espray de espuma, mostrando a los otros niños sus triunfos en los juegos de azar, que pueden ser juguetes de plástico o alcancías de yeso con forma de personajes de moda.

Otro lugar a considerar como espacio de esparcimiento para los niños son los atrios parroquiales. Durante los novenarios, pude observar que algunos niños jugaban en los atrios, en tanto se rezaba, más aún cuando se repartía la comida e iniciaba un pequeño convivio entre los feligreses.

Es innegable que cada vez son menos los espacios comunes que tienen los niños para jugar al aire libre, ya sea por el crecimiento urbano, que conlleva mayor afluencia vehicular; otro factor es la inseguridad que se vive en las zonas periurbanas del Estado de México, donde por el temor a que sean sustraídos o víctimas de algún delito, los permisos de los padres de familia o cuidadores de los niños son cada vez menos.

5. Ocupación y empleo.

Con respecto a las actividades económicas y empleo, destacan por su tradición: la pirotecnia, la música, la cartonería, el comercio, fabricación de globos de Cantoya y diversas artes plásticas: pintura, escultura, grabado. Es conocido por los habitantes del centro municipal, lo que ellos denominan *El pueblo*, que cada gremio tiene su propia fiesta patronal, destacando las siguientes:

Tabla 6: Santoral de los gremios.

Gremio	Fecha	Santo patrón
Pirotécnicos	8 de marzo	San Juan de Dios
Músicos	22 de noviembre	Santa Cecilia
Comerciantes	8 de septiembre	Virgen de Loreto

Elaboración propia.

Muchos de los pobladores originarios se dedican a una o más de estas actividades, alternándolas con empleos más estables en empresas aledañas al municipio. La empresa Eurocar³¹ ha sido una fuente de empleo desde hace más de 30 años, abasteciendo su fuerza laboral mayoritariamente de pobladores del municipio. Hoy en día muchos jóvenes que han logrado tener una profesión universitaria realizan sus actividades profesionales a la par que alguno de los oficios que han dado renombre al municipio como el trabajo pirotécnico o musical.

En el siguiente apartado ahondaré un poco más sobre el quehacer pirotécnico, a razón de que es un eje que atraviesa este trabajo por su vinculación con las prácticas de índole religiosa y de que es un elemento fundamental en la elección del lugar donde se realizaría la investigación; el municipio de Tultepec ofrecía características muy particulares toda vez que elementos de suma importancia en la celebraciones religiosas de nuestro país son la música y la pólvora ¿Qué sucede

³¹ Eurocar Securiver es pieza clave en la industria del municipio, dedicada al ensamblaje de carrocerías de autobuses. Maquilaba para Mercedes Benz, International y Chevrolet.

cuando el lugar de estudio está determinado por el quehacer de estos dos oficios: pólvora y música?

a. El oficio de “*Iluminar el cielo*”: El trabajo pirotécnico.

La elaboración artesanal de pirotecnia es un oficio que reviste de orgullo a los habitantes del municipio de Tultepec y forma innegablemente parte del contexto en el que viven los niños de este lugar. Es importante señalar las particularidades del arraigo pirotécnico en la zona, contextualizando históricamente el oficio, para dar paso a las diversas nociones sobre el quehacer pirotécnico y su influencia en la vida cotidiana de quienes habitan Tultepec.

Conocer el contexto histórico nos permitirá tener una mejor comprensión de que las condiciones físicas del lugar han sido determinantes para la iniciación y consolidación del quehacer pirotécnico.

Etimológicamente la palabra pirotecnia proviene de los vocablos griegos *piros*, fuego y *techne* arte o técnica³². La pirotecnia se basa en la utilización de fórmulas artesanales que se guardan celosamente, aunque existen siempre componentes químicos generales (Peral, 2003: 249, 250).

Es posible que dos factores contribuyeron a que los pobladores se dedicaran a esta actividad, una relacionada con su ubicación, ya que se encontraba en la parte baja del lago de Texcoco, rico en recursos como una gran variedad de sales y otros componentes químicos utilizados para la elaboración de pirotecnia. En segundo lugar el declive de las actividades agrícolas y ganaderas, así como la falta de agua y la baja calidad de la tierra para continuar con la tradición campesina de autoconsumo, determinaron un giro en el desarrollo del empleo de la

³² Peral Fernando, *et al*, *Química de los fuegos artificiales: Un recurso didáctico tomado de las fiestas populares*, En: Pinto Cañón, *Didáctica de la química y la vida cotidiana*, Universidad Politécnica de Madrid, 2003.

población. De acuerdo con Velázquez Durán (2012) el declive del campo dio paso a la especialización en el quehacer pirotécnico:

“La pirotecnia se presentó como una actividad económica alternativa para la población que se dedicaba al campo pero que ya no contaba con tierra ni capital para seguir con su producción agrícola (...) Lo anterior fue posible porque en los inicios del desarrollo de la actividad pirotécnica no había restricciones en cuanto al manejo de pólvora, y por tanto cualquier persona que contaba con un poco de capital tenía la posibilidad de convertirse en productor de esta actividad” (Vázquez, 2001, En: Velázquez: 2012; 68).

En Tultepec señala el cronista del pueblo, profesor Antonio Vázquez Urbán, “La Pirotecnia tiene su inicio en 1780, primero se rellenó el carrizo, luego la piel y por último el papel que es uno de los principales elementos en la actualidad” (Vázquez 1999: 69). Otros autores (Carranza, *et al* 2000; Zúñiga 2000) coinciden en que el inicio de la pirotecnia en México data del siglo XVII, y es asociado innegablemente a las festividades religiosas (Carranza, *et al*, 2000; 15); el oficio logra su expansión hacia el siglo XVIII y se consolida como actividad principal hacia el siglo XIX y XX donde además se logra un progreso importante en términos de creatividad y avance tecnológico (Zúñiga: 2000; 55).

Actualmente alrededor de un 60 % de la población se ocupa directa o indirectamente del quehacer pirotécnico y el municipio es reconocido a nivel internacional por la elaboración artesanal de fuegos de artificio; aquí se concentra el mayor número de permisos para la fabricación, transportación y venta, regulados por la Secretaría de la Defensa Nacional (Sedena)³³, lo que ha derivado en el reconocimiento del municipio como *Capital Nacional de la Pirotecnia*.

³³ Patricia Lazcano (2008) en su trabajo titulado *Tultepec y su pirotecnia*, elabora una lista detallada de los requisitos y permisos que debe acreditar un pirotécnico, ante la Secretaría de la Defensa nacional, además de describir detalladamente todos los requisitos de construcción y las medidas de seguridad mínimas para construir los polvorines

b. Creación de la Feria Nacional de la Pirotecnia.

Diversos eventos han impactado en el quehacer pirotécnico. Uno de los más recordados por mis informantes ocurrió en el mercado de la Merced en el Distrito Federal³⁴, en 1988, donde la información hemerográfica señala:

“En 1988, un puesto que vendía fuegos artificiales explotó en la zona de dulces del Mercado de la Merced, lo que dejó un saldo de 60 muertos y 65 personas heridas, así como incalculables pérdidas económicas en el 50 por ciento del inmueble y varias bodegas con daños”³⁵.

Algunos personas coinciden en que como consecuencia de este accidente, y ante la baja en la venta de artefactos pirotécnicos, surge la Dirección de Fomento Artesanal en el municipio, lo que también llevó a crear la Feria Nacional de Pirotecnia para reactivar la economía municipal.

Una señora comenta al respecto:

“La primer Feria *Internacional* de la Pirotecnia se hizo cuando mi papá estuvo como síndico del municipio. Se hizo, y se fue a visitar a varios estados que fueron Oaxaca, Zacatecas, Hidalgo, Guadalajara y Estado de México, la feria vino a crecer desde 1989, fue la primer Feria *Internacional*, en ese tiempo era Feria Nacional. El motivo fue porque el 11 de diciembre del 88, este, se quemó el mercado de dulces de la Merced y le achacaron que por la pirotecnia que había en la calle de Ampudia y como nosotros utilizamos ... entonces este, la Defensa (SEDENA) tomo las riendas de los pirotécnicos, antes éramos libres, nada más trabajábamos con un permiso del Estado de México, llamado ‘La Opinión favorable’, y a partir de eso ya la Defensa (SEDENA) dijo ‘no pues sí, se reglamentan saliéndose del pueblo’ y nos reglamentaron y cerró la fábrica de donde nos vendían el material que se usaba más que se llama clorato de potasio, la empresa se llamaba Apegua y entonces el pueblo se quedó ora sí, todavía éramos pueblo de Tultepec y éramos pocos, y la mayoría éramos pirotécnicos y la gente se quedó sin trabajo y el Ayuntamiento dijeron ‘no pues el ocho de marzo hay que hacer –hay que difundir– para que vendan algo y tengan algo de entradas’ y por eso empezó la feria de la pirotecnia en el 1989”.

o lugar de elaboración de artefactos pirotécnicos en la zona designada para ello, conocida como “La Saucera”, ubicada en los límites del municipio.

34 Ahora llamado Ciudad de México (CdMx)

35 Fuente: Excelsior en la Historia; En 25 años incendios consumen La Merced; En <http://www.excelsior.com.mx/comunidad/2013/12/12/933474>

Como podemos apreciar este hecho trajo consigo por una parte la incentivación del oficio a través de la creación de la Feria Nacional de la Pirotecnia, pero también el confinamiento de los talleres de elaboración a la zona de la Saucera, en los límites municipales, y el endurecimiento de la normatividad respecto a la Ley Federal de Armas de Fuego y Explosivos.

Dicha legislación en la actualidad señala: “Está prohibida la fabricación de toda clase de artículos pirotécnicos dentro de las casas habitación, así como el empleo de menores de edad, en esta clase de trabajo”, subraya: “Pueden fabricar, vender, transportar o almacenar artículos pirotécnicos dentro del Estado de México, únicamente aquellas personas físicas o morales que tengan autorización expedida por la Secretaría de la Defensa Nacional, y por el Gobierno del Estado”. Respecto a los certificados y permisos que otorga la Secretaría de la Defensa Nacional, estos se expiden tanto para fabricación, venta y compraventa, según uno de mis informantes las autoridades municipales apoyan con el costo de los trámites a través de la Dirección de Fomento Artesanal. También afirma que hay permisos para venta en el Mercado de artesanías pirotécnicas de San Pablito, de compraventa en el polvorín en la zona confinada para elaboración, en la Saucera, donde además cada taller de fabricación debe tener unos requisitos mínimos, que enlista: habitación de producto terminado, almacén, arenero, malla ciclónica, pico y pala, pileta de agua, extinguidor, pararrayos, barras de descarga; el polvorín debe tener un plano aéreo, plano de compartición a escala de 4000 y permisos del Gobierno del Estado y de la Defensa Nacional, entre otros. Esta zona confinada, llamada la Saucera, se ubica en el ejido de San Antonio Xahuento; los certificados avalan que el taller cuente con los requisitos mínimos y básicos para poder trabajar la pólvora.

La elaboración de pirotecnia artesanal comprende un proceso manual de manejo de pólvora y de otros componentes químicos. El proceso va desde la conformación del tubo de cartón, elaboración de la mecha, la preparación química de la “fórmula”, y el subsecuente

rellenado del tubo, donde la pólvora se compacta a base de cincel y mazo, para una vez compactada, proceder a decorar el cohete de acuerdo al uso que tendrá. Todo se hace a mano. La pirotecnia resulta ser una artesanía peculiar, es efímera. Sólo se aprecia mientras se “destruye”, en la quema de la misma.

Dentro de la actividad pirotécnica existen tres aéreas de especialización: castillería, juguetería y luz de bengala, siendo los dos primeros los de más antigua manufactura. Los castillos se pueden definir como las estructuras pirotécnicas de mayor tamaño, que requieren el manejo de sustancias químicas peligrosas y el uso de materiales largos y pesados para su traslado. Actualmente se ocupan torres, que consisten en armazones de madera de 1 o 1.20 metros cuadrados con los que se forman cuadros sujetos con lazos que se superponen hasta formar la torre de la altura deseada (entre 6 y 20 metros), en tres lados son colocadas figuras antropomorfas, zoomorfas, fitomorfas y geométricas de distintos tamaños, que forman los cuerpos del castillo y para equilibrarlo se usan gruesos lazos conocidos como vientos, que se sujetan a la estructura y se anclan al piso (En: Urbán, L: 2000). A decir de Sánchez (2002) “Los castillos de fuegos artificiales, en los que frecuentemente se combina una aparatosa arquitectura efímera con el elemento fuego y la luz era parte obligada tanto en las fiestas religiosas como en las profanas (Sánchez: 2002: 250).

Muchos de los artesanos que en sus domicilios elaboran la pirotecnia de juguetería, no cuentan con permisos, razón por la que en parte se dedican a esta actividad, pues requiere de menor inversión. Actualmente es conocido por los habitantes del municipio que gran parte del trabajo de *juguetería*, sobre todo el acabado, se realiza en domicilios ubicados en el centro de Tultepec, y es también un hecho socialmente aceptado argumentando que es una fuente de trabajo

principalmente para las mujeres y sus hijos, quienes se encargan de *maquilar*³⁶ la juguetería en sus ratos libres, proveyendo de un recurso extra a la economía familiar.



Dibujo realizado por un niño.



Castillos de día
Imagen propia

Por otro lado, algunos productores informales, tienen talleres en su casa, de manera “clandestina” debido a los altos costos de regularización con la SEDENA. Además, producir de esta manera les permite integrar a algunos de los miembros de la familia, conforme las necesidades del proceso productivo incluso asignando actividades acordes a la edad. Muchos de los artesanos con quienes conversé, recordaron integrarse a las actividades pirotécnicas alrededor de los diez años de edad.

No es de extrañar que en temporada alta, en muchos de los domicilios se exhiban carteles promocionando la venta de cohetes (juguetería), ni que al interior de las unidades domésticas se destine un espacio para la venta y almacenamiento de la misma.

³⁶ Maquilar la juguetería se refiere al hecho de adornar y/o empaquetar los artefactos pirotécnicos de juguetería. Puede ir desde pintar a mano algunas piezas, hasta contar y almacenar la juguetería de pirotecnia.

El predominio de jugueteros en el municipio se debe a que esta actividad no requiere una inversión importante de capital para que los productores inicien su taller, y además el conocimiento para la elaboración de sus productos no es tan complejo como el que se requiere para la elaboración de un castillo. Se dice que el gremio de los jugueteros pertenece a familias sin una larga tradición dentro de la actividad pirotécnica local y que su aprendizaje del oficio ha sido como empleados de talleres con más tradición. El círculo laboral de la juguetería, va de la elaboración, la maquila, la venta directa, e incluso el acaparamiento en temporada *baja*, lo que permite tener ganancias considerables en temporada *alta* de venta de pirotecnia.

Sin embargo algunas familias que maquilan la pirotecnia no son consideradas parte del gremio, se refieren incluso a los artesanos pirotécnicos como *los cueteros* y es sólo con pláticas prolongadas que poco a poco dejan ver que ellos son quienes maquilan la pirotecnia. Una madre de familia, me dice después de varias pláticas, que ella mientras ve la televisión se pone a enmechar, o a colocar papel a los cohetes, pero no se identifica con el gremio pirotécnico.

Los castilleros en cambio, pueden llegar a tener trabajo todo el año, pues realizan trabajos para todo el país, y en diversidad de eventos, en su mayoría religiosos (fiestas patronales), sin dejar de lado los actos cívicos (fiestas patrias) y privados (bodas, eventos televisivos). Además el trabajo que se realiza en torno a la presentación de un castillo, deja ver otra veta de análisis: un maestro castillero elabora todo un proceso creativo cuya complejidad se asemeja a una obra de arte. El camino a seguir de un maestro castillero inicia con la elaboración de un diseño donde establecerá formas, colores y movimiento que tendrá su obra. Cada uno de los elementos colocados atañe a la festividad, es el maestro el único que sabe en lo que desembocará su proceso creativo, los demás lo apreciarán durante la quema.

Sin embargo, respecto a lo que se proyecta en la quema de castillos, me parece es un acto que va de lo artesanal a lo artístico, argumento por qué: cada una de las piezas elaboradas, llevan

implícita y explícita la capacidad creativa de su autor, es un trabajo que manifiesta la sensibilidad y el ingenio del maestro que la elabora.

Sánchez (Ibídem) describe el trabajo de castillería y señala: “Esta grandiosa construcción efímera, de fuego y artificio (luminoso) lumínico, influía por sí sola en todos los sentidos... La vista, el oído y el olfato del espectador eran fácilmente impresionados y conquistados con este aparato festivo... pocos elementos lúdicos aúnan por sí solos el influjo en los tres principales sentidos del cuerpo humano como ofrece el fuego de artificio (Sánchez: 2002: 252,253).

En cada trabajo de castillería, se expone a través de los colores, las formas, el movimiento, los sonidos y el olor, la manifestación de lo sensible, aquello que despierta la emoción, descrita por ellos como *adrenalina*. Uno de los maestros pirotécnicos responde así cuando le pregunto qué es lo que siente durante la quema: “Es adrenalina. Mire nosotros tenemos fama de borrachos, pero no, porque le voy a decir, nos bebemos una o dos cervezas y es tanta la euforia que parece que nos tomamos un cartón (de cerveza), pero no, es la adrenalina, que si yo veo que una rueda se atoró, el que está más cerca se sube a la torre ya no importando el peligro, uno quiere que salga bien y se sube a desatorar o a prender ¿me entiende? Es adrenalina” (Zumpango, Estado de México). Otra mujer relata: “Uno quisiera arder como el fuego y explotar iluminando el cielo... es... ¿cómo le digo?... es tanta la emoción que no se mide el peligro”

Dice un joven artesano pirotécnico: “A través de la pirotecnia tienes la libertad de expresarte, expresas tu talento de una forma espectacular, o sea, lo que me encanta por ejemplo de la pirotecnia es que tiene una forma diferente, es un arte, para mí, sin duda es un arte. (...) Es la oportunidad como artista de... en cinco minutos, en diez minutos con un piromusical³⁷, un castillo lo que sea, de demostrar y hacer sentir diferentes emociones en una sola obra ¿no?”

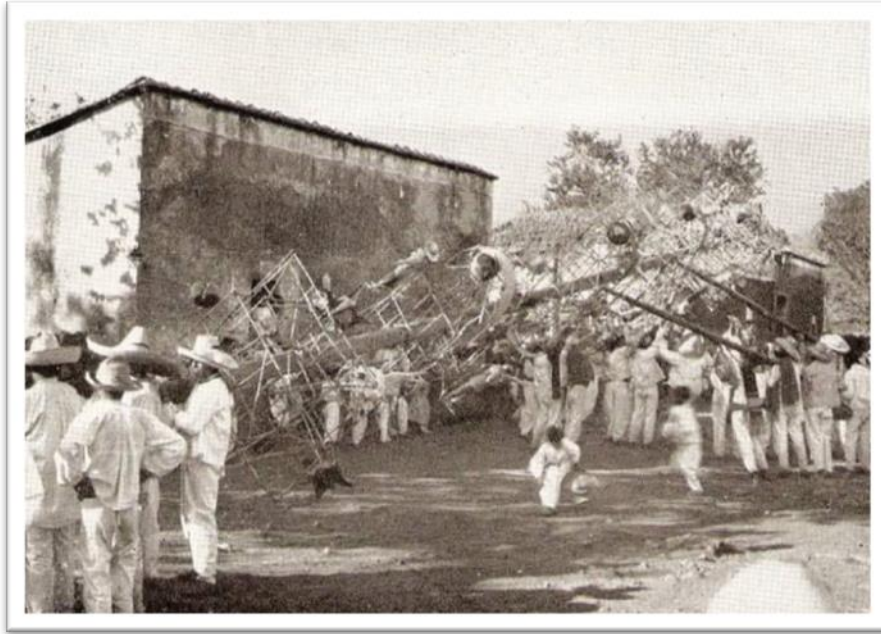
³⁷ Se denomina piromusical al conjunto de pirotecnia que es detonado al ritmo de piezas musicales que son activadas de manera electrónica. Pueden ser colocados a nivel del piso o bien en torres de madera.

Hacerlos reír, hacerlos emocionarse, hacerlos hasta soltar una lágrima... es un arte tan efímero, pero tan completo, tan que se te queda grabado, que por eso estoy aquí, por eso me encanta". Como podemos ver, el maestro pirotécnico transmite a través de sus obras, su ingenio y creatividad, que se manifiesta a través de los sentidos: la vista, el oído, el olfato.

Conclusiones al capítulo 2.

Si bien el municipio de Tultepec se encuentra prácticamente dentro de la mancha urbana de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México, esto no ha modificado en lo profundo la organización de barrios, ni las costumbres y tradiciones que llenan de orgullo a sus habitantes. A pesar de que en los últimos 20 años se ha multiplicado su población, con la construcción de unidades habitacionales de interés social, la dinámica de vida cotidiana que impera en el centro del municipio, difiere abismalmente con la del resto del municipio.

Entender el territorio a partir de las prácticas religiosas, da cuenta de una multiplicidad de elementos que se generan en determinado espacio, tanto de movilidad como de las dimensiones económicas, de identidad, y de prácticas socioculturales de cada lugar. Con el fin de poder comprender de manera más amplia la dinámica cotidiana de los habitantes del pueblo de Tultepec, en los siguientes capítulos se ahondará en el entorno festivo religioso y en la participación de los niños en esa dinámica comunitaria.



Castillo de Morillo
Autor desconocido

Este tipo de ensamble pirotécnico consistía en colocar en un palo de madera diversas piezas pirotécnicas³⁸. Fue el antecedente de las actuales construcciones de castillos de torre.



Ensamble de piezas pirotécnicas en un castillo de torre en la actualidad.
Imagen propia.



Dibujo de un castillo de torre.

³⁸ Un pirotécnico de renombre lo define así: Morillo es la madera que se ensambla para formar el castillo y colocar los bancos.



Vista satelital de Tultepec Centro
Vía Googlemaps.

Capítulo 3.

Las festividades del pueblo de Tultepec.

1. Introducción.

En algún evento público, el orador dijo “Si Tultepec es distinto, es por los valores que se forjan al amparo de la religión”. Los habitantes del pueblo de Tultepec reflejan su fervor religioso de múltiples formas, desde la distribución espacial de barrios, en los diferentes cargos adquiridos, hasta en la intimidad del hogar, en los altares domésticos.

Siguiendo a Gonzalbo (2006) acercarse a lo cotidiano requiere tener presente la comparación entre aquello que es común a mucho o a todos y lo que es peculiar de un lugar, de un momento y de unos sujetos (Gonzalbo: 2006; 26). El propósito de este capítulo es conocer el calendario festivo y poder diferenciar lo cotidiano de los eventos extraordinarios respecto a las festividades religiosas que definen el contexto en que habitan los niños de Tultepec. En principio, es importante conocer que en el Estado de México al año 2010, el 85% de la población profesaba la religión católica, como se evidencia en la información vertida en la siguiente tabla realizada con los cifras del INEGI:

Tabla 7: Filiación religiosa al año 2010

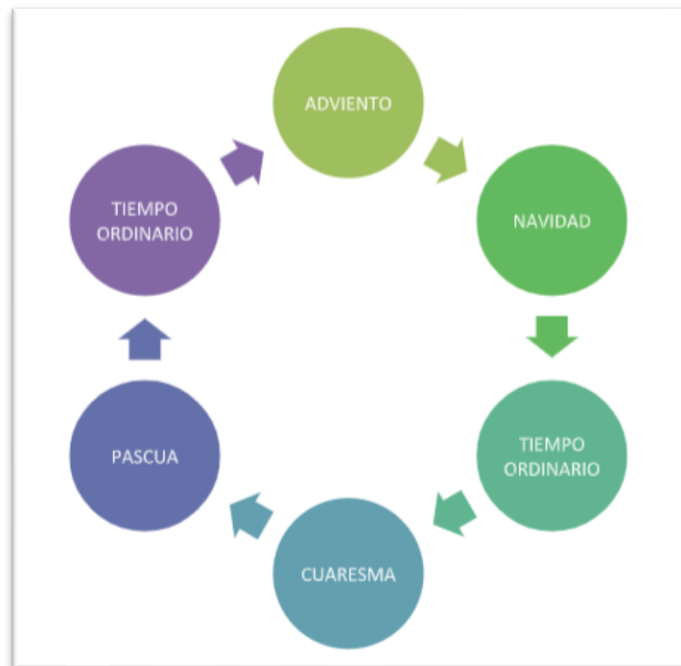
Población católica.	111, 047
Protestantes y Evangélicos.	6, 659
No especificado.	7, 880
Sin religión.	3, 763
Bíblicas diferentes de evangélicos.	2, 009
Judaica	33
Otras religiones	176
Total de población	131, 567

Fuente: Elaboración propia, a partir de datos de inegi.org.mx
Información al censo de 2010

Estos datos son importantes, porque el calendario festivo del municipio de Tultepec, refleja las numerosas fiestas que van de las que marca el calendario litúrgico católico, que inicia

con la celebración del adviento y continua con la celebración de la navidad, tiempo ordinario, cuaresma, pascua, tiempo ordinario, hasta las diversas peregrinaciones que se realizan tanto a pie (caminantes) en bicicleta o corriendo (ciclistas y maratonistas), además de las fiestas patronales de barrios y colonias, gremios y ermitas.

Gráfico Calendario litúrgico católico.



Elaboración propia.

A lo largo del año se realizan más de cincuenta festejos entre peregrinaciones, fiestas patronales, celebraciones litúrgicas y procesiones, conocer el panorama general en el que se enmarcan estos y otros festejos, no dará una pauta para entender la realidad que permea en la vida de los niños tultepequenses.

2. Antecedentes.

Respecto a los asentamientos religiosos, a mediados del siglo XVI, fueron los franciscanos quienes dieron nombre al lugar como Santa María Nativitas de Tultepec .

“...introduciendo la religión católica, así como dividiendo la traza urbana en barrios representados por diferentes santos, e instaurando un fuerte sentido festivo entre la población que a la larga impulsaría el

desarrollo de dos de tradiciones que han definido la base cultural de la localidad hasta años recientes: la música y la pirotecnia (Velázquez; 2012: 64)”.

La orden franciscana tomó tanta relevancia en el lugar que algunos autores le atribuyen la identidad festiva religiosa de los habitantes que aún es vigente en sus descendientes, como asegura Zúñiga (2012):

“Los franciscanos cumplieron cabalmente una tarea de conversión en esta región y en este pueblo al que denominaron Santa María Tultepec, que se distingue por su profuso calendario festivo, en el que tiene preeminencia la fiesta patronal dedicada a la Natividad de la Virgen María y a la Virgen de Loreto, así como las devociones de los gremios de pirotécnicos y filarmónicos hacia San Juan de Dios y a Santa Cecilia, respectivamente, sin soslayar las fiestas titulares de barrios, colonias y delegaciones” (Zúñiga:2012;1).

Podemos saber entonces que gracias a la labor de la orden franciscana, se nombró este lugar como Santa María Nativitas Tultepec y que desde el origen de la distribución espacial de los barrios, esta orden religiosa tuvo una gran influencia que permeó en la organización social y cultural del pueblo de Tultepec. Actualmente hay dos actividades que rigen el calendario de actividades religiosas que se realizan en el pueblo de Tultepec: las peregrinaciones y las fiestas patronales.

3. Peregrinaciones.

Este apartado expone la particularidad de las peregrinaciones que se realizan de Tultepec hacia otros municipios mexiquenses o estados del país y una en el interior del municipio. Es importante mostrar de manera general la complejidad de las mismas, a partir de un análisis realizado de la recuperación de testimonios de quienes han sido partícipes de ellas. Cabe destacar que tanto en las peregrinaciones como en las fiestas patronales, son elementos de importancia: la temporalidad (organización del tiempo a lo largo del peregrinar, considerando los momentos de comida y descanso); motivos del peregrino, ya sea gratitud, solicitud de favores, devoción,

solidaridad ritual, e incluso curiosidad (por ir a conocer la imagen santa y/o el santuario), así como los aspectos económicos que implican para los mayordomos y participantes.

Comenzaremos por definir qué entendemos por peregrino. Retomando una de las ocho acepciones de la RAE: “*Dicho de una persona: Que por devoción o por voto va a visitar un Santuario*”³⁹. Los peregrinos de Tultepec se agrupan en: *Caminantes, Maratonistas y Ciclistas*, cada uno con su propia mayordomía, que organiza a sus participantes, determinando costos, lugares de salida, recorrido, comida, descanso y desde luego hora de llegada al santuario en cuestión. En estas mayordomías⁴⁰ se hace uso de una red de apoyo para sufragar los gastos y organización; es común la donación en especie de alimentos, música, salvas y castillos.

En el municipio se realizan doce peregrinaciones a lo largo del año y son regidos por un sistema de cargos; al igual que las fiestas patronales, cada una se *teje* de manera particular, determinada por la libre determinación de los mayordomos a cargo. La única que no se rige por este sistema es la que realiza a cabo el 11 de diciembre con rumbo a la basílica de Guadalupe, realizada por peregrinos de forma independiente⁴¹, en su mayoría jóvenes, que caminan del centro de Teyahualco hacia la basílica de Guadalupe, con el fin de llegar al santuario, presentarse a la Virgen y escuchar misa en *su día*. Caminan en grupos de amigos, vecinos o familia, generalmente se distinguen por llevar a cuestas una imagen de la Virgen de Guadalupe y es frecuente observarlos partir desde la tarde del once de diciembre.

Sin restar valor a ninguna, la peregrinación realizada al Santuario del Señor de los Milagros en el Estado de Michoacán tiene importancia singular para el gremio pirotécnico. Surge en el año de 1982 y de acuerdo con una señora, fue su papá quien inició esta tradición al acudir

³⁹ Fuente: <http://dle.rae.es/srv/search?m=30&w=peregrino>.

⁴⁰ Sobre el sistema de cargos y mayordomías se precisa en el siguiente capítulo.

⁴¹ Que no se circunscriben a ninguna mayordomía; deciden rutas de trayecto, horas y medios de traslado; así como el regreso y las actividades a realizar en el Santuario.

en solitario a dejar una ofrenda pirotécnica. Según su relato, al año siguiente se le unieron algunos compañeros con otras ofrendas, así año con año hasta que actualmente es la peregrinación del gremio más importante: “Él fue quien inició esta peregrinación. Le contaron del santito y se animó a ir, le llevó su salva. Al siguiente año volvió a ir e invitó a sus conocidos, y fueron más, ‘que yo te llevo una gruesa⁴², que yo unos rodetes⁴³’ y así año con año, y ahora es una de las peregrinaciones del gremio pirotécnico más grande y vistosa”. Acuden pirotécnicos de al menos tres partes del Estado de México: de Tlalchichilpan, de Zumpango y Tultepec. Una señora de Tlalchichilpan decía: “Ahora también pronto va a ser la peregrinación a San Juan Nuevo Michoacán, nosotros vamos todos, Maravatío, Indaparapeo, llegamos Morelia, Pátzcuaro... damos la comida para más de 500 gentes. El primer día van los pirotécnicos de Zumpango, de San Pedro de la Laguna, luego, ya varios de San Mateo, y hasta el tercer día los de aquí de Tultepec”.

La participación de la familia es por demás importante, incluyendo a los niños. Un maestro pirotécnico de Zumpango refiere que él y su familia procuran agendar esta peregrinación en el periodo vacacional de *Semana Santa* con el fin de llevar a sus hijos en edad escolar: “Yo para el domingo le traigo su ofrenda, su castillo allá en el centro (a San Juan de Dios en Tultepec). Luego voy a San Juan de los Lagos, llevo también su ofrenda, a San Juan Nuevo Michoacán, también, como diciendo, ‘Mira aquí estoy no me olvide’ y encomendarse. También voy a la Virgen de Guadalupe a la villa el 2do domingo de noviembre y ahora también a Juquila, apenas hace tres años comencé a ir, esa es en junio, cuando ya no hay clases. También ahora para

⁴² Una gruesa es un paquete de cuetes también conocida como *salva* ; se componen de *cohetón* de fuerte detonación, que se distingue por estar colocados en varas de carrizo, con una carga de pólvora que estalla en el aire una vez elevado hacia el cielo

⁴³ Rueda que gira al impulso de la pirotecnia encendida. Puede pender de un tubo en alto, o estar colocada a uno de los costados de la estructura de un castillo pirotécnico.

la de San Juan Nuevo, es cuando salen de vacaciones, nos vamos dos días y medio. Pero hasta que salen de clases (los niños), porque así pues se va uno con toda la familia”.

Tabla 8: Ejemplo de organización de peregrinaciones con participación de caminantes, maratonistas y ciclistas

Organización de peregrinación al Santuario del Señor de las Maravillas en el Arenal, Estado de Hidalgo		
Caminantes	Maratonistas	Ciclistas
Día 1: Santo Rosario, Capilla de San Juan de los Lagos, 20 hrs. Día 2: Misa de salida, concha acústica, 6:00 am. Ira etapa de Tultepec a Tizayuca Hgo. Conejos Día 3: de Tizayuca al Durazno. Día 5: del Durazno al Santuario del Sr. de Maravillas el Arenal Hidalgo. Cooperación :200 pesos Nombres de mayordomos y colaboradores.	Día 1: salida 10:00 am en pollería “Don Beto”. Día 2: llegada al Santuario del Sr. de Maravillas 8:00 am. Cooperación 150 pesos. Nombres de mayordomos y colaboradores	Día 1: Santo Rosario 8:00 pm en pollería “Don Beto”. Día 2: salida de Tultepec 5:30 am. Desayuno en Tizayuca Hgo. Llegada al Santuario del Sr. de Maravillas. Cooperación 100 pesos. Nombres de mayordomos y colaboradores
Misa de llegada para caminantes, ciclistas, maratonistas, pirotécnicos, voluntarios y floreros.		
Punto de reunión en el lugar de costumbre: ir preparados para recibir eucaristía.		
Nota: usar equipo de protección, los riesgos son por cuenta del participante.		

Elaboración propia con base en un cartel para difusión de la peregrinación.

Respecto a la organización de las peregrinaciones, los puntos de salida pueden ser desde las capillas de los barrios, la Parroquia de Nuestra Señora de Loreto, la concha acústica (estos dos últimos son puntos centrales de reunión) hasta negocios locales. El inicio de la peregrinación, lo encabeza usualmente una camioneta que transporta la imagen del santo/Virgen que se visita, algunos estandartes de las diferentes mayordomías que acompañan la peregrinación, además de algunos camiones que servirán víveres a los peregrinos que así lo requieran, o en ocasiones servirán para descanso. Hay peregrinaciones que transportan más de una imagen Santa, incluso las imágenes familiares y personales.

En este ejemplo de la peregrinación, llamó mi atención una de las paradas que realizan para visitar al Niño Dios de Tingambato. No dudo que a lo largo de su trayecto encuentren diversas capillas, iglesias, altares, la pregunta es ¿por qué sólo se detienen en esta capilla? Delfín (2007) analiza el culto a esta imagen Santa, y señala algunas características que coinciden con el

festejo del Niño Jesús de las Palomitas en Tultepec⁴⁴, por ejemplo, que aseguran los creyentes que “...puede estar con una cara sonriente, triste, sonrojado, pálido. También a veces está sucia su vestimenta como si regresara de jugar o del campo. Otras veces se escucha el ruido de sus juguetes en casa del carguero” (Delfin: 2007). Esto coincide con el inicio de la propagación del culto del Niño Jesús de las Palomitas, pues según dicen “Se escuchaba llorar al Niño, por lo que decidieron ‘sacarlo’ y llevarlo al catecismo para que estuviera rodeado de niños; a partir de ahí se le ve sonrojado y contento”. Destaca la importancia para los peregrinos de hacer una parada en esta capilla y no en otras. Habría que preguntarse si es una parada que se realiza todos los años o fue decisión del mayordomo que encabezó esta peregrinación; si se realiza cada año, tal vez pueda aportar elementos de la importancia de las imágenes santas infantiles en la vida religiosa del gremio pirotécnico y del pueblo tultepequense.

Existen además las peregrinaciones y recorridos locales, por ejemplo la peregrinación que hacen los habitantes originarios de Tultepec, que ahora residen fuera del pueblo, que se lleva a cabo un domingo antes de la fiesta patronal de la Divina Infantita (8 de septiembre) realizado una caminata de la entrada del pueblo hasta la Parroquia de Nuestra Señora de Loreto donde al llegar escuchan misa, y recorren las ermitas. Ese día de peregrinación, las calles del pueblo por donde transitan las imágenes y peregrinos, son engalanadas con tapetes de aserrín de colores y figuras múltiples, se realiza una verbena de música, y pirotecnia que incluye una comida para los peregrinos y una multiplicidad de ofrendas pirotécnicas a la llegada al santuario.

⁴⁴ La fiesta Patronal del Niño Jesús de las Palomitas, es la fiesta patronal que inaugura el año. Su novenario inicia en el mes de diciembre y es una fiesta dedicada a la imagen santa de Jesús, quién de pie, sostiene en sus manos dos tórtolas. Entre los habitantes se hace referencia a la imagen como *El Niño*, no como bebé, pues ya se sostiene en pie. Es una de las fiestas más importantes del pueblo y se realiza en su totalidad para el disfrute del Niño y de sus invitados, los niños de Tultepec, por lo que todo desde la música hasta la pirotecnia son pensadas en que serán para los infantes.

Otra peregrinación “local”, es la realizada con la imagen de San Juan de Dios a los diversos talleres pirotécnicos el primer miércoles del mes de noviembre, que también es acompañada de música, comida y desde luego las ofrendas pirotécnicas.

En algunos festejos patronales se hacen recorridos de a casa de los mayordomos hacia la Parroquia de Nuestra Señora de Loreto llevando la imagen y el estandarte; por ejemplo, en la celebración del Niño Jesús de las Palomitas, en el mes de enero, se lleva la imagen en procesión de casa del mayordomo a su ermita ubicada dentro del atrio de la Parroquia de Loreto y de regreso.

En otras fiestas patronales, se recorren las calles del barrio que corresponda con la imagen a celebrar hasta la casa del voluntario que dona el arco floral, o a recoger la ropa que lucirá en el festejo, como ocurre en la fiesta de la Virgen del Carmen y en la de San Juan de los lagos.

Queda de manifiesto que la realización de las diversas peregrinaciones hacia santuarios ubicados fuera del Estado de México o en el interior del municipio, son actividades extraordinarias, que se planean y prevén con antelación, buscando coincidir en tiempo, donde pueda asistir la mayor parte de los miembros de la familia, incluidos los niños, sobre todo en aquellas que implican un traslado al exterior del Estado de México.



Traslado de la Virgen del Carmen por calles del Barrio para recoger el arco floral y las ofrendas pirotécnicas..



Arco floral realizado para la Virgen del Carmen

4. Aproximación al Estudio de las Fiestas Patronales.

Para abordar sobre el estudio de las fiestas patronales, comenzaremos por preguntar ¿A que llamamos fiesta religiosa/patronal?, retomando la definición de Martínez (1987) que dice al respecto:

“Las fiestas religiosas tradicionales en México son aquellas que por generaciones se han venido celebrando y forman parte notable de nuestra herencia cultural. Participa en ellas la población católica que es la mayoría y son organizadas bajo la directa responsabilidad de asociaciones o grupos que actúan con bastante autonomía con respecto a las autoridades eclesiásticas y civiles, y se destacan los organismos que ejercen los cargos religiosos de las mayordomías” (Martínez: 1987; 53).

Para Padilla (2000:45) la *fiesta*, son las ceremonias religiosas en que participa la comunidad y no sólo los que tienen el cargo (llámese, carguero o mayordomo). El autor señala su

desacuerdo en emplear el término para todos los actos culturales comunitarios, por ejemplo en *cuaresma*, sin embargo opta por utilizarlo con el sentido de un evento ceremonial del carácter público que se realiza en la comunidad (Padilla: 2000; 67).

En Tultepec la organización de las diversas fiestas patronales se origina al interior de cada barrio, ya sea a través de sociedades y/o mayordomías⁴⁵; la celebración inicia desde los eventos de recibimientos⁴⁶ y fiesta, se realizan misas en las diferentes capillas y parroquias. La novena en cambio, se efectúa generalmente con la participación de rezanderas conocidas por la gente, y ésta se lleva a cabo en las capillas que correspondan a la celebración, en casa del mayordomo, o bien en el espacio que éste disponga.

De acuerdo con Gonzalbo (Ibídem) “En su origen, y en todas las culturas, las fiestas tuvieron una motivación religiosa. En el México colonial, las fiestas se celebraban *para honra y gloria de Dios y provecho comunal*. Las fiestas debían tener un patrono o un acontecimiento que las motivara, una ideología, unos espectadores, una estética y una mentalidad” (Gonzalbo: 2006; 205). En Tultepec cada barrio tiene un santo patrón y cada celebración es realizada en unión de barrio a través de los festejos que cada sociedad patronal organiza⁴⁷.

⁴⁵ Se precisará sobre este tema en el siguiente capítulo.

⁴⁶ Se llama *recibimiento* cuando se toma el cargo de mayordomo.

⁴⁷ Se distinguen las celebraciones religiosas realizadas en los barrios del centro municipal, del resto del territorio de Tultepec, siguiéndolo en tradición festiva la delegación Teyahualco, con dos fiestas importantes: La del día dos de febrero, en honor de la Virgen de San Juan de los Lagos (*La Sanjuanita*) y la del 25 de julio en honor del santo patrón Santiago Apóstol. Estos festejos son parecidos a la tradición festiva de los barrios, pero difieren en la organización a cargo del ejido, siendo dos fiestas suntuosas y de suma importancia para la comunidad del lugar.

Tabla 9: Calendario festivo religioso del municipio de Tultepec, Estado de México.

Mes	Festividades y actividades religiosas.						
Enero	Día de reyes.	Festividad del Niño Jesús de las Palomitas.	Festividad de la Virgen de Guadalupe, barrio de Tlazintla (Guadalupe).	Peregrinación a la basílica de Guadalupe, último jueves del mes.	Festividad de los Dulces nombres de María.	Peregrinación al Arenal, visitando al Señor de las Maravillas en Hidalgo Último domingo de mes.	
Febrero	Día de la Candelaria en el Santuario Parroquial de Nuestra Señora de Loreto.	Fiesta de la Virgen de San Juan de los Lagos (Sanjuanita) en el barrio de Santiago Teyahualco	Festividad del Señor de los Milagros, Capilla de la Piedad.	Miércoles de Ceniza. Peregrinaciones de Cuaresma: Amecameca, al Sacro Monte, A Chalma, Sr. de las Maravillas, en Hidalgo; Semana Santa, procesiones Peregrinación al Santuario del Señor de los Milagros en San Juan Nuevo Michoacán.			
Marzo	Festividad de San Juan de Dios, Santo patrono de los pirotécnicos.	Festividad de San José					
Abril	Procesiones religiosas						
Mayo	San José Obrero.	Rosarios del mes de María, las niñas ofrecen flores a la Virgen.	Fiesta de la Santa Cruz.	San Isidro Labrador.	Santa Rita	Peregrinación a María Auxiliadora, en municipio de Coacalco	Celebración de Corpus Christi, procesión y ermitas.
Junio	Rosarios del mes del Sagrado Corazón de Jesús.	San Antonio el Cuadro.	Festividad de San Antonio, barrio de Xahuento	San Juan Bautista, barrio de Xocotla			
Julio	Visitación de María a su prima Santa Isabel, barrio de Nepantla.	Fiesta de la Sociedad de Nuestra Señora del Refugio.	Señor de los Milagros.	Nuestra Señora del Carmen, Capilla del Carmen.	Santiago Apóstol, barrio de Santiago Teyahualco		
Agosto	Nuestra Señora de San Juan de los Lagos.	Domingo anterior al 8 de septiembre, peregrinación de personas nativas del Tultepec a San Juan de los lagos					
Septiembre	Natividad de María, Fiesta patronal del municipio de Tultepec.	Arcángel San Miguel, en San Miguel Otlica.					
Octubre	San Rafael, barrio de Ixtlahuaca.	<i>Paseo de los Faroles, para llamar las almas de los niños fallecidos</i>	San Judas Tadeo.	Peregrinación al santuario de Nuestra Señora de San Juan de los Lagos en el Estado de Jalisco, primera quincena del mes.			
Noviembre	Día de todos los Santos.	Procesión de San Juan de Dios a las capillas del municipio, primer miércoles de mes.	San Martín Obispo.	Virgen de la Piedad.	Santa Cecilia, patrona de los filarmónicos		
Diciembre	Virgen de Loreto	Festividad de la Virgen de Guadalupe	Posadas y rosarios en vísperas de la navidad.	Navidad e inicio del Jubileo.	Cierre del Jubileo y procesión por las ermitas		

Elaboración propia con base en datos obtenidos en campo y el calendario festivo hecho por la Maestra Juana Antonieta Zúñiga Urbán, Cronista municipal.

Cuando en la mayoría de las comunidades, colonias o pueblos se tiene una fiesta patronal al año, podemos apreciar que en Tultepec el calendario festivo refleja múltiples festejos patronales. Se deja de lado las festividades propias del calendario litúrgico como navidad y

semana santa, no porque tengan menos importancia o carezcan de ella, toda vez que son festejos que se realizan en todo el país, y aún con peculiaridades de cada lugar, en general conocemos de qué se trata para la población católica mexicana.

Exponer en este apartado la conformación de las fiestas patronales, tiene el propósito de conocer aquellos elementos que dan cuenta de cómo se *elabora* la fiesta respecto a la cotidianidad en el entorno sociocultural de los niños que habitan los diferentes barrios del pueblo de Tultepec, toda vez que tal como lo señala Rodríguez Becerra (2012)

“Las fiestas, aunque tienen un carácter excepcional en la vida de los hombres, pudiera decirse que son lo contrario de la cotidianidad; (...) En cierta manera en la fiesta se nos muestra la sociedad, sus estructuras y valores, de forma real o simbólica, en un corto espacio de tiempo y en un espacio concreto y abarcable. En la fiesta, el conjunto de los miembros de una unidad social exteriorizan los roles, actualizan los estatus, muestran sus creencias, símbolos e iconos más valiosos, surgen a la luz las contradicciones, se visualizan las clases sociales y se reafirma la identidad, y todo ello en un ambiente lúdico, ceremonial, artístico y colorista sazonado con la ingesta de comida y bebida que favorecen la emotividad, llegándose en ocasiones hasta la catarsis (Becerra: 2012; 69).

Si solo consideramos los datos estadísticos, estaríamos hablando de que si se tienen contabilizadas 34 fiestas patronales, y que de cada una se realizan 6 eventos (contando el novenario como un solo evento) daría como resultado que al menos 204 días al año se realiza alguna actividad relacionada con los festejos patronales, sin contar peregrinaciones u otros eventos religiosos. Esto nos habla de una nutrida dinámica de índole comunitaria religiosa que se vive en Tultepec.

Lo antes expuesto da cuenta de la fiesta como algo cotidiano, donde, como lo señala Rodríguez (Ibídem), emergen elementos que nos hablan de roles, creencias, estatus, identidad conforme cada individuo participe o no de ella.

Tabla 10. Imágenes veneradas en Tultepec de Niños, Vírgenes y Santos que cargan un niño o bebé.

	Fecha de celebración en Tultepec	Características generales
Niño Jesús de las Palomitas	7 de enero	Imagen Santa infantil del Niño Jesús
Virgen de la Candelaria	2 de Febrero	Virgen que carga en brazos al Niño Jesús
San José	19 de Marzo	Santo que carga en Brazos al Niño Jesús
María Auxiliadora	24 de Mayo	Virgen que carga en brazos al Niño Jesús
San Antonio	13 de Junio	Santo que carga en Brazos al Niño Jesús
Nuestra Señora del Refugio	4 de Julio	Vírgenes que cargan en brazos al Niño Jesús
Nuestra señora del Carmen	16 de Julio	
Natividad de María (Divina Infantita)	8 Septiembre	Imagen Santa Infantil de la Virgen María.
Virgen de Loreto	8 de Diciembre	Virgen que carga en brazos al Niño Jesús
Niño Jesús	25 de Diciembre	Imagen santa infantil de Jesús

Elaboración propia

5. Tipología de las fiestas religiosas en Tultepec.

En Tultepec se realizan distintos tipos de fiestas patronales. Podemos distinguir:

- **Fiesta patronal del pueblo:** Es la fiesta del pueblo, en honor de la Divina Infantita y la Virgen de Loreto.
- **Fiestas patronales de barrios:** En cada uno de los barrios del centro del municipio de Tultepec se ubica una capilla, donde por lo general se realiza una fiesta patronal en honor del Santo patrono (ver tabla: Ubicación de los centros religiosos católicos en el municipio de Tultepec).
- **Fiestas patronales de gremios:** Destacando la del gremio pirotécnico, músicos y comerciantes.
- **Fiestas patronales de Santos, Niños y Vírgenes que no están adscritos a ninguna capilla, barrio o gremio:** Son diversas las fiestas patronales de imágenes santas que no tienen una capilla por ejemplo la fiesta de Los Dulces Nombres de María, o la de Santa

Cecilia y el Niño Jesús de las Palomitas que cuentan con una ermita al interior del atrio de la Parroquia de Nuestra Señora de Loreto, o la de San Isidro Labrador⁴⁸.

- **Fiestas del calendario litúrgico católico:** Navidad, semana santa, pascua.

Las fiestas patronales se desarrollan en las siguientes etapas:



Ciclo festivo patronal.

1. **Recibimiento:** Se llama así, cuando el mayordomo recibe el cargo de manera “oficial”. En una celebración litúrgica el mayordomo que ha concluido su labor entrega al nuevo mayordomo el estandarte o la imagen santa. A partir de ahí, quien ha sido nombrado mayordomo se hará cargo del estandarte o la imagen, y de la capilla o ermita según sea el

⁴⁸ Según los datos recabados, la fiesta de San Isidro “se ha ido perdiendo”, a razón de que es el santo patrono de los campesinos, identidad que hasta hace un par de décadas aún se mantenía en el pueblo de Tultepec, sin embargo, a raíz de la drástica disminución de la superficie de cultivo, el estandarte lo conserva una familia que le sigue realizando la mayordomía y festejo.

caso, esto implica mantenimiento, limpieza, cuidado y resguardo. Cuando alguien requiera del estandarte o imagen, deberá acudir al mayordomo en turno para solicitar el “préstamo” de ellos, en caso de querer realizar un novenario, también se puede solicitar para que acompañe a una familia en duelo. Una vez que termina la misa llamada de *recibimiento*, el nuevo mayordomo y quienes le acompañan en este evento (familia, amigos, vecinos) caminarán en procesión con música y salvas de pirotecnia hasta su hogar, donde permanecerá la imagen o estandarte que ha recibido, le esperan diversas ofrendas pirotécnicas donadas por familiares y/o amigos. El mayordomo ofrece un convite a todo aquel que asista. Este evento marca el inicio de la fiesta patronal.

2. **Novenario:** Inician nueve días previos a la celebración del Santo/Virgen/Niño, según sea el caso. A este evento, generalmente los niños acuden en compañía de su familia.
3. **Vísperas:** Indican la proximidad de la fiesta, se realiza la quema de toritos, y ofrendas pirotécnicas diversas. La participación de los niños es nutrida, pues a diferencia de la fiesta de San Juan de Dios (patrono del gremio pirotécnico) donde los toros son llevados en familia y los protagonistas son los jóvenes, en el resto de las fiestas, los toros son presentados y muchas veces elaborados por niños.
4. **Fiesta:** Se realiza generalmente en día domingo. La iglesia se engalana con arreglos florales, se viste al Santo/Virgen, se realiza la misa de fiesta y culmina con la quema de castillos pirotécnicos. Todo el día hay actividad parroquial, desde muy temprano cuando inician las mañanitas, seguidos de ofrendas pirotécnicas diversas. Los niños acuden en compañía de su familia. Es común que acudan a la misa y paseen por los juegos mecánicos y variedades que suelen instalarse alrededor de la capilla. El mayor momento de asistencia tanto de niños y adultos, es la misa y la quema de castillo pirotécnico por la noche.

5. **Torna fiesta:** Se sigue la misma estructura de la fiesta: mañanitas, misa de tornafiesta, recorrido por las ermitas y quema de ofrenda pirotécnica llamada castillo de día. Los niños acuden a misa en familia. Generalmente la quema de castillos de movimiento o castillos de día como también se les llama, contienen dulces y/o juguetes que se desprenden del mismo al momento de hacer estallar algunas piezas pirotécnicas, y que son para disfrute de los niños que asisten.
6. **Octava:** Es el cierre de la festividad. Se realiza una misa en memoria de quienes han participado de la fiesta y han fallecido. Se lleva a cabo a los ocho días siguientes de la fiesta patronal. Al término de la misa de octava se quema una salva de cohetes. Los niños acuden a misa en familia.



Recibimiento de la Mayordomía de los Dulces Nombres de María
Autor desconocido.

En el siguiente cuadro se enlistan las fiestas patronales que se celebran a lo largo del año en el municipio:

Tabla 11. Fiestas patronales realizadas a lo largo del año en el municipio de Tultepec.

No.	Fiesta patronal/lugar	Mes/fecha
1	Festividad del Niño Jesús de las Palomitas.	7 de enero
2	Festividad de la Virgen de Guadalupe, Bo. Tlazintla.	12 de enero
3	Festividad de los Dulces Nombres de María.	Último sábado y domingo del mes de enero
4	Festividad de la Candelaria, Santuario de Nuestra Señora de Loreto.	2 de Febrero
8	Festividad de la Virgen de San Juan de los Lagos (<i>La Sanjuanita</i>), en la parroquia de Santiago Teyahualco.	2 de febrero
9	Festividad del Señor de los Milagros, Bo. De la Piedad.	14 de febrero
10	Festividad de San Juan de Dios, Gremio pirotécnico.	8 de marzo
11	Festividad de San José.	19 de marzo
12	Festividad de San José Obrero.	1 de mayo
13	Festividad de la Santa Cruz.	3 de mayo
14	Festividad de San Isidro Labrador.	15 de mayo
15	Festividad de Santa Rita.	22 de mayo
16	Festividad de San Antonio, Bo de San Antonio <i>El cuadro</i> .	13 de junio
17	Festividad de San Antonio, Ejido San Antonio Xahuento.	13 de junio
18	Festividad de San Juan Bautista, Bo. Xocotla.	24 de junio
19	Festividad de la visitación de María a su prima Santa Isabel, Bo. de Nepantla.	2 de julio
20	Festividad de la Sociedad de Nuestra Señora del Refugio.	4 de julio
21	Festividad del Señor de los Milagros	2do domingo de julio
22	Festividad de Nuestra Señora del Carmen, Bo. del Carmen	16 de julio
23	Festividad de Santiago Apóstol, Delegación de Santiago Teyahualco.	25 de julio
24	Festividad de Nuestra Señora de San Juan de los Lagos, Bo. De San Juan y Bo. De San Rafael	15 de agosto
26	Festividad en honor de la Natividad de la Virgen María, fiesta patronal del pueblo de Tultepec	8 de septiembre
27	Festividad de San Miguel Arcángel, Col. San Miguel Otlica	19 de septiembre
28	Festividad de San Rafael Arcángel, Bo. Ixtlahuaca o San Rafael	24 de octubre
29	Festividad de San Judas Tadeo	28 de octubre
30	Festividad de San Martín Obispo, Bo. San Martín	11 de noviembre
31	Festividad de la Virgen de la Piedad, Bo. La piedad	15 de noviembre
32	Festividad de Santa Cecilia, gremio de Músicos.	22 de noviembre
33	Festividad de la Virgen de Loreto, Traslación de la casa de la Virgen María a Loreto	10 de diciembre
34	Festividad de la Virgen de Guadalupe	12 de diciembre

Elaboración propia con base en datos obtenidos en campo y el calendario festivo hecho por la Maestra Juana Antonieta Zúñiga Urbán, Cronista municipal.

Es una generalidad que en la fiesta convergen diversos elementos que generan espacios rituales específicos, que puede ser la casa del mayordomo donde se realizara la novena, el camino

de procesión de una imagen santa, el lugar donde se colocan las diversas ofrendas (florales, musicales, pirotécnicas). Tanto la fiesta como lo festejado (Santo/Virgen/Niño) contribuyen a la delimitación de estos espacios, y también otorgan un sentido de pertenencia a un barrio, a una feligresía, y hasta un sentido de identidad. La fiesta religiosa, genera toda una movilización de recursos materiales, económicos y sociales. El caso de la fiesta patronal del pueblo es muy específico, en tanto se trata de una imagen santa infantil. Este festejo, aporta elementos de análisis respecto al trato que reciben las imágenes santas infantiles en Tultepec.

a. La Natividad de María.

Escribe Gilberto Giménez (2002) que en las comunidades indígenas, el Santo patrono constituye el centro de coincidencia de todas las relaciones; es además, la base de la organización social, el principio vital de la comunidad, el elemento clave de la identidad, el protector y el abogado local, pero sobre todo se le considera el “corazón del pueblo” que resume su identidad histórica, su realidad, su presente y su destino” (Giménez: 2002; 55). Aún cuando el autor se refiere sólo a las comunidades indígenas, en diversos pueblos y comunidades, la figura del Santo patrono, su trato y devoción, develan los valores que subyacen a esa sociedad. En Tultepec la participación de los niños en al menos dos de sus fiestas más importantes, se gesta desde el inicio de ambas tradiciones, una de ellas la fiesta del pueblo: La devoción a la Divina Infantita⁴⁹.

El Santuario más importante de Tultepec, tiene la advocación de La Virgen de Loreto cuya celebración se realiza en septiembre: la fiesta patronal de *La Divina Infantita*, festejo que también se conoce como *La fiesta del pueblo* y que converge en diciembre con la celebración de Virgen de Loreto. La imagen juega un papel fundamental respecto a las proyecciones sobre el trato a los niños que se forjan en el imaginario colectivo. Se trata de la celebración de la Virgen María en su nacimiento. Esta fiesta es de suma importancia y tanto el papel de las mujeres como

⁴⁹ La otra es la fiesta del Niño Jesús de las Palomitas que se abordará a detalle más adelante.

de los niños es primordial. De acuerdo con Zúñiga⁵⁰ (2014), los pobladores de Tultepec se refieren a la imagen como: La patroncita, la Divina Infantita, La Nanita, La Madre Pequeña, La Virgen de Loreto, La Patrona, Nuestra Madre Santísima. Es una imagen de la Virgen bebé con larga cabellera, ataviada de un refinado ropón. Durante el festejo, permanece en una pequeña cuna de madera, elegantemente ataviada. La imagen es tratada como un bebé durante la celebración. Una señora comentaba un tanto confundida: “El padre les dijo que ya no la vistieran de ropón, sino de niña porque tiene la cara de Virgen grande, pero si se celebra la natividad ¿cómo van a ponerle vestido a un bebé?”

El origen de esta fiesta, de acuerdo con la señora Cristina Margarita Sánchez viuda de Luna (94 años)⁵¹ fue por la catequista del pueblo Lucina Urbán Solano, que reclamo a sus hermanos de oficio músicos, no tener en cuenta el cumpleaños de la Virgen. Pidió a los músicos que enseñaran a los niños del catecismo las mañanitas: “Cada miércoles por la tarde y cada sábado íbamos a catecismo y nos enseñaron las mañanitas. Le compusieron los versos de las mañanitas y nos dijo a todos los chiquillos del catecismo que lleváramos flores y en el atrio siempre salían flores que se llamaban los quiebraplatos⁵²... y esas fueron las primeras flores que cortamos para la Virgen y le llevamos puro quiebraplatos y nos dijeron: vienen con sus mamás a las seis de la mañana; los niños fuimos los que cantábamos a la Virgen”. Así inició la tradición de las floreras, tarea encomendada en un primer momento a las mamás de los niños de catecismo y a los propios niños.

⁵⁰ Juana Zúñiga (2014) realiza un estudio en extenso sobre la devoción mariana en Tultepec, donde da cuenta de los orígenes del festejo, basado en fuentes y archivos documentales.

⁵¹ Según lo externado por la Señora Cristina Margarita Sánchez viuda de Luna en entrevista realizada por Anel Díaz y el promotor cultural y músico Doc Pirotecnia, en el podcast del programa “Los Tultepecas” disponible en la plataforma iVoox., producido por Alberto de la Hoz.

⁵² Nombre científico: *Ipomoea purpurea*. Otros nombres comunes usados en español: Manto de la Virgen, campanilla, batatilla, bejuco, bejuquillo, gloria de la mañana. Fuente: <http://conabio.gob.mx/malezasdemexico>

Este relato coincide con lo documentado por Zúñiga (2014) “La catequista solicitó a sus hermanos que eran filarmónicos, que se encargaran de componer algunos himnos, plegarias y cánticos dedicados a la Virgen María, que ensayaban en la casa del señor José Solano Urbán. La iniciativa de esta catequista se fue consolidando y las madres de los pequeños de la doctrina se fueron involucrando en el compromiso de ofrendar cánticos y flores a la Virgen María, fue así como se fue gestando la responsabilidad de las floreras⁵³” (Zúñiga; 2014:49). Aún cuando fue a petición de la catequista, la participación de los niños fue constante, según tienen en su recuerdo algunas mujeres el haber llevado flores a la Virgen y cantar para ella en su día, como relata una señora:

“Del pueblo las festividades del 8 de septiembre, que mi mamá nos hacía participar como floreras, como a los 10 12 años... lo que pasa es que mi abuelita sí también como que la mamá de mi mamá nos jalaba... haga de cuenta que las floreras recaudan... haga de cuenta que se dividen así los barrios y mi abuelita nos llevaba a recaudar para las flores del 8 de septiembre y hasta la fecha todavía siguen... mi hermana la más chica todavía sigue participando en eso, bueno aquí se acostumbra que en cada fiesta se recauda y todo lo que se recauda es para comprar la flor de la iglesia, que incluye todo, el arco, las flores de la iglesia y se hace en la torna fiesta se hace una procesión de las floreras y las floreras llevan su arreglo floral. El mero 8 cantábamos las mañanitas a las cuatro de la mañana, que yo me acuerde desde los 12 hasta los 15 años, la mayoría son jovencitas porque tienen que ir a recaudar y van con la abuelita, con la mamá, la hermana... pero son mujeres”.

Otra señora relata cómo estaban organizados anteriormente para la celebración:

“Hubo un tiempo en que estaban todos los gremios en un mismo estandarte. Te estoy hablando de 1960, Tultepec se conformaba por pirotécnicos, músicos y comerciantes, entonces había una sociedad que se llamaba Gremios Unidos, el estandarte tenía las tres imágenes: la Virgen de Loreto, San Juan de Dios y

⁵³ Se llama Floreras a las mujeres encargadas de reunir dinero entre la gente del barrio o manzana según sea el caso, con el propósito de comprar las flores que se requieren en las diversas fiestas patronales. Estas mujeres desde tiempo antes de la fiesta en cuestión se dan a la tarea de recorrer de casa en casa colectando el dinero, después compraran las flores y en algunas ocasiones, ellas mismas elaboran el arco floral que engalane la fiesta. Es más común en fiestas patronales de vírgenes, en el caso de la fiesta del Niño Jesús de las Palomitas, no hay ese cargo, por ejemplo. En algunas peregrinaciones puede ser un hombre el que ocupe el cargo que tendrá el mismo propósito: juntar o recaudar dinero para comprar las flores necesarias para la peregrinación.

Santa Cecilia. Lo de gremios unidos es como se llamaba porque es de lo que se constaba la mayoría del pueblo. Ya no sabría decirte en donde quedó esa función. Se separaron los comerciantes, entonces, la primer misa que se da a las cuatro de la mañana, son las floreras, se unen las dos manzanas y hace las mañanitas de las floreras, cinco de la mañana es la misa... seis de la mañana son la misa de los comerciantes, siete de la mañana son de los pirotécnicos y luego ya vienen los demás, también vienen los de San Pablo, también le traen su salva, entonces ya se dividieron ya cada quien tiene su hora, ya la fiesta patronal es a las doce del día, esa ya por la mayordoma de la Virgen de Loreto de la manzana que sea”.

Es una fiesta de complejidad única, en cuanto a organización, Tultepec se divide geográficamente en dos manzanas, cada una con su representante que se encargará de recaudar el apoyo económico para la realización del arco floral colocado en la entrada del santuario y los arreglos florales al interior del mismo. Cada manzana se encargará de recibir y realizar el novenario de la Virgen en dos etapas, la primera se realiza en septiembre con la Divina Infantita y la segunda en diciembre celebrando el traslado de la casa de la Virgen María a Loreto. En esta fiesta, participan todos los gremios, una señora dice al respecto: “... Esta fiesta patronal se realiza en dos ciclos, inicia con la celebración la Virgen de Loreto el 8 de diciembre”. No se trata de dos fiestas sino de una misma, a decir de Zúñiga “...la festividad de la Inmaculada o Purísima Concepción de María en alusión a que fue concebida sin pecado original, celebración litúrgica que tiene lugar el día 8 de diciembre y nueve meses después ocurre su natividad el 8 de septiembre” (Zúñiga:2014; 13). En otro apartado, señala: “...el nacimiento de la Virgen María se vincula con la salvaguarda de la casa de Nazaret, con la devoción a la Virgen de Loreto, la tradición refiere que en ella nació y vivió la Virgen María... (Ibíd, pp. 61). Para dichas celebraciones “El territorio de la cabecera municipal se halla dividido en dos manzanas que se delimitan de oriente a poniente, tomando como referencia el ala posterior al ábside del Santuario parroquial de Nuestra Señora de Loreto” (Ibíd, pp.36). Los habitantes de cada manzana representados por una encargada realizarán alternadamente uno de los festejos en torno a la

Virgen (8 de septiembre o el del 8 de diciembre) En esta fiesta patronal a diferencia del resto, se habla de *encargadas* quienes tendrán bajo su cuidado los estandartes e imágenes santas. Además cada mayordomía organiza su propia novena: los mayordomos de salva, música, flores, voluntarios, recaudadoras de recursos, etc.

En esta festividad en honor a la Virgen María, destaca la participación de las mujeres como floreras y su importante contribución en la organización y vinculación de ambas etapas de la celebración: la Natividad de María y la Virgen de Loreto. En septiembre, la noche previa al festejo patronal se realiza la velación de la Virgen: a las doce de la noche las dos encargadas, una por cada manzana arrullan a la Divina Infantita, así continúan durante toda la noche con diversos cantos, nanas y arrullos. Posteriormente, ambas encargadas acuden al templo donde en las primeras horas del día siguiente entonarán las mañanitas y escucharán la primera misa del día, realizada alrededor de las cuatro de la madrugada. Al terminar, seguirán varias más realizadas por los diversos gremios: comerciantes, músicos, pirotécnicos. Al medio día se efectúa la misa de fiesta y el recorrido por las cuatro ermitas, donde son colocados vistosos tapetes de aserrín y cada ermita es engalanada por la familia a cargo; además los mayordomos de música realizan la audición que es una presentación de dos bandas sinfónicas que tocarán para la Virgen a las afueras del Santuario, es una competencia por quien lleva la mejor banda de música, la colocación de las agrupaciones es frente a frente. Por la noche se realizan las diversas ofrendas pirotécnicas.

La novena de la fiesta patronal se organiza de manera que a cada barrio le toca un rosario, una señora es la que me explica cómo se realiza la fiesta “Ah! Es que mira la fiesta se divide en dos manzanas, los del frente de la iglesia y las calles para acá, y los de espaldas a la iglesia hacia San Rafael, esa es la segunda manzana, entonces hay las floreras de la primera y de la segunda manzana. Cada mayordomía realiza su novenario, el mayordomo de flores (floreras), el

mayordomo de música y también los comerciantes”, tal como me dijo otra informante. Se sigue la misma estructura de todas las fiestas patronales: fiesta, torna fiesta y octava.

Por otro lado, pocos fuera del gremio de comerciantes, saben que esta festividad es acogida por ellos que toman a la Virgen de Loreto como su protectora, así expresado por una persona “La de nosotros (fiesta) que somos comerciantes, es la de la Virgen de Loreto, nosotros tenemos un estandarte y vamos a nuestra fiesta y aparte la fiesta del pueblo. Es un estandarte con la Virgen de Loreto... como por junio empiezan a recaudar, el mayordomo... cada año se anotan tres (candidatos voluntarios) para mayordomos, (...) la verdad es un compromiso muy grande, entonces lo sortean, entonces el que sale dos veces seguido es el que se queda con la Virgen, ahí es el que quiere anotarse, porque van muchos pero son pocos los que quieren, (...) el día de la fiesta, le hacen una ofrenda a la Virgen de frutas y verduras en la casa del mayordomo, el mayordomo tiene que estar preparado para recibir a todos los comerciantes que van, él hace de comer, dan de tomar y tamales, tlacoyos de todo, tienen que dar de comer a todos los comerciantes que lleguen”.

Los músicos también rinden culto a la Virgen con diversos cantos marianos que han escrito y compuesto en su honor. Son cantos realizados ex profeso para esta celebración, en la velación expresados en nanas y arrullos para la Virgen/bebé, trato que también es dado en la peregrinación realizada ocho días previos a la fiesta patronal por los ex residentes del pueblo, que se observa incluso en los adornos colocados para el paso de la peregrinación, con globos de color rosa, y las cunas ataviadas con mantas y ropones delicados. Esta peregrinación se realiza desde una de las entradas al pueblo, los que antes habitaban Tultepec y que por diversas razones se han ido a la ciudad, se reúnen ocho días previos al inicio de los novenarios, en un domingo por la mañana, caminan con diversas imágenes de la Virgen, banda de música y salvas de cohetes, con el propósito de llegar a la misa de medio día, en la iglesia principal, donde además ya les esperan

con tapetes de aserrín, y múltiples ofrendas pirotécnicas de día, después de la misa, se recorren las ermitas, engalanadas con múltiples adornos florales, así como fotos de las familias y/o miembros que han fallecido. A estas fechas, ya ha iniciado el novenario, que da inicio formal a los festejos.



Audición de la Virgen de Loreto.
Autor desconocido.



Virgen en cuna.
Imagen propia.

En este festejo la Virgen María recibe el trato de un bebé, podemos apreciarlo en el arco floral, donde se observa la imagen de la Virgen en una cuna, teniendo a sus padres de cada lado: Santa Ana y San Joaquín, en su colocación en cunas o cestas, y por otro lado es muy interesante las diversas maneras de referirse a ella, como Infantita, pero también como Patrona, que manda obediencia, en un sentido moral, de rectitud y buen comportamiento. En esta dualidad de niña/madre, los devotos veneran a la niña, y la adoran como lo expresan en los cantos de manera muy clara:

Canto mariano compuesto ex profeso para las festividades de la Virgen de Loreto en Tultepec, Estado de México
Viva la virgen

Viva la Virgen **nuestra patrona**
Y reine siempre triunfante Cristo
En nuestro pueblo noble y leal
Y reine siempre triunfante Cristo
En nuestro pueblo noble y leal

Siempre seremos tus fieles hijos
Nuestra abogada siempre serás
Y en los peligros de vida y muerte
Muy amorosa nos salvaras

Cantemos todos con alegría
Con entusiasmo con devoción
A **nuestra madre** pura y bendita
La **virgencita** madre de Dios

Puede parecer que estos términos de referencia hacen alusión a un crecimiento (de bebé a niña, de niña a adulto); la imagen de la Divina Infantita es considerada como otra advocación de la Virgen María como lo indican los cantos marianos: como *Nuestra madre*, aún cuando se le nombre en diminitivo *La Virgencita*, pues al honrar la imagen de la Virgen María (madre de Jesús/ Dios hijo) se rigue rindiendo culto a la madre, honrando su infancia. Por lo que no hay un ciclo de crecimiento, sino a la inversa: se honra a María madre, y se venera la imagen en su nacimiento (el 8 de septiembre)⁵⁴.

Conclusiones al capítulo 3.

Desde la traza urbana del municipio, delimitando los diferentes barrios que conforman el centro del pueblo tultepequense, se fincó la identidad festivo religiosa que prevalece a lo largo

⁵⁴ Aún cuando se tiene registro de cómo inicia la fiesta patronal de la Divina Infantita, no hay indicios de cómo llega la imagen a Tultepec. Se sabe que la tradición de venerar a la virgen María en su nacimiento surge en la capital de México hacia 1840, gracias a una joven de la comunidad de las monjas Concepcionistas, Sor Magdalena de San José, adorando el pesebre del Niño Jesús, tuvo la inspiración de venerar a la Virgen María en su nacimiento. Se dice que tuvo una revelación de la Santísima Virgen que le dijo: “Concederé todas las gracias a la personas que honren mi infancia, pues es una devoción muy olvidada”. En: <https://comunidadmariana.com/advocaciones-marianas/virgen-divina-infantita/>

del año en la población. En este capítulo abordamos sobre las peregrinaciones, mismas que se preparan con antelación y que se rigen por un sistema de cargos. Son programadas durante el año de manera extraordinaria, previendo temporalidad, condiciones físicas y de salud para el camino en el caso de aquellas realizadas al exterior del municipio; las familias contemplan la participación de los niños y los adultos determinarán y valorarán, de acuerdo con sus posibilidades económicas y físicas el llevarlos. En las diversas peregrinaciones que se realizan al interior del municipio, como las que se llevan a cabo en los talleres pirotécnicos, en los recorridos de fiestas al interior de los barrios y en las realizadas en el marco de las festividades de la Divina Infantita, la participación de los niños es nutrida, uno de los factores es que no implican un gasto económico adicional, ni un sobre esfuerzo físico para los niños.

También se expuso sobre la multiplicidad de fiestas, los diversos eventos que las conforman y que pertenecen a la cotidianidad de las familias que participan a lo largo del año, lo mismo recibiendo la imagen de un Santo/Virgen/Niño en su hogar, realizando una novena, como floreras o asistentes a las festividades, como mayordomos, tomando a su cargo el festejo.

Queda de manifiesto que las fiestas religiosas son una práctica cotidiana que contribuyen significativamente en la conformación de la identidad y cultura del pueblo de Tultepec. Cada festividad está delimitada espacialmente en barrios, pero hay celebraciones que traspasan esa frontera espacial y casos donde la devoción al santo, puede incluso proceder de una tradición familiar. Por otro lado, en la fiesta se refuerzan en torno a la devoción la solidaridad y la vecindad. En el siguiente capítulo se aborda de manera puntual sobre las formas de participación que los niños tienen en las profusas fiestas religiosas de los barrios de Tultepec.



Altar de la Virgen de Loreto
Imagen Propia



Estandarte de la Virgen de Loreto.
Imagen Propia



Arco Floral en la Festividad de la Divina Infantita
Imagen propia



Altar de la Virgen de Loreto
Autor desconocido



Tapetes de aserrin colocados en las ermitas
las fiestas patronales en el Santuario parroquial de Nuestra
Señora de Loreto.
Imagen propia.

Capítulo 4.

“Soy Mayordomo de la Virgen”.

Mayordomías infantiles y ofrendas presentadas por los niños en las fiestas patronales.

1. Introducción.

Los habitantes de los barrios del centro municipal de Tultepec realizan a lo largo del año, diversas fiestas patronales en las que los niños participan de múltiples formas, dos de las más importantes: las mayordomías y las ofrendas.

En este capítulo, abordaré la organización de las festividades patronales, y la participación de los niños en ellas. Los adultos y los niños tienen expectativas y opiniones sobre la contribución de éstos en las fiestas; ambos puntos de vista nos ayudarán a comprender lo que les resulta significativo en lo individual y lo comunitario.

2. Antecedentes.

Sobre el origen de la cofradía (hispana), Serrano Espinosa (2013) escribe:

“Surge en el siglo XII con el nacimiento de la cofradía de tipo religioso benéfico, debido a las influencias extranjeras, sobre todo de Francia, y al espíritu cristiano que reinó durante esa época en España. Estas instituciones, cuyo objetivo era la caridad, estuvieron organizadas por estatutos; reunían y aglutinaban voluntariamente a los habitantes de una urbe, movidos por el deseo de adorar o rendir homenaje a un santo, y los instaban a proporcionar varios tipos de ayuda mutua y religiosa en diferentes circunstancias: entierros cristianos, completar el número requerido de misas de difuntos para los miembros fallecidos, auxilio en caso de enfermedad, invalidez o vejez y ayuda médica y económica (Serrano:2013; 22-23).

El propósito de estas sociedades era homenajear a un santo, sin embargo la autora señala que lo que en realidad llevó a la organización de la gente fue el interés, pues veían en ello un seguro para los gastos de enfermedad o muerte. La cofradía gremial española, estaba conformada por artesanos del mismo oficio, de ahí surgen los gremios que tenían por objetivo que sus miembros rezaran por su bienestar y el de sus difuntos, conformar instancias de beneficencia para los asociados pobres, ancianos o enfermos y desde luego honrar y celebrar a los santos patronos en cultos y ceremonias. En esos datos podemos ubicar el origen de cofradías y gremios que suelen tener algunos elementos en común como los que nos interesan para nuestro análisis: la organización de un grupo de personas, cuya finalidad es celebrar a santos y Vírgenes.

Duarte Aké (2012: 39) en su trabajo “Ritual Religioso e Infancia: Los gremios de San Telmo y las misas en Progreso Yucatán”, habla sobre los “gremios” refiriéndose a estos como organizaciones sociales, cuyo objetivo es organizar actividades “para demostrar devoción al santo de un lugar”. Aunque el autor se refiere a los gremios, el propósito de origen es el mismo, con la particularidad de que además, se organizan en torno a un mismo oficio. Las cofradías, gremios y mayordomías se rigen por una organización que da lugar a lo que Padilla Pineda Mario (2000) llama sistema de cargos. El autor describe que el sistema de cargos se limita al aspecto religioso ceremonial de la vida comunitaria (pág. 12) y que es en la vida cultural donde se rinde culto a imágenes del santoral católico, por reglas heredadas de la tradición, culto al que llama “sistema de cargos”, jerarquía ceremonial” o “mayordomías” (Pineda:2000; 42). Los cargos, dice Pineda (Ibidem) son un conjunto de obligaciones ceremoniales, a través del cual se patrocina y organiza el culto a las imágenes. Se conforman jerárquicamente, colocando en punta de la pirámide al santo o Virgen en cuyo honor se conforma, e implican ineludiblemente una aportación económica. Sin embargo, para sufragar ese gasto, se tejen redes de apoyo, en primer lugar familiares, vecinales, quienes ayudarán en especie o con trabajo, extendiendo la protección y

beneficio que otorga el santo en honor de quien se constituye. Al tomar el cargo el individuo sólo es considerado en tanto el cargo que ocupa, y los motivos para tomarlo son estrictamente religiosos, su propósito es conformar una relación con los santos patronos, y su función es garantizar el culto a las imágenes y corresponder por un favor recibido.

Las diversas fiestas patronales de Tultepec, se realizan a través del sistema de cargos de mayordomías, así llamadas por la población que participa directa o indirectamente en ellas. En el siguiente apartado se ahondara en algunas de las especificidades de las mayordomías y de cómo se efectúan en este lugar.

3. Mayordomías.

En Tultepec la mayordomía de las fiestas patronales tiene como propósito la organización social-religiosa, así como la distribución de las tareas al servicio del Santo/Virgen, en cuyo honor se reúnen, incluidos el gasto que financia la fiesta y la distribución del trabajo. Del calendario festivo patronal, la gran mayoría de fiestas tiene a cargo del festejo más de un mayordomo: “Yo que me acuerde, hay mayordomos de toros, de la fiesta grande, de flores, de cohete, de flores (repite), de música” dice una joven, repasando varias veces la lista, y continua: “Yo por ejemplo, quiero ser mayordomo pero mi mamá no me ha dejado...” Al preguntarle el por qué quiere ser mayordomo, responde: “Por la emoción, porque es bien bonito, el mayordomo recibe el estandarte y lo tiene todo el año, y hace... haz de cuenta, una fiesta cuando recibe el estandarte”. Dice querer el cargo de mayordomo de la fiesta de San Juan de Dios a la que llama ‘la fiesta grande’, y que tener el cargo “Es (sería) una alegría muy grande...”. Habla de su deseo de ser mayordomo y pide parecer a su mamá, porque al depender económicamente de sus papás, debe tener el visto bueno de ellos debido al gasto y los compromisos que se genera cuando se adquiere la mayordomía y durante todo el año que se tiene el cargo.

El día de la fiesta patronal, por medio de la sociedad del santo patrón⁵⁵, se realiza un sorteo, para ver quién será el siguiente mayordomo. Cuando se trata de una fiesta de barrio, se postulan entre los candidatos a los vecinos del barrio, cuando es fiesta del gremio entre quienes pertenecen a él, para la fiesta del Niño Jesús de las Palomitas entre los socios, y así sucesivamente. No se espera que alguien que no es socio o del gremio o vecino sea mayordomo de una fiesta a la que no esté vinculado⁵⁶.

Para quien adquiere el cargo, tiene un propósito aun más profundo, pues según Atilano (2000), a través de la mayordomía como forma de organización ritual, hay una relación directa entre los hombres y su santo patrón o deidad protectora (Atilano: 2000; 71). Aunque hace hincapié en que la mayordomía como institución ritual responde a intereses de prestigio y a un sistema de cargos ascendentes, toda vez que su organización es jerárquica, a través de la mayordomía, la feligresía puede establecer un canal de comunicación con el santo de su devoción y el mayordomo media esa relación, de modo que en este cargo se pueden identificar al menos dos dimensiones: la económica que patrocina la fiesta y aquella que coloca al mayordomo en comunicación directa y como intermediario entre la comunicad devota y el santo patrón (Atilano: *Ibíd*em:76).

En Tultepec la toma de cargo, obedece a diversas razones, que no se fundamentan desde la adquisición de prestigio. Según lo dicho por una señora: “Esto es por devoción, no hay otra palabra”. Otra señora dice sobre los motivos que llevan a pedir el cargo de mayordomía: “Es la fe, la devoción al santito, es muy grande la fe al santito”.

⁵⁵ La Sociedad Patronal se conforma por devotos que se encargan del resguardo de la imagen y estandarte, así como de la entrega de los mismos a los respectivos mayordomos. Además son los organizadores de los sorteos para la designación de los mayordomos. Sobre esto se habla más adelante.

⁵⁶ En el caso de la fiesta patronal de la Divina infantita/Virgen de Loreto, hay una encargada de la primera y de segunda manzana. Los novenarios y el resguardo de estandartes e imágenes queda a cargo de ellas y puede haber además mayordomías de cada manzana de música, flores y pólvora, como ya se mencionó en el capítulo anterior.

Algunas veces se ha pedido y luego tomado el cargo por agradecimiento a un favor recibido, por parte de algún santo/Virgen. Sobre los motivos que le llevaron a solicitar el cargo de una mayordomía dice una señora: “Todo comenzó hace once años, cuando secuestraron a mi hermano de 42 años, nos lo entregaron muerto, fue una cosa muy horrible, nosotros vivíamos en Ecatepec, y yo quise que mi hermano se velara aquí, en casa de mi mamá. Lo habíamos velado ya una noche y cuando lo trajimos para acá, yo sentía un dolor muy enorme, me dolía el alma, las entrañas, estaba yo en la entrada de la casa, muy trastornada por el dolor y la pena, cuando así nada más, llegó en una camioneta un Niñito (Jesús) de las Palomitas, con gente que yo no conocía, y bajaron y me dijeron, aquí le traemos al Niño, para que acompañe a su difunto y para que le dé consuelo, venían del barrio de San Antonio, pues yo me sentí agradecida, sentí que era un acto muy hermoso, y lo acomodamos, luego me trajeron también tres Niños más, fueron llegando, luego me trajeron el estandarte, llegaron en total seis Niños, y no sabe la paz que me dieron, fue algo muy hermoso, con decirle que ya no fue novenario, nos quedamos doce días con los niños, rezamos tres rosarios más, porque no se iban los Niños⁵⁷...”. A partir de lo que la Señora llama *el milagro de su familia*, se ha encargado en diversas ocasiones del cuidado de la pequeña capilla del Niño Jesús de las Palomitas, inscribiendo a todos sus nietos como socios: “Hay la sociedad del Niño, cooperan, le hacen su misa, rosarios, adorno, banda de música, todo es voluntario, todos los socios son niños yo ya tengo como socios a todos mis nietos, de edades que van de los 4 meses de edad hasta los 9 años”.

En otras ocasiones se ha tomado el cargo porque no hay voluntarios que se ofrezcan para el mismo, Un señor comenta: “Este año no había quién se ofreciera como mayordomo... entre toda la familia hablamos para poder cooperar y entre todos realizar la mayordomía.... Finalmente acordaron, haciendo cuentas de quiénes y con cuánto podrían apoyar, que entre todos se podía

⁵⁷ Es decir, que las celadoras a cargo de la imagen, no se los llevaban.

realizar la mayordomía... así que quedamos como mayordomos de voluntarios...”. ¿Es determinante entonces, el factor económico para postularse como mayordomo?

Otro señor dice al respecto: “Hay la sociedad patronal, pero ahora la gente va y se anota, porque si es un gasto, se ocupa mucho dinero, ahora ya la gente de aquí somos menos, ya casi la gente no quiere (postularse para el cargo) porque saben que se va gastar mucho dinero, pero por ejemplo si van con uno y le dicen ‘oye cómo ves si te anoto para la mayordomía’, pues la gente dice ‘bueno ya anótame’, luego ya hacen el sorteo”. La mecánica empleada para elegir a los mayordomos suele ser la misma en todas las fiestas: se *anotan* para el sorteo los mismos habitantes de ese barrio, y es cada vez más frecuente que haya pocos postulados para recibir la mayordomía. Tal vez sea por esa razón que se recurra a elegir diversos mayordomos, para que sea un compromiso compartido, y en términos de gasto, no recaiga en una sola persona o familia. Las mayordomías que se realizan son: la principal, que estará a cargo de la fiesta y el mayordomo de voluntarios que será el que se encargue de reunir a los donadores de la ofrenda pirotécnica para la víspera, pero puede haber también mayordomo de música, de flores, de salva pirotécnica.

El factor económico es muy importante, pero el tomar el cargo no depende totalmente de ello. Sobre cómo se tejen las redes de apoyo económico para solventar los gastos que se generan señalan: “...las gentes de aquí, los originarios del pueblo, cuando llegaban a la fiesta se pasaban a donde estaban los anfitriones y decían ‘*Venimos a saludar*’ y traían una ayuda como por ejemplo azúcar, fríjol o masa de maíz, era un apoyo para el mayordomo o por decir, te daban la mano y te decían ya venimos a saludar y en la mano te daban dinero y se entendía que era para apoyar...”. Para el novenario por ejemplo, se acostumbra dar lo que en otros lugares es conocido como la

reliquia⁵⁸, que consiste en algún convite, puede ser desde un café con pan, hasta una merienda más elaborada. En algunos casos, varias familias se organizan en torno a la novena, y cada familia se encarga de brindar los alimentos al final de cada rosario, pero no siempre es así.

Hay también quienes manifiestan que desde mucho tiempo atrás hubo alguien en la familia que tenía el deseo de ser mayordomo (los papás o un hermano), y a la muerte de ese familiar es que alguien decide anotarse para tomar el cargo, un señor comenta: “Para mi ser mayordomo fue un gusto, desde que me acuerdo, desde muy chico mis papás me anotaron y no salí ni una vez, luego ellos ya fallecieron y ya que me dijeron que yo era elegido me dio mucho gusto, porque era su voluntad de ellos, y así pues les cumplí su gusto a ellos”.

Algunas veces se toma el cargo en respuesta a un favor recibido o que se espera recibir por parte del santo patrón o Virgen, como una señora me dijo: “¿Qué cree? que quedó una sobrina como mayordomo. Ella hace poco pasó por una situación muy difícil y pues no sé si será casualidad, pero ella fue la que quedó. En abril la operaron (...) pero cuando la llevaron a quitarle los puntos a los ocho días ¡no! Pues su mamá dice que olía peor que perro muerto (...) Total que se la llevaron al hospital y la ingresaron. Dicen que le sacaron como dos litros de pus porque resulta que el apéndice ya le había reventado, le dio peritonitis (...) ella se encomendó a la Virgen del Carmen, que si salía bien le iba a hacer su fiesta, entonces se anotaron dos y estaban diciendo a ver con quien se quiere ir la Virgen y le tocó a ella, por algo ¿verdad?”.

Algunas personas relacionan la adquisición del cargo como un favor que el santo/Virgen hacen hacia su familia, y ellos toman la mayordomía por agradecimiento. Por ejemplo, una señora relata su experiencia cuando se inscribió en el sorteo para una mayordomía: “Todo

⁵⁸ En algunos lugares del Altiplano potosino, la reliquia es la comida que se invita a quienes acuden a alguna celebración religiosa como rosarios, peregrinaciones o fiestas patronales, es una comida *bendita*, por lo que es mal visto que se desperdicie o “se le haga el feo” (Casas:2009:104).

empezó porque me invitaron a un desayuno y ahí comenzaron a anotar a quienes querían participar y ya me insistieron y pues ahora ya salió pero... si hacemos cuentas era por una situación similar como ahora, tiempos similares (difíciles), ella (su hija) por sus necesidades, yo por agradecimiento económico, moral... podríamos decir que estamos bien”.

Otra mujer narra como a raíz de un milagro, pidió la mayordomía en agradecimiento a la Virgen del Carmen por darle un hijo varón y con ello salvar su matrimonio: “Ya antes había sido mayordomo mi hija la mayor, cuando tenía doce años y yo estaba embarazada. En ese momento estábamos mal (con su marido) y yo le pedí mucho a la Virgen que mi matrimonio se pudiera salvar. Yo hasta pensé que iba a ser niña (el bebé que en ese momento esperaba) y no, nació niño y eso hizo cambiar mucho a mi esposo, se puso muy feliz mi esposo y fue un milagro porque a partir de ahí, mi esposo cambió mucho y pues todo volvió a la normalidad. Por eso le agradezco mucho a la Virgen, porque gracias a ella se salvo mi matrimonio”. Ahora que el niño ya tiene seis años, considera que saldó la deuda que tenía con la Virgen, al nombramiento de su hijo como mayordomo de voluntarios de la Virgen del Carmen.

También se hace referencia a que el adquirir la mayordomía puede obedecer a satisfacer los deseos de quién está al frente de la unión familiar, una mujer narra cómo sucedió en su familia: “Nosotros teníamos un poco de miedo por el compromiso... es por decir un gasto muy grande, ve que viene gente de muchos lados, o los rosarios que se les tiene que dar de comer... para hacer una mayordomía así hay que estar preparados económicamente (...) mis primos y mis hermanos hablamos: ¿qué les parece si recibimos la mayordomía? pero éramos 9 y fuimos tres años mayordomos de flores ¡tres años seguidos! para la misa y darles de desayunar a las personas a los que llegan a ir a esa festividad. Como familia nos acercó un poco, porque no somos muy emotivos, somos muy penosas con mis hermanas y pues como familia nos acercó un poco más o por decir, el no quedarte con esa sensación o duda de qué se siente ser mayordomo y participar en

esas festividades. Mi mamá ella si decía ‘yo quiero ser mayordoma del Niño Dios’, o ‘yo quiero ser mayordoma de las flores de la Virgen de Loreto’, pero este, pero a la vez también a lo mejor por el compromiso (el gasto), y es como su trauma, sus ganas, su ilusión, a pesar de que luego sus hermanos o nosotros le decimos pues sí (la apoyamos) ella se sigue quedando con las ganas”.

En este testimonio, se refleja que en torno a la fiesta y en concreto a la mayordomía la familia es el principal financiador de recursos, ya sea en especie o con trabajo, porque se realizan comidas para mucha gente, “En el recibimiento (del estandarte) nomás fueron dos puercos (los que se sacrificaron), y todo todo se ocupó para los tamales, no esperábamos a tanta gente, pero gracias a Dios alcanzó” dice un señor que recibió el estandarte de los Dulces Nombres de María, al que toda la familia fue ayudar dos días previos a realizar todo el trabajo que implica: limpiar el maíz, molerlo, sacrificar a los cerdos, realizar la preparación para los tamales y finalmente cocinar los tamales y el atole.



Preparación de convite de recibimiento
Autor desconocido



Invitación de Mayordomía

El crecimiento de la población así como la difusión que se da a la festividad ha resultado en que cada vez más gente asista a los festejos patronales, esto también influye en que menos personas, socios o devotos se postulen para el cargo, pues supone un gasto mayor, como lo comenta una señora: “Lo que pasa es que ya no se quiere anotar la gente porque así sin invitar llega mucha gente. Entonces el gasto va creciendo mucho. Entonces por ejemplo, en la de San Juan de Dios si se ayuda mucho: el desayuno lo dan las floreras y la comida ya el mismo mayordomo, por alguna manda que tengan, porque ya están grandes y dicen ‘no la he hecho y la quiero hacer’, pero es eso, es la economía y es que antes se hacían que la de los cueteros pues nomás ellos iban, pero ahora que la población creció y ya saben que hay fiesta y se aprovechan... Antes nomás te conformabas con lo que uno se podía comer, pero nada más, aquí te da pena porque te conocen, pero ahora llevan carriolas (sic) de bebés y ahí llevan los trastes para guardar... Hace unos quince años, yo fui florera y antes no... vas saliendo a repartir (la comida) y ahora es feo porque te quitan todo, entonces eso es lo que está ocasionando que la gente ya no quiera (ser mayordomo)”. En las fiestas que documenté, era común ver poca asistencia de gente en los rosarios y misas, sin embargo, en los recorridos que se realizan de casa de los mayordomos hacia la iglesia o viceversa, se sumaba un contingente importante de personas. Otras veces cuando el mayordomo llega con la imagen o el estandarte ya está la gente esperando. La queja principal de los entrevistados es que muchas veces no es gente del pueblo la que tiene esas actitudes voraces en los convites de las mayordomías y fiestas patronales, lo que ha mermado la participación de la gente en las mayordomías.

La familia juega un papel muy importante en el financiamiento del cargo, aunque también se tejen redes de solidaridad vecinales y devocionales, pues los socios o devotos, apoyan en la realización de la novena con ayuda en especie y trabajo, colaborando por ejemplo en la

elaboración de los alimentos, o en el acondicionamiento del lugar donde se realiza la novena y/o la fiesta, o con ofrendas florales, de música o pirotecnia.

Sobre el gasto que implica y como se solventa una señora dice: “Yo de mi parte no la hubiera aceptado (la mayordomía)... no es que... es una responsabilidad... es muy pesado, tienes que estar en una cosa o en otra, es un gasto... cuando nos la dieron yo bromeaba con mi suegro y le decía que pues qué íbamos a hacer si no la sacábamos y él me decía así en broma ‘pues para eso están los bancos’... y ahora que ya estamos (a cargo de la mayordomía del Niño Jesús de las Palomitas) yo le digo: ya ve, pues para eso están los bancos y nos reímos... pero no es algo que... como le digo, pues si ayuda mucha familia, porque cuando nos anotamos antes nos reunimos y platicamos todos y de quién iba a apoyar y de cómo iba a ser, para saber con lo que se podía... pero por otro lado pues sí es bien bonito tener al Niño (de las Palomitas), es bonito ver cómo le tienen fe”. Aun cuando el compromiso económico es muy grande se recurren a diversas formas de financiamiento del cargo, sin embargo, también se pone en balance lo que se ha recibido del santo/Virgen o lo que se espera recibir en atención al cargo.

Sobre las diversas mayordomías que se adquieren para una misma fiesta un joven señala: hay mayordomo por ejemplo de San Juan de Dios de la música extra... hay mayordomo de la fiesta grande y mayordomo de las flores... y aparte el mayordomo de la salva y el mayordomo de los toros eso es a lo que me refiero que hay... por ejemplo de San Juan de Dios simplemente son seis fiestas ¿no? Con la patronal del día de la fiesta el día de que... de su celebración en particular y así... por eso es que hay tantas tantas tantas (fiestas). El barrio de Santa Isabel tiene la fiesta de Santa Isabel, pero tiene sus tres mayordomías o cuatro, las cuales hacen la fiesta igual...”.

Según la festividad que se realice, se vuelve más compleja su organización, incluso el sistema de cargos al cual se suscribe, siendo las más complejas las fiestas del pueblo y la del gremio de pirotécnicos, donde se realizan diversas mayordomías en una misma fiesta patronal,

por ejemplo en la fiesta de San Juan de Dios, una señora narra sobre la complejidad de la misma: “Primero si alguien quiere ser mayordomo dos tres personas se apuntan y después juegan, se hace un sorteo, el que sale, el de mayores votos es el mayordomo, entonces empieza a organizar la feria, se empieza a organizar la fiesta. Lo que sigue es ver quien va recibir, la mayordomía –dice – con cuetes, fiesta, música. No pasa de dos meses, para el recibimiento, no debe tardar. En la fiesta que es la grande, se dan atole y tamales. El mayordomo se da a la tarea de invitar a los pirotécnicos y se hace una fiesta muy grande pero todo lo de cuete es por voluntad de los pirotécnicos. El estandarte se queda en su casa y tenemos que con otros pueblos vecinos, que es la hermandad con San Pablo y Santa Rita y cuando ellos vienen que es la fiesta ellos donan también su salva y cuando ellos es su fiesta nosotros le donamos (...) el ocho de marzo, en San Juan de Dios ellos vienen. Tultepec no quema cuetes nada de castillo, vienen los de Zumpango y en la tornafiesta queman los de Tultepec, pero donado. Hasta el día de la fiesta les da de comer a los visitantes a las hermandades que vienen de otros municipios de otros lugares. Otras mayordomías son: el de las flores, el de los toros y el de la música extra. El mayordomo de los toros su compromiso es el mero 8 de marzo. El mayordomo da de comer y de beber a los que llevan toro. Todos los mayordomos a donde estén deben darle las mañanitas y también se les da de comer y tienen que hacer el recorrido con el estandarte, la mayoría va a la casa de los mayordomos. El de la música extra, su compromiso es la salva en el centro y estar ahí con las bandas en la audición, la salva consiste en que queman mucho cuetes, los cuatro mayordomos en sí, tienen que hacer todo el recorrido de estandarte; las floreras tenemos que dar el almuerzo a toda la gente, es una sociedad de once o doce personas, y tienen que darles el almuerzo. Son las encargadas de juntar para que adornen la iglesia principal”.

Hasta aquí se ha mostrado que la organización del sistema de cargos en los barrios de Tultepec es de mayordomías, el postularse y aceptarla se fundamenta desde la fe y la devoción

más que en el prestigio; además se fortalecen los lazos familiares, vecinales y gremiales. Es común que en la organización de las fiestas se nombre a los niños como mayordomos ¿a qué obedece esta constante?

4. Mayordomías Infantiles.

Al inicio del trabajo de campo cuando aún estaba por definir el eje temático, llamé mi atención un cartel sobre una fiesta patronal donde la mayordomía principal estaba a cargo de una niña: La fiesta del Niño Jesús de las Palomitas. Esta fiesta la realiza la sociedad, integrada en su totalidad por niños que han sido inscritos por sus papás, abuelos o tíos. En el resto de las fiestas documentadas, solo algunas veces los niños toman algún cargo, que puede o no ser el principal.

¿Por qué los niños son mayordomos? Una señora comenta: “Porque los niños son inocentes, el mayordomo es el mayor ejemplo de vida espiritual, pero el padre (el sacerdote en la iglesia) nos ha dicho que los niños no tienen mucha responsabilidad de la fe”. En este relato me parece interesante la definición del cargo: “El mayor ejemplo de vida espiritual⁵⁹”, ¿Por qué los niños son el mayor ejemplo de vida espiritual?, ¿será que se retoma la noción de pureza e inocencia como dualidad inseparable alienada a la vida espiritual? Y por otro lado, pareciera que se confiere al cargo de mayordomo la “responsabilidad de la fe”. En algún testimonio una señora comenta que las celadoras del Niño Jesús de las Palomitas tienen la encomienda de cultivar la fe o la devoción de las personas en torno a la imagen santa infantil, pero fuera de ello, no hay más argumento al respecto.

⁵⁹ En la tradición católica la espiritualidad se refiere al equilibrio entre doctrina y vivencia, entre teoría y práctica. La espiritualidad es la parte de la teología que estudia el dinamismo que produce el espíritu en la vida del alma: cómo nace, crece y se desarrolla hasta alcanzar la santidad a la que Dios llama; integra la vida, principios y experiencia. En: <http://es.catholic.net/>

La opinión generalizada es que la mayordomía asignada a un niño, obedece a que son los adultos los que deciden, un señor dice sobre esto: “El sábado pasado hubo dos fiestas, la del Refugio y el que quedó de mayordomo es un niño creo. Bueno mire eso es un decir, porque los papás son los que anotan”. Comúnmente, en la búsqueda de algún niño/mayordomo, se me sugería que buscara a los papás, porque los niños *qué iban a saber sobre el cargo*: “Ahí encontrará a su abuela, porque la niña... ella qué le va a platicar, si está chiquita, ella ni sabe, ni son... ellos son los que...nada más los grandes los apuntan, pero ellos qué van a saber, por eso vaya a ver si la abuela la recibe y le da razón” me dijo otro señor, cuando le preguntaba por el domicilio de una niña que tenía el cargo.

Aún cuando el cargo es generalmente a petición de un adulto cercano al niño, las razones que llevan a pedir la mayordomía son diversas: agradecimiento, petición de salud y bienestar. El papá de una niña que fue mayordomo de la fiesta del Niño Jesús de las Palomitas dice sobre la petición del cargo: “Esto comenzó a raíz de un accidente que tuve, me rompí el fémur (...) y ora sí que cuando estuve mal, una madrina le dio el cuadro a mi mamá con la imagen \neg del Niño Jesús de las Palomitas \neg y empezamos a creer en Dios (...) así fue como conocimos a Dios, porque antes pues no la verdad no... entonces a raíz de mi accidente pues podría decirse que empezamos a creer, a tener fe...” sobre cómo fue que se asignó el cargo a su hija dice:

“La primera que se anotó como socio fue mi sobrina, pero nunca antes habíamos jugado y siempre veíamos que los mayordomos pues se tienen que prevenir porque es un gasto y nosotros no sabíamos si jugar o no y... ese día haga de cuenta que mis suegros siempre se llevan a mi hija a San Juan (en Jalisco) y ese día yo no quise que se la llevaran y se anotaron los cuatro (niños, sus sobrinos y su hija) y como el sorteo se hace ya que termina la fiesta, en casa del mayordomo que digamos que va terminar, se hace el sorteo y ese día casi no se habían anotado y al final resultó que sí, pero de todos modos yo ya iba hasta nervioso, porque como que uno ya siente en el corazón que como que ya sabe uno... y así por todas las cosas que hemos pasado ora sí que como familia, yo creo que dicen que el Niño te escoge y sí debe ser, porque como quiera que sea él te pone a las personas que te van a ayudar con todo lo que se ocupa, porque

es una cosa que uno solo no lo puede hacer, y entonces ya hay quien te dice ‘no te preocupes yo te voy a apoyar’ así, la familia principalmente... entonces ese día ya habían sacado a mis sobrinos y no salieron (en el sorteo) y ya quedaban los últimos cuatro y yo le dije a mi mamá ‘ya nos lo llevamos’, porque así comenzaron a sacar y ya los cuatro últimos y mi hija no había salido y ya cuando sacaron ora si que el penúltimo ya sentí una alegría muy grande así en el corazón, es un sentimiento inexplicable de mucha emoción y le digo uno como que ya sabe y fue muy bonito que nos escogiera, porque desde que mi hija nació todos decían que venía con torta, o sea con suerte y pues yo creo que sí...”.

La pérdida de la salud, un accidente, el no obtener lo que se necesita o anhela, suelen relacionarse con una vida distante de Dios. Los motivos que llevan a pedir el cargo, hablan de una cercanía, mediada por el agradecimiento, pero también de que se es elegido, “nos escogió”/ “se quiso ir con nosotros”, es lo que se suele escuchar respecto a la imagen santa y/o estandarte que a su entrega formaliza el cargo.

Una vez que el niño(a) adquiere la mayordomía, generalmente a petición de un adulto (padres o abuelos), vivencia una serie de acontecimientos; algunas veces los adultos esperan determinadas conductas o actitudes que pueden o no corresponder con el actuar de los niños, en este sentido, los niños mayordomos participan en los deberes y responsabilidades adquiridos, según sus edades, sus deseos y su entendimiento sobre el cargo.

Una de las niñas que fue nombrada mayordomo en la fiesta del Niño Jesús de las Palomitas, dice sobre el cargo y las labores que se le encomendaron en la organización de la fiesta: “Ser mayordomo es así como una gente normal... lo único diferente es que... como soy la mayordomo...”, opina que el cargo es algo importante, “Porque te cuentan que el Niño hace milagros y eso es importante”, pero no expresa que el ser mayordomo la diferencie del resto de los niños que acuden al festejo: “Cuando recibí (el cargo) era el mayordomo un niño como de sexto año como de 13 o 12 años, es (fue) en una misa normal pero al final nada más dice el padre: ‘que pasen los dos mayordomos’, ya te entregan el estandarte. A mí me entregaron ese (señala el

estandarte pequeño) y el que sale se lleva ese (señala el estandarte grande)”. Sobre su preparación dice: “Me compraron un vestido, así largo, de color rosa con blanco, me llevaron a peinar y me pusieron una corona”. Respecto a las actividades que hizo recuerda: “Cuando estaba yo invitando... es que por ejemplo desde la iglesia hasta aquí (su casa) tienen que adornar, entonces reparto unos volantes y tengo que decir todo, me lo tengo que grabar (aprender de memoria) y ya les digo: ‘Buenas tardes, soy la mayordomo y vengo a invitarlos... y vengo para que adornen porque va a pasar en procesión y a los rosarios’”. Su primo recuerda que él la acompañó cuando realizó la invitación: “Un señor se portó muy grosero, porque dijo que él no le interesaba que era cristiano y ella le dijo que eso no importaba que de todos modos podía adornar y él dijo que no y entonces le dije ‘¡pues qué grosero no puede poner ni un globo!’ Dentro de las tareas que como mayordomo le asignó su abuela, la niña debía acudir con el estandarte a las diferentes peregrinaciones como por ejemplo a San Juan de los Lagos, a San Juan Nuevo Michoacán y a Cristo Rey, así como a misa en honor del Niño Jesús de las Palomitas el día siete de cada mes, durante el año que duró su cargo. Sin embargo, la niña no expresó nada que vinculara la mayordomía y el prestigio, la fe o la devoción, y su actuar respondía a lo que se le asignaba y lo que se esperaba de ella.

En cambio, la perspectiva de quien la postulo para el cargo es distinta y expone con claridad las actitudes y deberes esperados de la niña como mayordomo: “Debe ser un ejemplo de conducta y fe para los demás. Ella, por ejemplo debe tener la conciencia de que debe saludar y estar al frente de los rosarios toda la novena (...) también debe dar la comida”. En tanto el resto de los niños juegan, o platican durante los rosarios, según la abuela, el mayordomo debe mantener una conducta disciplinada. Ya casi al término de la festividad dice estar satisfecha con la conducta de la niña: “Ha estado muy contenta la niña no ha dejado de asistir un solo día al rosario, ni ha dejado de hacer las actividades, como cargar el estandarte”. Aun cuando la niña

realizó las actividades que le fueron asignadas, su comportamiento estuvo fuertemente coartado; de igual manera, tomó en cuenta la imagen por lo que le decían y su interés primordial fue complacer a su abuela, a quien obedecía en todas las encomiendas que le ordenaba.

En una situación totalmente opuesta, documenté una fiesta donde la mayordomía principal estaba a cargo de una niña que no estuvo presente ni en la novena, ni en el recorrido de víspera, dos de las actividades más importantes del festejo patronal. La abuela de la niña es quién habla sobre la mayordomía y el cargo: “A mí me puso mi abuela como socia desde que era yo una niña, todos los socios cooperan. Ella me anotó a mí, yo a mi nieta, por ser la mayor... siempre... cómo le diré... hay un sentimiento con el primer nieto. Yo la anoté hace dos o tres años para dar gracias por los favores (...) y ya ahora fue el sorteo, coincidencia o sabrá Dios, pero nos tocó”. Respecto a la niña dice: “Ella no tiene idea de qué se trata. Yo hablé con ella, le dije que había que tener limpia la capilla, mantener las flores, las veladoras, que tiene que ir a las actividades de la iglesia mayor en día de Reyes, del Niño Dios, en las fiestas del pueblo donde van todos los estandartes –los estandartes son imágenes bordadas a veces a mano. Yo hable con ella, le dije a ver hija tienes que decir –buenos días o tardes, yo soy mayordoma y antes se fijaba cuota, nosotros no la fijamos, decidimos que se iba hacer por voluntad, lo que cada quien quisiera dar. Los primeros días iba muy contenta, pero después ya se le hacía cansado y como iba su mamá con sus tres hijos ¡no! (era muy cansado). Ya mejor decidimos ir nada más ella (la mamá) y yo. Luego la niña no entendía... un día me dice ‘A ver abuelita ¿cuánto dinero junte? Y que le digo, no, ese dinero no es tuyo, es para la fiesta de la Virgen ¡Y ella pensó que era para ella!’”. En este caso, la abuela prefirió mantener a la niña al margen de la mayordomía y de las actividades que conlleva, pues según su testimonio, la niña no comprendía. Tanto en este caso, como en el anterior queda expuesto el comportamiento esperado por quién postula para el cargo, sin embargo en ninguno de

los casos se les preguntó a las niñas si querían participar, si tenían algún motivo que las vinculara emotivamente con la imagen santa.

Por otro lado, hay casos de niños que aunque hayan sido postulados al cargo por sus papás, manifiestan un vínculo devocional con la imagen santa y su entender sobre lo divino. Un niño de siete años que fue mayordomo de la Virgen de San Juan de los Lagos, en el barrio de San Rafael, dice al respecto: “Es que mi papá me apuntó (...) unos chavos se estaban peleando porque dijeron: llévatelo tú (el estandarte), ¡ay! No, ¡tú!, porque yo tengo unas cosas que hacer y así, y mi papá dijo ‘échenmelo pa’ acá’ y me apuntó”. Aún cuando la mayordomía haya sido propuesta por el papá, el niño tiene su opinión sobre el cargo que adquirió: “Pues ahorita estoy teniendo a la Virgen en mi casa... soy mayordomo de la Virgen de San Juan de los Lagos...me gusta tener a la Virgen en mi casa, se siente muy bonito...” Al preguntarle sobre la Virgen, se apresura a decir: “Nuestro papá, la Virgen... ¡es lo más bonito de la fiesta!”. El estandarte y la imagen de la Virgen adquieren todo el peso de la mayordomía, es tener a la Virgen.

A la entrega del cargo, una vez que concluye la fiesta patronal se nombra a los nuevos mayordomos: “Cuando entregamos el estandarte pues si siento como feo, como que algo nos falta, hasta se ve vacío el espacio (donde permaneció el estandarte). Cuando está, pues se siente armonía, el amor en familia” dice la mamá del niño-mayordomo. Es interesante la dualidad Dios/Virgen que menciona el niño y que es una constante en los relatos infantiles a los que tuve acceso. En otra ocasión, una niña de cuatro años dice respecto a la fiesta de la Virgen del Carmen: “Mira, va a ser el cumpleaños de Diosito, le van a poner globos”, y se refiere a la Virgen como “El Carmelito”. Dios, la Virgen, los santos e incluso la iglesia tienen el mismo sentido, pertenecen al ámbito de lo referente a Dios.

Respecto a los motivos que llevaron al señor a postular al niño para el cargo dice: “Yo ya tenía la ilusión de tener la mayordomía, porque ya antes se la habían dado a mi hermano. Yo me

quedé con esa ilusión, en una peregrinación a San Juan de los Lagos, yo llevé la camioneta de la comida, (...) nos fuimos, ella su esposa iba embarazada de él su hijo menor, a quien le dieron el cargo”. Este relato al igual que otro más mencionado anteriormente da cuenta de la importancia que tiene para algunas familias la llegada de un hijo varón. En esta familia ya había tres hijas y se esperaba con ansía el nacimiento de un niño. En agradecimiento por la solicitud del nuevo integrante de la familia se recibió con enorme gusto la mayordomía y se adjudica al miembro que fuera tan anhelado. En este caso los papás no otorgaron obligaciones precisas al niño; la mamá y sus hermanas realizaron las tareas formales de la mayordomía: cuidado de la capilla, presencia en la novena y fiesta, sin embargo el niño hizo clara referencia a su entendimiento sobre el festejo.

En el mismo sentido, sobre la comprensión del cargo de mayordomo que adquirió su hija de cinco años, dice una mamá: “Al principio como que no lo asimiló, ella nada más decía que ella iba a ser la presidenta, estaba muy contenta, así ha estado... luego me preguntaba cuándo iba a ser su fiesta, o sea de ella. Por ejemplo cuando hicieron la entrega del estandarte, pusieron un tapete y haga de cuenta que ella iba que flotaba en él, lo pisaba con mucho cuidado... a ella le regalaron un cuadrado (una imagen del Niño de las Palomitas) y ella no se ha separado, no lo deja para nada, y yo veo que le platica al Niño (a la imagen)”. Los papás fueron quienes realizaron las tareas formalmente adquiridas con el cargo, sin embargo, la niña estuvo presente en las actividades de toma del cargo, novena, fiesta y torna fiesta, y a su entender explicaba su participación en la fiesta: “Van a hacer una piñata”, después dice: “Fiesta, fiesta de las palomitas, va haber comida y ponche para el Niño de las Palomitas”. En el imaginario de los niños, suele ser una constante en las narrativas infantiles respecto a la fiesta patronal, referirse a ésta como a una fiesta tradicional infantil, destacando en sus descripciones los adornos, la comida, la piñata.

La participación de los niños en los festejos religiosos ha sido poco documentada, aún menos sobre los cargos que pueden adquirir en ellos. Pineda (2000:71) habla sobre los cargos

conferidos a los niños en la fiesta de la Virgen de la Candelaria, cuya imagen goza de gran fama por los milagros realizados, especialmente en la curación de niños pequeños, a razón de lo cual se les adjudica un cargo. El postular a los niños para mayordomos, responde por lo general a alguna deuda contraída con el santo/Virgen. Se crea pues una relación con la entidad sagrada a partir de la gratitud. Por otro lado, tener la mayordomía ‘se ve como una bendición’, incluso cuando el cargo sea postulado por un adulto, tiene importancia en la vida del niño, significa la incorporación del niño a la vida religiosa comunitaria, otorga visibilidad al comportamiento del niño, sobre todo durante eventos como la toma del cargo, la novena y la fiesta.

A pesar de que los niños no tienen mediación en la decisión de tomar el cargo, una vez que lo han adquirido, pueden tener una participación obligada y un comportamiento en razón de lo que se espera de ellos; mantenerse al margen de las actividades que, siendo el caso, realizaría quien le postulo al cargo; o bien una participación acorde a su edad y disposición, estableciendo una relación personal con la imagen santa, de quien se espera protección y cuidado, misma que se hace extensiva a su familia. Tener el estandarte, la imagen santa, la mayordomía, equivale a tener a Dios y por tanto, estar bajo su amparo. Otra forma significativa de mostrar gratitud o solicitar favores a las entidades divinas, es a través de las ofrendas.

5. Ofrendas.

De las cinco definiciones que ofrece la Real Academia Española, retomaré dos, que ilustran la noción respecto a las prácticas que se observaron en el trabajo de campo.

De acuerdo con la RAE, se define ofrenda: Del lat. mediev. *Offerenda* 'ofrenda', y este del lat. *offerendus* 'que ha de ser ofrecido', gerundivo de *offerre* 'ofrecer'. En una primera acepción, se entiende como:

1. (f): Don que se dedica a Dios o a los santos, para implorar su auxilio o algo que se desea, o bien para cumplir con un voto u obligación.
2. (f): Dádiva o servicio en muestra de gratitud o amor⁶⁰.

Sobre este concepto, Danièle Dehouve (2007) señala que es en el cristianismo donde debe indagarse el origen de las categorías de ofrenda (y sacrificio), en tanto con ellas se clasificó a los fenómenos religiosos. Estas categorías sacrificio y ofrenda según la autora, presentan una falsa dicotomía, toda vez que se trata del mismo ritual. En otro sentido, se dice que en la tradición judía, se realizaban sacrificios de animales colocados sobre el altar del Templo de Jerusalén como “ofrendas” cometidas por diversas fallas ¿Cuál es entonces el sentido de la ofrenda? ¿Qué se ofrece? ¿Para qué? y ¿quiénes participan?

Las ofrendas en el caso de las festividades religiosas patronales de Tultepec, suelen estar vinculadas a las actividades laborales que predominan en este municipio. La presencia, la fe y la devoción, el hacerse ver a través de la ofrenda, tiene una carga muy fuerte; se trata de que la entidad divina les tenga en cuenta y los motivos para ese *hacerse ver* son diversos: agradecimiento, solicitud de favores, reconciliación ante alguna falta cometida, solicitud de perdón y también hacer extensivos los beneficios obtenidos a la familia y seres queridos.

Las ofrendas se entregan durante los recorridos y traslados de las imágenes santas en diferentes espacios, no sólo en los sitios devocionales como capillas y parroquias. Una persona dice: “La costumbre es que si por ejemplo yo hago pirotecnia y me están invitando(a una mayordomía), se sobreentiende que voy a llevar algo, ya sin que él (quien recibe el cargo) me diga nada, porque es una forma de apoyarlo, generalmente se ofrenda lo que se sabe hacer”. Sin embargo, no todas las ofrendas son visibles, hay personas que ofrendan su trabajo o su tiempo en

⁶⁰ Según esta última acepción, una mayordomía constituye en sí una ofrenda: se ofrece tiempo, se da alimento a los fieles y devotos, tanto en el recibimiento, como en la culminación del cargo.

la organización y realización de los festejos patronales, como aquellas que elaboran los alimentos.

Otros motivos para ofrendar van desde una devoción personal, hasta el continuar una tradición familiar como lo expresa un joven pirotécnico: “Tengo diferentes situaciones de porque (ofrendar): la del Niño Jesús de las Palomitas, era una devoción de mi abuelo, y él decía ‘vamos a quemar, vamos a ofrendar’, yo decía sí, y cuando yo empecé a hacer los piromusicales yo empecé (a ofrendar), fue hasta de Mario Bross, ¿no?, era de niños y fomentas tu parte creativa. En el barrio del Refugio, porque cuando ya empecé a ganar concursos, mi abuelo me dijo que porque no quemaba ahí y luego mi abuelo murió y sí me quedé con el sentimiento de que ya no lo vio (la ofrenda); y el día de muertos es por lo de las tradiciones porque antes no se quemaban más que imágenes y últimamente lo que hemos podido aportar con piromusicales, todo tiene que ver con eso de fomentar las tradiciones”. Este relato es significativo, pues tanto en las ofrendas como en las mayordomías se menciona el dar continuidad a los deseos de algún ser querido que ya murió, ya sea de adquirir el cargo, o en este caso, seguir ofrendando.

Hay otro concepto que también es recurrente en los diversos relatos: el donar: “Este año mi papá no lleva donación (porque todo es donado), pero él es el encargado de dar de comer para todos. Es impresionante y muy emotivo cuando llegan las camionetas, son como cuatro camiones cargados con pólvora, tienen que llegar a armar las torres para los castillos y ya una vez que pasaron todos los permisos (porque en cada quema que hacen fuera deben llevar permisos por la carga de pólvora) es bien bonito cuando comienza la descarga de todo lo que ellos llevan a ofrecer. Mi papá este año no lleva, pero él es el encargado de la comida para todos, porque es mayordomo, entonces vamos a dar toda toda la comida”. Señala la señora: ‘es muy bonito lo que llevan a ofrecer’, es decir, la ofrenda, pero también se refiere a lo donado. Siguiendo a Maurice Godelier (2000) el don es socialmente necesario (Godelier: 2000; 75), y citando a Mauss señala

que donar voluntariamente establece una relación doble entre donador y receptor, donde este último está en deuda con el donador; el don coloca al que da y quien recibe en una disimetría, y dice que para que haya don es necesario que lo dado sea recibido, pero resalta el hecho de que dar es un acto de voluntad. Al donar de manera voluntaria, se producen y reproducen las relaciones sociales (Mauss en Godelier Ibidem: pp176/177). En el caso de las ofrendas pirotécnicas, el donar es un factor de unión entre el gremio, hay reciprocidad en el donar, se fortalecen los vínculos comunitarios y laborales, pero también se habla de la parte personal de la devoción. Un señor dice respecto a las ofrendas: “Hay otro recorrido por todas las capillas del pueblo que se hace el primer miércoles de noviembre y comienzan en la iglesia de Loreto, y de ahí se visitan Santa Isabel, San Juan, San Martín, La Cruz, San Antonio el Cuadro, Refugio, Barrio de Guadalupe, La piedad, El Carmen, y de nuevo al centro, todo el camino se llevan cohetes que es como una ofrenda, porque se dan por voluntad, y ya termina como a las 10 de la noche, se va el santo con su arreglo y los estandartes. Hay otro recorrido, ese es en los talleres, ese también es voluntario, se les pide a todos que cooperen con los cohetes, con las flores, la música, la comida, la asociación es quien recauda todo el dinero para la comida, se pone una cuota y se entrega con todo bien claro, en un listado de cuanto se juntó y lo que se ha gastado, se hace su comida y todo su misa, allá en los talleres, también tiene su audición (dos bandas sinfónicas) sus flores y todo. Hay mayordomo de salva de cohetes, todo es donado”. La voluntad y don son elementos inseparables, la ofrenda no es ofrenda si es obligada, si no se da por voluntad. Sin embargo, cabe hacer una diferencia entre el ofrendar y el donar, pues en el caso de las ofrendas, hay una carga de gratitud, de devoción y de fe. Al donar en cambio puede haber otros motivos, como lo señala un joven dedicado a la fabricación de pirotécnica y castillería: “El primero (castillo) lo doné para que vieran mi trabajo, y ya de ahí me empezaron a llamar (a contratar)”. El mismo chico señala que a partir de sus diversas contribuciones se empezaron a fijar en lo que hacía, por lo que ha

participado en diversas fiestas, donando parte de su trabajo. En este sentido el donar no siempre está vinculado con la fe o la devoción, puede incluso ser un acto de solidaridad. Cabe preguntarse ¿qué sentido le confieren los niños ofrendar?

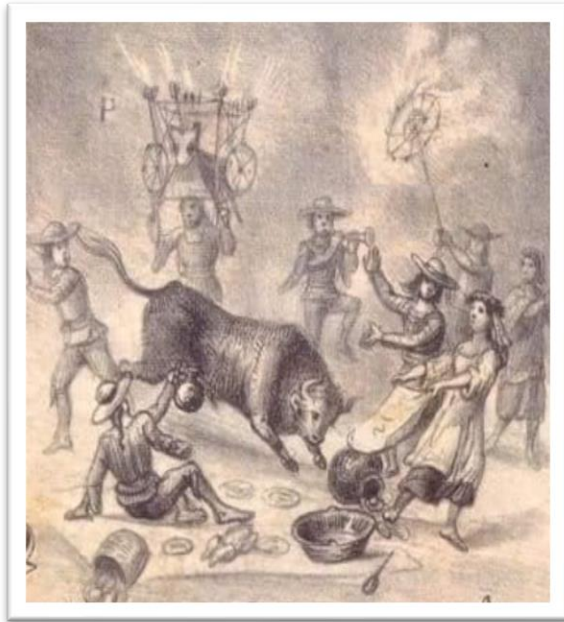
6. Ofrendas realizadas por los niños.

a. Ofrenda de Toritos.

En la víspera de las fiestas patronales los niños participan con ofrendas de toritos elaborados de carrizo y papel. Como ya se expuso anteriormente, la víspera es la anunciación de la fiesta patronal. Sobre los orígenes de esta tradición dice un joven: “Bueno el toro es el anuncio de que vienen las fiestas es el pre... en realidad ni siquiera es una tradición mexicana, es una tradición española, que tenían toros de juego, por la cual una vez puse una publicación en facebook y es real... eran toros de lidia a los que se les ponían antorchas de fuego en los cuernos y andaban en todo el pueblo anunciando la fiesta con la luz de las antorchas y viene de España y cuando viene la conquista alguno de los caciques o gente importante que llegó a dirigir la nueva España trajeron sus tradiciones y la gente mexicana que trabajaba para ellos en una manera de imitar empezaron a hacer los toros pero con carrizo porque obviamente no tenían para comer menos para sacrificar un toro de lidia, y así los Chinelos, los Santiagos⁶¹, se hace esta tradición porque se arraiga en Tultepec porque es un pueblo de pirotécnicos... Es el prefestejo, es la anunciación de las fiestas de San Juan de Dios o de cualquier fiesta religiosa... Hay una función del toro que es la de ofrecer, ofrendar, como una manera de sacrificio de que sacrificamos un cordero, para pedir o agradecer a todos los santos...” El sentido de la elaboración de los toritos de carrizo y pirotecnia es el de ofrendar al santo patrón, al tiempo que se realiza la anunciación del

⁶¹ Los Chinelos y los Santiagos son los danzantes ataviados con máscaras de madera y vistosos sombreros y trajes de terciopelo que suelen acompañar las fiestas patronales de algunos estados en el centro de México, como por ejemplo Morelos, Estado de México, Tlaxcala, Hidalgo, entre otros.

festejo patronal. ¿Cómo se elabora esta ofrenda? ¿En qué consiste? ¿Cuáles son los motivos de los niños de ofrendar?



Litografía de toritos



Toro hecho de madera, carrizo y cartón

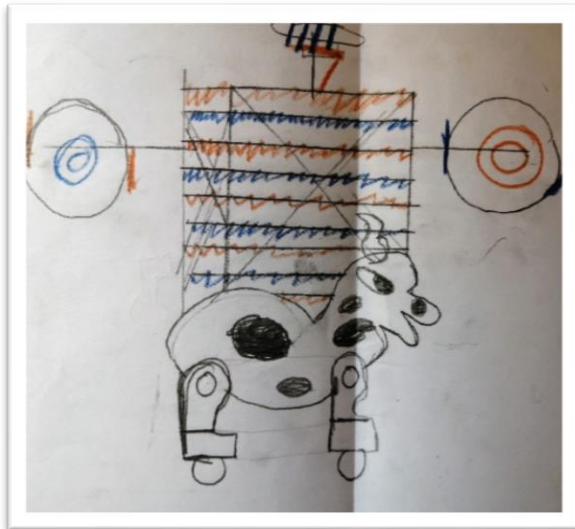
Sobre la elaboración de esta ofrenda dice un niño: “Dos días se remoja el carrizo, porque si no se remoja corta. Luego se va formando, se pone chapopote⁶² y se va amarrando con hilo blanco el carrizo; ya que está la estructura, con harina... (Engrudo⁶³) se le pone primero papel periódico, luego papel blanco, así ya está casi listo para pintarse, luego ya se le pone el telar. El telar son esas varitas, donde se amarran y se ponen los cohetes, como los buscapié, o los chupacabras⁶⁴”. Un maestro pirotécnicos que se ha especializado en la elaboración de toritos, explica sobre la elaboración de los mismos: “La cabecita se forma con alambre, y se le va dando forma con el carrizo; una vez que ya se tiene la estructura, se va forrando con papel (periódico, de

⁶² Sustancia negra y espesa que se obtiene del petróleo y que se emplea principalmente para asfaltar caminos o como impermeabilizante.

⁶³ Engrudo: pegamento hecho a base de harina y agua.

⁶⁴ Los *buscapié*, los *chupacabras*, los *ovnis*, son artefactos pirotécnicos de juguetería.

archivo) y engrudo y luego ya se decora al gusto de cada quien”. El torito tradicional tiene unos cuarenta centímetros de telar y llevan generalmente cuatro colores de luz⁶⁵: amarilla, roja, verde y blanca.



Boceto de un torito y toritos presentados como ofrenda en un festejo patronal hechos por niños.
Imagen propia.

La participación de los niños en la víspera o anunciación de la fiesta, se realiza en grupos de familia, amigos y/o vecinos: “Ya desde que los niños están bien chiquitos ya andan con su toro, miradice, en tanto muestra una foto de sus primos pequeños cargando un torito de carrizo ya desde bien chiquitos se les hace su toro con cohetes y todo y esos son los primero que se queman, después del mayordomo se queman los toros chiquitos...” comenta una joven.

El mayordomo de voluntarios, se encarga de iniciar el recorrido, al salir de la capilla o casa del mayordomo principal con la imagen y/o estandarte y recorrer con ellos en procesión con música y cohetes, buscando de casa en casa donde previamente han acordado les donarán torito, hasta regresar de nuevo a la capilla, o al centro municipal donde se hace el ofrecimiento y se realiza la quema. Algunas personas sólo se incorporan al recorrido con sus ofrendas, llevadas

⁶⁵ La luz que expele de los cartuchos de pirotecnia.

mayoritariamente por niños en casi todas las fiestas, siendo una excepción el festejo de San Juan de Dios.

Un niño de once años dice sobre su ofrenda: “Este torito tiene ovni y luces... este toro es para la Virgen, es... este, es importante para la Virgen”. Una niña de cinco años que me muestra su mojiganga en la misma fiesta dice: “Mira, esa es la mía, dice mi papá que se llama *lombricienta*, es para la Virgen, para que se cuide y me cuide mucho”. En estos testimonios, podemos ver que algunas veces los niños tienen presente la esencia de la ofrenda y a quien va dirigido. Otro niño dice sobre su ofrenda: “Pues como que le dejé algo donado a San Antonio”. A diferencia de las ofrendas realizadas por los adultos, los niños ofrendan con un sentido de estar en la fiesta, sin dejar de lado los motivos de gratitud y solicitud de protección para ellos y sus familias.

Es común que el mayordomo de voluntarios inicie la quema de los toritos, que puede darse de diversas formas, no hay una generalidad, pues en cada fiesta se da según se presenten las condiciones, por ejemplo, en una de las fiestas documentadas, muchos de los niños varones que llevaban su torito, lo presentaban en la capilla, pero era el mayordomo de voluntarios, un joven con un grupo de muchachos quienes quemaron los ejemplares; en otra fiesta, aún cuando los niños llevaban cargando la ofrenda y eran ellos quienes presentaban ante la imagen, algunos fueron quemados por jóvenes y adultos. En su mayoría son varones quienes queman, ya sea niños, jóvenes o adultos, pero también presencié la quema a cargo de alguna muchacha. En tanto se alistaba, me platicó su mamá: “Ella también va a quemar” dice, mientras la chica recoge su cabello y se coloca una sudadera con capucha y una chamarra que le proteja. “Desde los siete años ha traído su toro, este año es una manda, porque su papá estaba muy mal del riñón y estaba en cama dializado, duró así seis meses, fue el Niño (Jesús de las Palomitas) el que lo sanó”. Respecto a si es peligroso dice: “Estos son inofensivos, no son peligrosos, porque toda la fiesta es

para los niños, por eso son toritos chiquitos, para que ellos mismos los quemen”. Aún cuando en la elaboración y el recorrido participan tanto niños como niñas, es más usual que los varones se incorporen a la quema o en el juego de torear el ejemplar encendido. Otro niño dice sobre la nula peligrosidad de quemar la ofrenda: “La primera vez (que quemó un toro) tenía como ocho (años), pero es de pura luz (sin cohetes) no quema, luego la del ocho de marzo ya hicimos uno con buscapié⁶⁶, con mis primos, era un toro más grandecito, ese lo pintaron del Chavo del Ocho, pero a ese le pusimos su base (rueditas en una base de herrería), así ya se puede cargar más fácil, ya con el telar ya tiene más peso y es más fácil el recorrido si tiene su base”.

Los niños se inician en la quema alrededor de los seis años, con estos ejemplares que llevan solo luces en el telar, sin poner en riesgo a los niños que participan. En una ocasión pude documentar la primera vez que un niño de seis años participaba en la quema, en honor de la Virgen de San Juan de los Lagos. El mayordomo de voluntarios, formó a los participantes con sus ofrendas. El primero en pasar fue el niño, al que le explicaba cómo cargar y sostener su toro. Los jóvenes que aguardaban le gritaban: “Machín cabrón, agárralo con huevos cabrón, no te vayas a rajar”, le indican cómo moverse y sacudirlo. El niño visiblemente nervioso se encaminó con el torito ya encendido. Los chicos que aguardan su turno lo apoyan, continúan gritando “Bien bien”, pronto regresa el niño visiblemente emocionado, termina su turno y lo reciben entre ovaciones, ya no participa en los toros que se siguen ofrendando. En esta quema sólo participaron varones, jóvenes en su mayoría, que orgullosos muestran sus cuerpos quemados con algún buscapié que se ha quedado entre su ropa o calzado. Uno de los chicos alcanza a decirme mientras muestra una quemadura que marcó su pecho: “Es adrenalina, uno se quema pero no se sale, quieres más y más”. Añade: “La imagen que uno ve en la quema es la del santo o Virgen para el que se ofrece”.

⁶⁶ Los buscapié son cohetes de juguetería que encendidos, son impulsados a ras de piso, hecho del que toman su nombre: *busca pié*.

Este testimonio añade dos elementos importantes: lo externo, lo que se vive durante la quema que puede explicarse como un ofrecimiento del propio cuerpo, la “adrenalina” como una constante de quienes queman (castillos, toros, ofrendas diversas), y por otro lado, la parte sumamente personal, la devoción, la fe, la parte sensible del ofrecimiento, que en el caso expuesto se revela en la imagen misma a quien se hace el ofrecimiento. En el mismo sentido, expresa un niño lo que significa para él no participar en la víspera: “Es triste, por no salir, estar sólo viendo, si uno quema estás ahí corriendo, brincando, que ya te quemaste”. Para ellos sumarse al paseo, es formar parte de la fiesta y de la ofrenda misma. Otro niño comenta al respecto: “Bueno el toro para mi es algo muy bonito para mi pueblo ¿no? porque aquí le llaman Tultepec la Capital de la Pirotecnia y ya sé que lo que me gusta más de aquí son los toros y los piro musicales”.



Niños con ofrendas de toritos.
Imagen propia



Niña con ofrenda de Mojiganga.
Imagen propia



Niño quemando un torito pirotécnico, ofrenda a la Virgen de
San Juan de los Lagos.
Imagen propia

Además los niños se involucran en casi la totalidad del proceso creativo, la forma, los colores, el personaje, los materiales que se emplearán, pero en la parte de sociabilidad en los lazos que se estrechan en la convivencia con la familia nuclear/extensa, o la inclusión de vecinos y amigos. Por otra parte es una forma de iniciación ritual, de participación activa en los festejos patronales, que aunque mayoritariamente participan varones, no restringe la participación de niñas, que en el marco devocional, tienen alguna manda que saldar como en el caso expuesto, o bien con fines de gratitud, solicitud de amparo y cuidado.

Los niños tienen su propia manera de crear e imaginar cómo sería la realización de su torito o de cómo les gustaría que fuera, un niño de ocho años dice al respecto: “Voy a sacar un toro, pero en vez de ponerle buscapié le voy a poner ovnis, para que mis primos y yo lo quememos, le vamos a poner puros ovnis y luz”.

Un niño de once años expresa sobre cómo ha imaginado hacer un toro: “Bueno, con mis amigos, platicando con ellos en el colegio, platicando con un amigo, y luego le dije a mi papá que teníamos la idea de realizar un robot, un toro robot, pero luego al último lo pintamos como vaca, bueno en realidad lo compraron, al principio éramos tres (niños) luego ya así con los vecinos también se juntaron con nosotros”. Esta creatividad a iniciativa de los niños ha dejado huella en la transformación del ejemplar tradicional. Una señora comenta sobre ello: “Él es el que siempre desde como los diez años me comenzó a insistir en que quería su toro, antes los toritos eran normales, de las fiestas, terminaban sus patas en palo, y él duro y dale que quería su toro, hasta que una vez pues ya le dimos permiso, pero él me decía que no quería un toro como todos, que él quería hacer uno diferente. Y yo no le comprendía lo que él me quería decir, porque él me decía que lo quería con patas de toro, y total que una vez que ya lo terminó fui a ver el toro y cuando lo vi yo dije ¡ay! hijo a ver cómo te va porque eso pues no es lo normal, lo normal es que tenga sus patas en palo, y él le formó bien las patas como un toro. Pues al año siguiente ya los toros ya eran con patas diferentes, que de payaso, que con pezuñas, con zapatos... innovó”.

Sin embargo, este ofrecimiento y realización de toritos pirotécnicos no es exclusiva del gremio. Cada vez con más frecuencia se suman a los recorridos de víspera gente que no se dedica a la pirotecnia. Esto puede darse de diversas maneras, por ejemplo comprando un toro, que puede ser encargado bajo un diseño que se quiera en específico (color, tamaño, modelo, personaje) y que incluya la pirotecnia, o elaborando alguno bajo el esquema de donativos que se piden en las calles y avenidas días antes del recorrido. En este proceso es visible la participación de niños y jóvenes, que recorren las calles con las estructuras y con un bote/lata que es convertido en alcancía, piden cooperación a transeúntes y automovilistas con el fin de conseguir dinero que les permita costear los gastos del toro.

Una niña de doce años del barrio de Santa Isabel, hija de un obrero y ama de casa, que por primera vez participaba en la elaboración de un toro para la fiesta de San Juan de Dios, dice muy entusiasmada con una sonrisa en el rostro que el toro “Es para San Juan de Dios, patrón de los cueteros... de los pirotécnicos”; otro de los niños del mismo grupo, de ocho años de edad, dice participar en los toros desde que tenía cinco años de edad, y explica con claridad el proceso de elaboración del mismo: “Mira, le pones papel, engrudo así señala con sus manos, mostrando el ejemplar a medio terminar con el que salió a la calle a pedir cooperación. ¿Qué te gusta de los toros?, le pregunto y él responde “Que están grandes y los cohetes, ya más antes prendí un cara de Satanás ese es bien grande ¿si lo conoces? me pregunta, ese trueno bien feo, es así con una cara de diablo”. Dice que lo que más le gusta son los cohetes, “más los buscapiés, las bombas”. Aún cuando estos niños y sus familias no pertenecen al gremio, conocen el propósito del paseo de toritos, así como el proceso de elaboración del mismo.

Otro grupo de niños participa en el recorrido de vísperas con la ofrenda pirotécnica, con una razón diferente: llevar un toro como hacía su tío fallecido. Sobre esto comenta una niña: “Es que mi tío se murió y él hacía antes toro”. A este grupo de niños, un reconocido artesano dedicado a la cartonería, les obsequió la estructura de un toro pequeño, a condición de que ellos lo forraran y pintaran. Otro joven les donó la pólvora y con ayuda de sus mamás, tías y primas mayores forraron y pintaron el torito; dice la tía de los niños al respecto: “Bueno como él ya les dio la estructura, ellos nomás le pegaron el engrudo y el periódico, ya lo demás es fácil, porque ellos lo pintaron de dorado y ya nomás él se los detallo. Ya nada más nosotros (decoramos) el cohete, cortar y pegar el papel y ya”. Otra de las tías de los niños, colocó con una cartulina con una fotografía de su hermano fallecido y el nombre del ejemplar: Guerrero Ramirín. Al ver terminado el toro, los niños se emocionaron, y jugaban indicando quién y cómo lo cargarían. Después se incorporaron al recorrido de ofrenda pirotécnica en honor de San Juan de Dios y aún

cuando no son parte del gremio, guardan las formas que se efectúan en el recorrido, pues se incorporan al mismo cuando pasa la imagen: “Tenemos que esperar a que pase el santito, San Juan de Dios, es el patrono de los cueteros y como es su fiesta no nos podemos ir hasta que pase él”. La intención de los niños es participar en el recorrido como lo hacía su tío; a pesar de que ellos no mencionaron la festividad religiosa. Esto sumado a la parte lúdica del recorrido, donde entre porras, los niños entusiasmados, cargaban el toro y lo giraban cuando la gente que observaba el recorrido se los pedía.



Toro monumental moderno.
Imagen propia.

Los motivos de los niños para entregar esta ofrenda suelen ser diversos, un señor empieza a narrar que su familia empezó a llevar toritos por su cuenta, porque a él lo estaban dializando. La primera en llevar fue su sobrina: “Una vez me dijo que nadie le podía ayudar y yo aún cuando estaba en cama, me levanté y le fui a ayudar a prender su torito, hasta mi suegro se enojó mucho conmigo, porque yo estaba delicado y debía cuidarme mucho. Luego ya fue por nuestra cuenta y nuestra devoción que con mis hijos comenzamos a llevar la ofrenda”.

Por otro lado y ante el incremento de la participación de personas que se suman a los festejos patronales en la víspera hay quien opina que esta participación no es favorable. Un muchacho dice:

“Se ha dado últimamente, no sé si te has dado cuenta, que la gente pone sus toros en la calle pide cooperación para hacer o forrar el toro, yo estoy muy en desacuerdo con eso, porque se pierde el sentido de ofrendar ¿no?, ya no es el pues no sé, me voy a desprender de algo de mi quincena, de mi semana, para hacer y armar el toro, otro fenómeno es el de la migración de la gente, anteriormente la tradición del toro era hecho solamente por pirotécnicos o sea había una exclusividad y era controlada y era en cantidades más pequeñas, los toros se cargaban, eran pequeños de uno o dos metros, había toros para los niños, toros para los grandes y mojíngangas. Cuando empezó la gente a tener el gusto por esta tradición lo que ya sucedió es que esta gente (...) comenzó a juntarse entre familias y contrataron que les hicieran su toro para hacer su recorrido. Lo que ha hecho que crezca todo esto es el recorrido, digo ya se perdió esa intención que era para ofrendar a San Juan de Dios y no sé si te has dado cuenta ya es como carnavalesco, ya llevan su banda (de música), ya llevan su... ya llevan hasta una camioneta para meter las caguamas y es una situación que para mi punto de ver ya se descontroló... Y ya no puedes tener un control, porque como esa gente no es pirotécnica y lleva un toro con una cantidad estratosférica de pirotecnia y al momento de quemar no tiene conocimiento de cómo hacerlo... De que ese conocimiento si lo tiene un pirotécnico o familia de pirotécnico que ha quemado una y otra vez hay muchas cosas que son buenas no, pero si vemos la realidad no es así. Antes si había un... simplemente tenías que dar una oración y agradecer o esperar tu turno...”.

A decir de este joven, se ha perdido el sentido de ofrendar, y se participa de lo que se conoce como el paseo de toritos, sin conocer la intención real. La práctica de pedir o botear

dinero para la elaboración del toro no es muy común en los barrios del centro municipal⁶⁷. Por otro lado, esta opinión evidencia cómo los adultos minimizan la participación de los niños, dejando de lado lo que puede significar para algunos niños el ofrecimiento del toro en la fiesta patronal: realizar los bocetos, juntarse con sus amigos, primos, vecinos, realizar el toro y participar de recorridos y en la quema; además los niños conocen también sobre el tipo de pirotecnia que tendrá su ejemplar, y saben de las precauciones y cuidados que deben tener al respecto.

b. Ofrendas de castillos pirotécnicos.

Los niños también participan con otras ofrendas en las fiestas patronales, un señor comparte orgulloso sobre su nieto: "...Él muy bien, que cree que hace poco fue acá en un barrio donde vive su abuelo, fue la fiesta y él le pidió a su abuelo ¬porque es castillero el señor¬ que le ayudara a hacer su propio castillo y que cree que sí, hicieron uno en miniatura todo, y sí, él le gusta mucho, y lo quemo y todo. Él está muy entusiasmado, es el único de todos que le gusta, luego platica en su escuela que... así sus fantasías, que él ya tiene su empresa que se llama Piromartin, es el único de todos mis nietos que le gusta así esto de los cuetes". Sobre esto, el niño relata cómo fue que hizo su castillo: "Lleva la estructura, de cuatro caras si es de torre, como si fuera un rompecabezas, la estructura tiene encajes, hay de 50, de 20 de 40 metros. El mío fue de siete metros. Le dije a mi abuelo (paterno) que quería armar un castillo y como estaba por venir la fiesta de San Juan, lo armé para esa fiesta. Fue un castillo de día..." Al pedirle que me explicara cómo es un castillo, el niño señala: "Tiene su corona o canastilla, rodete de luz, su portada... Lleva alrededor luz, luego la imagen... era una estrella con la imagen de San Juan..." El tío del

⁶⁷ En la delegación Teyahualco, cuando se festeja al santo patrón Santiago Apóstol en el mes de julio, es muy común ver en calles y avenidas a grupos de jóvenes y niños, algunas veces acompañados de adultos, que aguardan con la estructura del toro que llevarán al recorrido y después quema en honor del santo patrón, con botes improvisados de alcancías, donde solicitan cooperación voluntaria a automovilistas y transeúntes, para con lo recaudado, finalizar su ejemplar.

niño me muestra fotos en su teléfono celular. En las imágenes se observa un castillo desprendiendo humo de diversos colores y en cuyos rodetes se observan juguetes, dulces y pelotas. Me dice que el niño fue quien tuvo la iniciativa de donar el castillo para la fiesta patronal y él mismo prendió el castillo con ayuda de su papá. Al preguntar al niño que pensaba antes de la quema del castillo responde: “Fui a la iglesia a persignarme, para que todo saliera bien”. Antes de presentar su ofrenda, acude a un acto muy personal e íntimo “*que todo saliera bien*”, un acto de voluntad, donde el niño, de manera espontánea expresa un sentir devocional. Continúa el relato, manifestando su sentir durante la quema del castillo/ofrenda, dice “Cuando la quema comienza, siento que el tiempo se queda quieto, es mágico”. Este testimonio ofrece una nueva perspectiva respecto al tiempo como un lapso en el que la creatividad se expone y se devanece, pero él dice algo importante de ser considerado: *el tiempo se queda quieto*.

Otro niño que donó un castillo en otra fiesta patronal narra: “Prendí un castillo para la fiesta patronal de la Virgen del Refugio, con la Virgen y tenía su imagen y lo donamos para la Virgen para que nos proteja más...”. Los motivos de los niños para donar estas estructuras pirotécnicas en el marco de los festejos patronales respectivos, como lo expresan estos relatos, van encaminados a la solicitud de amparo y protección. En ambos casos, fue un acto de voluntad expresado por el niño, respaldado por la familia. Estos ejemplos no hablan claramente de las iniciativas infantiles por participar de los festejos, pero también de la iniciativa devocional del niño. Otra forma de ofrendar es a través de la realización, presentación y quema de los toritos de carrizo y pirotecnia.

Conclusiones al capítulo 4.

En las fiestas patronales, hay dos momentos importantes en que los niños participan: las mayordomías y las ofrendas, uno remite inevitablemente a lo comunitario, el otro se sitúa en el ámbito de lo privado, en un sentido personal.

Las mayordomías en las capillas e iglesias de los barrios de Tultepec, se designan en las sociedades devocionales por medio de sorteos en los que previamente se inscriben de manera voluntaria. Este sistema es compartido en las peregrinaciones que se realizan a lo largo del año. Los motivos para postularse al cargo suelen ser diversos, pero sobre todo son relativos a la devoción y gratitud en torno a la imagen santa. Tanto para niños como adultos, la búsqueda de prestigio queda de lado. A través de la mayordomía, se tejen redes solidarias de apoyo, tanto familiares, vecinales y devocionales que ayudan a solventar el gasto económico que implica. La mayordomía puede ser considerada como una ofrenda, en tanto se ofrece en torno a la devoción, una serie de recursos que rebasan lo económico (tiempo, trabajo).

En el caso de las mayordomías asignadas a niños, queda claro que son los adultos los que deciden sobre el cargo y las responsabilidades que conlleva, y distinguimos tres formas en que los niños se sitúan frente al nombramiento: el actuar respecto a lo que se espera de ellos, cumpliendo con las responsabilidades y tareas a cabalidad; manteniéndose al margen de obligaciones, en cuyo caso el adulto que lo postuló para el cargo será quien realice las tareas asignadas y un tercer escenario, cuando el niño si hace referencia devocional, desde su entendimiento y además cumple en tanto su edad y comprensión sobre lo que sucede, con las tareas asignadas.

La mayordomía a cargo de un niño tiene toda una carga simbólica, desde el asimilar que el nombramiento es una bendición, que se es elegido por la imagen, y por otro lado implica la incorporación del niño en la vida religiosa comunitaria, donde el niño como mayordomo está presente en los actos más significativos del festejo, como la toma de cargo, la novena, la fiesta y donde el estandarte sea requerido.

En el caso de la ofrenda, ésta se sitúa en el ámbito personal y los motivos suelen ser devocionales: gratitud, solicitud de amparo y protección. En el caso de las ofrendas presentadas

por niños suelen expresar con claridad para quién es el ofrecimiento y el sentido: solicitar cuidado, amparo, protección, sentir que le *dejaron algo*, y también expresaron su pesar cuando no participan con la ofrenda. Pudimos distinguir que si bien la ofrenda de torito es común en las familias que tienen una tradición en la pirotecnia no se restringe a este gremio, pues se suman niños con otros motivos como sólo participar de la fiesta, o bien por continuar con la tradición o deseo de algún ser querido que ha muerto. Algunas veces es a petición de los niños que se realiza el gasto del torito, con el que se participa en la víspera, y los niños suelen influir en todo el proceso creativo del ejemplar. Otra ofrenda presentada por niños, en menor medida, pero igual significativa es la donación de castillería, donde los motivos son estrictamente devocionales, pues en los casos presentados, los niños expresan con claridad que fueron a la iglesia a persignarse y en solicitud de protección. Aún cuando esta ofrenda suele ser más vistosa y costosa, se torna individual, en tanto así suele ser la petición y el sentido conferido a la imagen santa.

Tanto la mayordomía como la ofrenda son evidentes en el ámbito comunitario, donde queda visibilizada, no obstante que el trasfondo en el caso de la ofrenda sea estrictamente individual. Sin embargo cabe preguntarse ¿en el ámbito de lo familiar, de la intimidad del hogar los niños saben, conocen o aprenden sobre otras formas o prácticas que los acerquen a la vida religiosa? De ser así, ¿de qué manera?

Capítulo 5

“Vengo a ver a Santito Dios”. Nociones y prácticas en torno a la religiosidad infantil en Tultepec, Estado de México

1. Introducción.

En este capítulo se exponen las nociones y prácticas en torno a la religiosidad de los niños que habitan en los barrios del municipio de Tultepec. Vergote (1973) , explica que para investigar la religiosidad se debe tener en cuenta las actitudes y expresiones de tipo religioso y considerar los factores sociales y personales. Inicialmente, se aborda el primer encuentro de los niños con la oración, en una instrucción primaria que se da generalmente al interior del ámbito familiar, en el círculo más inmediato de crianza. Una segunda formación, es la que brinda la institución católica, con una enseñanza formal mínima que reciben los niños. Finalmente se presentan las prácticas personales de fe, así como el sentido que los niños le confieren a esas enseñanzas, mostrando la pertenencia, la interpretación y significado que pudieran otorgarle.

2. Antecedentes.

¿Qué entendemos por religiosidad? De acuerdo con la Real Academia Española, se entiende por religiosidad: ‘Cualidad religiosa’; ‘práctica y esmero en cumplir las obligaciones religiosas’, y finalmente, la ‘puntualidad, exactitud en hacer, observar o cumplir con algo’. Las dos últimas acepciones se refieren a hechos observables: cumplir con algo, pero además hacer con esmero y con exactitud. ¿Cómo dan cumplimiento los niños a las prácticas de índole religioso y cómo aporta esto al desarrollo de su vida espiritual y de su creencia o su fe?

Blanca Quesada y María del Carmen Gómez (2017) señalan que desde los comienzos de la humanidad se ha manifestado la naturaleza trascendente del ser humano. En cualquier realidad humana intervienen tres elementos comunes que aparecen igualmente en la experiencia religiosa: en primer lugar, el elemento cognitivo, que se refiere al conocimiento de los hechos religiosos, el acercamiento a las distintas religiones, y comprensión de sus implicaciones; en segundo lugar el elemento afectivo, que se presenta como las respuestas que se pueden producir por el fenómeno religioso y que pueden ser de acercamiento o rechazo y finalmente el elemento comportamental que engloba la experiencia religiosa. Las autoras enfatizan también que el contexto cultural, histórico y social influye en el desarrollo de la religiosidad de las personas. ¿Cuál es la correspondencia entre concepciones, discursos y prácticas? En este caso, se aborda el análisis desde el ámbito de lo público y lo privado, lo institucionalizado en sentido eclesiástico y lo familiar/personal, vinculado a la intimidad.

Jean Delumeau (En Golzalbo: 2006; 80) dice que las mentalidades religiosas pueden explicarse a partir del miedo del ser humano a la muerte y al dolor, y que es en la búsqueda de la seguridad, que la humanidad se ampara en la religión y en lo que conlleva como los ritos o las oraciones. Señala que es en la vida cotidiana, donde el espacio público o privado determina las formas de comportamiento, donde lo privado está profundamente ligado al hogar y a un sentido meramente personal, íntimo. Es entonces en estos dos ámbitos donde se visibilizan las prácticas y discursos en torno a lo religioso: el formal o institucionalizado desde la iglesia católica y a nivel comunitario, y el no formal, que se realiza en la intimidad del seno familiar, el análisis propone conocer ¿cómo se construye la noción sobre religión/religiosidad/ de los niños que habitan los barrios de Tultepec.

3. “No somos devotos ni muy de la iglesia”.

Con frecuencia los adultos a quienes conocí en eventos religiosos, paradójicamente se desmarcaban de la religiosidad institucionalizada; les escuchaba decir constantemente que no son ‘muy de la iglesia’, que son católicos pero no de estar en misa cada ocho días, o que creen en Dios pero no son muy religiosos. Un joven señala a este respecto: “Como que todos tenemos en alguna etapa un conflicto con ciertas situaciones religiosas ¿no? O más bien con la iglesia. Yo creo que la mayoría de la gente dice: ‘Yo creo en Dios pero no creo en la iglesia’”.

Suárez (2015) habla de un tipo de creyente, que a pesar de que no reconoce abiertamente su fervor religioso, participa de manera activa en otras formas de religiosidad. Señala que algunos creyentes acuden a su propio dispositivo cultural para vivir su fe (Suárez: 2015: 15). Algunos padres de los niños con los que trabajé, solían aceptarse como creyentes, pero desvinculándose de la religiosidad institucionalizada; sin embargo, la reconocían en sus padres: “Mi mamá fue quien... ella es muy apegada... yo creo que sería su devoción, su amor es como un escaparate, ella siempre nos enseñaba a persignarnos, a dar gracias. Mi mamá ahora tiene 73 años, pero ella sí es muy de la iglesia”.

Por otro lado, aún cuando la gente no se reconozca abiertamente católica o devota siguen respetando los rituales de las fiestas y mayordomías. Un padre de familia dice al respecto: “Nosotros somos católicos, pero no acostumbramos ir a misa cada domingo, si nos encomendamos a todos los Santos, principalmente a San Juan de Dios y cada año le presentamos su ofrenda: un toro grande”. Se reconocen como católicos y participan activamente de las fiestas y celebraciones del santoral a lo largo del año, pero en cuanto a las actividades que consideran ‘obligadas’ institucionalmente, como el ir a misa cada domingo por ejemplo, o cumplir los sacramentos, son realizadas en torno al deber y a la injerencia de la familia. Un señor refiere al respecto: “Nosotros no somos muy apegados a la iglesia, si nos levantamos y lo primero es

persignarnos, encomendar el trabajo, nuestro día, agradecer el trabajo, la salud, pero ora sí que no somos como le dijera, muy de la iglesia”. Aún cuando se desmarcan de la institución católica, los primeros acercamientos religiosos de los niños, se dan en el ámbito íntimo del círculo más inmediato de crianza. Puede ser que como lo menciona Suárez (Ibidem) “La adscripción a la cultura religiosa reposaba no en la exigencia institucional, sino en nuevas formas de apropiación y manipulación de los contenidos de la creencia heredada, adecuándola a necesidades y posibilidades concretas” (Ibidem: 30). ¿Cómo reapropian los niños la doctrina católica que parte de esta creencia heredada?

En contraste, otros padres de familia se reconocen católicos y devotos, incluso narran cómo desde niños ya participaban de las actividades religiosas. Una señora refiere sobre esto: “Yo me acuerdo cuando era niña, íbamos a catecismo y ahí estaba el Niño (la imagen del Niño Jesús de las Palomitas), a veces cuando estábamos jugando por la tarde y escuchábamos el canto del Niño (los cantos que se realizan durante la novena), aunque no nos avisaran o nos invitaran, corríamos para cantarle y acompañar al Niño a donde lo llevaran, así sentíamos que ya no se había ido solito, como que cumplíamos”. La imagen del Niño Jesús de las Palomitas es referente en los relatos; algunos de los padres de los niños con los que trabajé, fueron acompañados en su formación de catecismo institucional por esta imagen santa.

Algunos matrimonios, siguen acudiendo a la formación de catequesis que se imparte a las familias. Un señor dice al respecto: “La primera vez que yo fui, escuchaba y decía yo ‘estoy seguro que ella (su esposa) vino y les contó mi vida, porque todo lo que decían, era mi vida y hasta le dije que por qué había contado mis cosas; luego supe que no, que a cada quien le llega su llamado, que Dios te llama en su momento y de ahí ya no dejamos de ir, fuimos a varios cursos”. De manera que podemos apreciar cómo algunos adultos continúan su formación y participación religiosa de forma institucionalizada, a través de los grupos de oración y pastoral de la iglesia.

Dice Agnes Heller (1998) que "... Vivir según una determinada religión significa por lo tanto al menos en los periodos de su florecimiento no simplemente "creer" o solamente admitir los dogmas máximos, sino al mismo tiempo orientar el modo de vida según las exigencias y las "formas" de aquella religión (Heller:1998; 168). En este caso puede tratarse de que el acudir a esta catequesis, responde acumplir con las exigencias institucionales, y fortalecer el sentido de pertenencia a la comunidad eclesíastica, sin dejar de lado la satisfacción personal.

La dinámica eclesíastica institucional, se manifiesta cotidianamente en las misas que se realizan por la mañana y por la noche, pero la carga más fuerte es el día domingo, con una afluencia importante de familias. En los días marcados del calendario festivo religioso, las personas se desbordan en afluencia, oficiando las misas en el atrio de la iglesia, lugar que se acondiciona con el fin de que la mayor cantidad de personas puedan escuchar las misas. Un señor comenta al respecto: "Los días domingos hay misas todo el día, empiezan desde la seis de la mañana. A la misa de seis va mucha gente mayor, de los primeros que llegaron, como los que si son del pueblo; luego en la de siete todavía mucha gente mayor. Ya en la misa de ocho, van por decir, los hijos de los que van a misa de seis. Luego sigue la de nueve y diez de la mañana, en esas van más niños. Luego la de una y dos, que es la de los que nos levantamos tarde (ríe); luego ya de seis, siete y ocho, ya en las de la tarde van más jóvenes".

Respecto a la importancia de hacer partícipes a los niños de las actividades religiosas una señora comenta

"Nosotros como pareja \neg dice \neg vemos que el mundo en el que estamos actualmente hay muchas fallas en cuanto a valores. Algunos papás se preocupan por darles lo mejor a sus hijos, pero nosotros no podemos darle sólo lo mejor, sino inculcar en ellos que sean buenas personas; que si han de ser barrenderos, ingenieros, médicos, músicos, lo que sean de profesión, pero sobre todo que sean buenas personas, que sepan que pueden ganarse su fe. Ahora vemos que en la actualidad ya la gente no tiene temor de Dios, que quitarle la vida a alguien o lastimar a otra persona no provoca ningún tipo de

remordimiento. Nosotros queremos que nuestros hijos sepan que siempre pueden sujetarse de su fe, queremos formar buena personas”.

En el mismo sentido, respecto a la fe, una señora comenta: “Yo creo que sí es importante tener fe, que es una herramienta de donde agarrarte, es como creer en algo, por ejemplo, esos que son ateos ¿No?, si no crees, entonces ¿dónde?... por ejemplo uno va a misa y si uno tiene un pendiente, pues a veces sales liberado, es como si fueras a descargar el alma y sin fe es como si no tuvieras nada”. Esta narrativa sobre la experiencia de la fe, resulta significativa como punto de referencia del lugar desde el que se enseña. Las nociones que los padres de familia logran externar sobre la fe, como algo que te da estabilidad en momentos de crisis, como un recurso de desahogo espiritual, un todo. Y por otro lado, en el discurso eclesiástico, donde la fe se fundamenta en la familia, por tanto la responsabilidad de la fe recae en los padres, quienes deberán *sembrarla* en sus hijos. Esta interpretación responde a una concepción de la infancia incompleta, donde se mira al niño como alguien que debe ser formado. Anteriormente ya se había mencionado sobre la fe como un elemento que da sentido a la vida de las personas. Sin embargo, es narrada desde los adultos, en un proceso de transmisión, donde los niños son depositarios. Es posible que la ‘trasmisión de la fe’ responda a fortalecer o afirmar la fe de los adultos, tal vez como sucede en la aceptación de mayordomías, y cuando los niños dan cumplimento a los sacramentos de bautismo y comunión como se muestra más adelante.

4. Catecismo doméstico: La enseñanza de la fe en el ámbito familiar.

El catecismo doméstico es el que se imparte en la intimidad del hogar, es ese primer encuentro del niño con la oración, y puede darse de manera gradual, acorde incluso a la edad del niño y tal vez sea mediado por su curiosidad.

En los diversos espacios en los que tuve la oportunidad de observar, conversar y acompañar a los niños en el desarrollo de actividades religiosas, fue una constante escuchar que su primera enseñanza respecto a las oraciones, se dio en el entorno familiar. ¿Quién transmitió esa enseñanza?

Frecuentemente, esta instrucción suele recaer en las mujeres: las abuelas, madres y tías y en menor medida en los padres, abuelos, tíos o cualquier otro miembro de la familia. Una mamá dice al respecto: “Nosotros les hemos enseñado oraciones, las que saben nosotros se las hemos enseñado, los rosarios más que nada... pero... desde pequeños nada más el Ave María, o el Angelito de la guarda antes de dormir o a persignarse, pero así que sepan más cosas no; sí les decimos por ejemplo ‘reza antes de dormir para que no sueñes feo’ o así ‘para que Diosito te cuide’, pero nada más”.

Otra mujer, refiere sobre su nieta: “Ella es muy de irse con mi hermano, y como mi cuñada sí es muy apegada a la iglesia, ya le enseñó a persignarse, que el Angelito de la guarda. Le preguntó la niña que por qué estaba Cristo en la cruz y ella, mi cuñada, le dijo que por nuestra culpa, la enseñó a orar”. En este caso por ejemplo ¿La enseñanza se da a partir de la curiosidad de la niña? Y de acuerdo a lo dicho, ¿Se fundamenta la fe en torno a la culpa? ¿Cómo entienden eso los niños?

Un niño de ocho años dice sobre cuándo y quién le enseñó a rezar: “Tenía como tres años... Mis papás, al dormir...este... mi mamá me enseñó a dar gracias a Dios por todo lo que necesitamos”. Otro niño de once años dice que fue su abuela materna quien le enseñó a rezar: “Ella me enseñó a persignarme, el padre nuestro”. Los momentos de rezo para los niños son por lo general al despertar y antes de dormir: “Mi abuela me enseñó a rezar el Padre Nuestro, un Dios te Salve, a encomendarme a Dios y ya me duermo”, dice una niña de nueve años. Su hermana de cinco años, dice que también su abuela fue quien le enseña a rezar: “Cuando salimos de la

escuela, pasamos por la iglesia⁶⁸ y nos persignamos y antes de dormir también”. Los niños expresan que la gratitud y la solicitud de protección son algunos motivos por los que rezar. Una niña dice: “¡Ay! yo si rezo en la noche, porque como un día, es que como un día entraron a robar a la casa y por eso rezo para que no entren a robar” Al preguntarle ¿quién te enseñó a rezar?, responde: “Mi abuelita, me enseñó el Angelito de mi guardia (sic), el más fácil, yo pido por toda mi familia, por que regresen con bien y que... (Interrumpe su hermana) “Que tengan salud y que no les vaya mal porque luego se desquitan con ellos, bueno hay unas veces, bueno me imagino ¡eh! Por ejemplo cuando una persona se lleva mal con otro y le pide que no les pase nada”.

Sobre la disociación entre la institución eclesiástica y la práctica, una niña de siete años dice: “A la iglesia no voy, pero si sé rezar el Padre Nuestro, *la* Dios te salve... Mi tía y mi abuelita son las que me han enseñado, todas las noches cuando me voy a dormir, también cuando voy a rosarios, como cuando se murió mi tío o mi abuelito”. No queda claro si la niña no quiere acudir a la iglesia, o no es costumbre que su círculo de crianza asista, o si ha escuchado decir de los adultos que ‘no son muy de la iglesia’. Reitera lo dicho por otros niños acerca de la enseñanza de la oración por parte de abuelas y tíos, así como los momentos de oración, y pone sobre la mesa un espacio importante de aprendizaje y practica casi cotidiano: los novenarios.

5. Novenarios como espacio de enseñanza aprendizaje.

Ví a niños muy pequeños asistir a novenarios previos a festejos patronales, o en las casas, cuando se recibe una imagen o estandarte. En esos encuentros con *lo religioso* los niños comienzan a formarse una idea de Dios, los santos y la Virgen, así como a manifestar algún sentido devocional. En alguna ocasión, al preguntarle a un niño por qué estaba en la novena del

⁶⁸ La niña dice que la iglesia queda de paso en el camino de la casa a la escuela. Por otro lado, es una costumbre que al pasar frente a una iglesia, capilla o imagen santa, las personas se persignen.

Niño Jesús de las Palomitas respondió: “Vengo a ver a Santito Dios”. Esta respuesta me pareció muy significativa. ¿Qué queda en la mente del niño cuando va a ver a Dios? y expone en una respuesta espontánea y que pareciera simple, una complejidad: ¿Qué les representa Dios a los niños? ¿Cuál es la noción de *santo*, incluso en la forma de nombrarlo: ‘*santito*’, en chiquito, ¿será que en esa forma de expresarlo, se identifica con él, a través de la imagen del Niño Jesús? En múltiples ocasiones fui testigo de cómo los niños observaban las imágenes santas, se acercaban a ellas, para tocarlas, para dejar alguna flor y para besarlas tiernamente.

Generalmente, los niños saben qué sucederá en la novena, aunque no distinguen con claridad entre las entidades divinas y santas lo masculino o femenino. Otro niño de once años dice, cuando le pregunto lo mismo: “Vamos a celebrar al Niño de las Palomitas, y pues para que nos proteja podría decirse”. Al preguntarle desde cuando conoce la imagen, responde: “Hace dos años, una amiga de mi mamá la invitó a los rosarios y ahí lo conocí”. Seguí preguntando al niño, ¿cómo es la imagen?, él responde: “Para mí es como un santo, alguien que hizo algo muy bueno y se murió y se hizo santo”. El niño dice que su mamá y su abuelo son quienes le han enseñado a rezar. Le pregunto si sabía rezar antes de asistir al novenario y reconoce que rezaba “En las noches, antes de dormir, para no tener sueños feos”. Como podemos ver, sus respuestas hablan de que el niño tiene alguna noción del sentido que conlleva el rezar: en primer lugar, reconoce que el rezo se realiza como parte de una celebración, cuando la novena forma parte del festejo patronal; en segundo lugar establece una conexión entre la bondad y la santidad, así como recurrir al rezo con la intención de solicitar protección.

Como ya se ha mencionado, los novenarios son eventos casi cotidianos que se realizan por diversas razones: de fiesta patronal, de imagen peregrina, de difunto. La asistencia de los niños, es nutrida; suelen ir en familia, en ninguna ocasión de los diversos rosarios que documenté, ví a algún niño acudir solo a este evento.

Durante los rosarios que anteceden al festejo patronal, los niños suelen permanecer a lado de sus familiares, pero también se dan tiempo al juego, menean sus manos, esconden la mirada de quien los observan y muchas veces aprenden a rezar, repitiendo una y otra vez el rezo, imitando a los demás. Un momento dentro de esta participación en la que vi gozar a los niños, es durante los cantos y jaculatorias pues una constante, es que en ese tiempo los niños se dan al bailoteo, al canto, al meneo de sus manos y pies, y tratan de seguir y entonar las diversas canciones que forman parte de los novenarios.

Niños más pequeños también logran externar una respuesta clara respecto a los novenarios: un niño de tres años y otro de cinco dicen sobre la novena: “Vine a rezar al Niño de las Palomitas”, cuando les pregunté desde cuando sabían rezar, responde el mayor: “Desde que tenía dos, tres, cuatro o cinco años. Mi mamá me enseñó”. El de tres años en cambio, permanece a mi lado en la novena, me pregunta “¿Qué se debe decir ahora?”, en ese momento me senté para estar a su altura y para decirle las oraciones casi al oído; él repetía concentrado. En los cantos, trata de seguir el ritmo con las palmas de sus manos, observando atento a los demás asistentes y escuchando con atención, tratando de aprender las oraciones jaculatorias, que se repitieron durante toda la novena.

Otros niños, también de tres años de edad, responden cuando les preguntó ¿a qué acuden al novenario?: “A rezar”; y ¿qué es rezar? sigo preguntando, ellos responden: “Cuando lo dicen y tú lo repites”; después uno dirá sobre el otro: “A él su mamá lo persina (sic)”, y él responde: “Él no hace nada, nomás hace así”, dice mientras pasa sus manos por el rostro en una manera muy atropellada de persignarse. Estos dos niños, sugieren a través de la claridad de sus respuestas, las interrogantes sobre si efectivamente los niños sólo repiten lo que escuchan, y sí es a través de la repetición constante y continúa que ellos se van formando una idea de lo que es rezar y los alcances que pueda tener en su espiritualidad. También plantea que el espacio, así como la

cotidianidad del evento, es importante en el aprendizaje repetitivo de las oraciones, y en el intercambio entre los niños de lo que entienden, de lo que saben y quién les transmite ese aprendizaje.

6. Oraciones de los niños.

Algunas veces las peticiones de los niños en sus oraciones reflejan sus miedos o preocupaciones. Durante un festejo patronal observé a una niña de cinco años que sostenía entre sus brazos una imagen del Niño Jesús de las Palomitas; al preguntar qué le pide al Niño, responde: “Que los niños de la escuela ya no me molesten”, “Es su angelito” dice su mamá. Su respuesta expresa una preocupación, y acude a la imagen santa infantil, para solicitar su amparo.

En otra ocasión, platicando con un niño que fue mayordomo en una fiesta patronal, respondió a la pregunta ¿Tú qué le pides a la Virgen? “Que cuide mucho a mi familia”, seguí preguntando ¿Tú acostumbras rezar? Y respondió “Sí, es que antes soñaba con las brujas, luego hasta que me dijo mi abuela y no le hice caso; luego mi mamá me dijo que me persignara y de ahí ya me empecé a persignar y ya no sueño con nada. La otra vez no me persigne se me olvidó y la otra vez que soñé con el diablo, ¡que toda mi familia se la llevaba al infierno!”, sigo indagando, pregunto ¿Cómo era el diablo?, ¿tú lo viste?, y continua: “Ajá, el diablo... como el diablo era un ángel pero dejó de desobedecer a Dios y de ahí le puso cuernos y cola y lo mandó al infierno y de ahí empezó a ser malo”; entonces le pregunto ¿Y el infierno cómo sería?, contesta: “El infierno... primero está el suelo, luego la tierra y luego si está algo enterrado es la... ¿cómo se llama... esa que tienen los árboles?... la raíz, luego de ahí ya sigue el infierno”; sigo preguntando ¿Y por qué el diablo se llevaba a tu familia al infierno? Y responde: “Es que cuando no hacen caso y ya están grandes y ya se murieron ¿no? Y ahí dice Dios: como tú no hiciste caso, te voy a mandar al infierno... y los manda”. Finalmente le pregunto ¿Tú cómo sabes todo eso? “Yo... nadie me dijo,

es que como ya he visto la película de Dios, la película en la tele... de Dios, cuando lo crucifican”.

Los planteamientos e incluso la narrativa hechos por el niño, dejan abiertas diversas vetas: por un lado, la transmisión adulto/niño; en segundo lugar, los motivos y la intención del rezo, que exponen el temor de entes sobrenaturales como las brujas; el imaginario y su propia interpretación de lo que es el infierno, el diablo y finalmente su deducción de bien/mal comportamiento, que surge de lo que ha visto en televisión. M. Campigotto, Razy, De Suremain, Pache⁶⁹, (2012) ponen sobre la mesa que la cuestión de la transmisión formal e informal (la imitación o la enseñanza, por impregnación, incluyendo el cuerpo) de adultos a niño es central, y debe tener presente otras esferas de la transmisión y la experiencia que constituyen los grupos, los compañeros o los medios de comunicación (serie de TV entre otros). Resulta interesante, porque brinda información de cómo los niños interpretan lo que escuchan o ven y que esa información puede venir de diversos escenarios: de adulto a niño, de niño a niño, de lo que leen, ven o escuchan ya sea en los espacios religiosos como la iglesia, los novenarios, o la televisión.

Un aporte significativo para el análisis, es retomar los relatos donde los niños suelen tomar iniciativas devocionales, un ejemplo es el que expone un niño de nueve años, quien relata cómo él y su hermano de seis años hicieron un altar en el taller pirotécnico de su papá: “Una vez jugando nos encontramos una cruz rota y la pegamos, le hicimos una capillita, con sus flores y luego hasta le pusimos un cerillito para que alumbrara”. Tiempo después cuando la familia me llevó a conocer su taller el niño me invitó a conocer la capillita: Caminamos por el terreno y finalmente llegamos al altar que los niños habían hecho. El altar es ocupado de forma central por

⁶⁹Campigotto Marie, Razy Élodie, De Suremain Charles- Édouerd, Pache Huber Véronique, Le religieux a l'épreuve de l'enfance et des enfants: Quels défis pour l'anthropologie? En: AnthroChildren 2012. <http://popups.ulg.ac.be/AnthroChildren/document.php?id=1494>.

un Cristo, roto, sin piernas ni brazos, que los niños colocaron hábilmente bajo las tejas que conforman el altar. “Le pusimos unas flores improvisando un tubo de pvc como florero. Lo encontramos cerca de una canaleta de agua, entre la basura. Lo sacamos y le hicimos un altar para que nos cuide y nos proteja a todos los pirotécnicos”, dice el niño con una sonrisa que le ilumina el rostro.

Capilla hecha por niños.

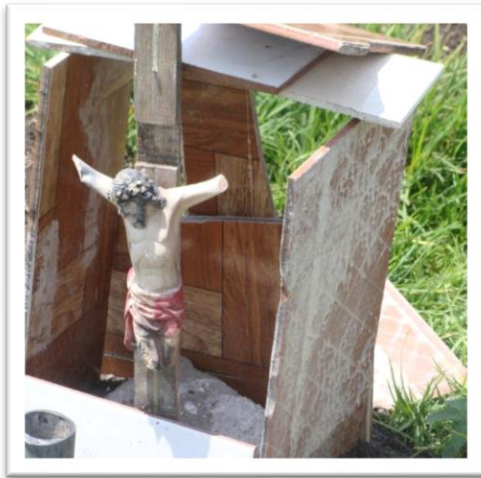


Imagen propia.

Esta revelación de la capilla construida para la imagen rescatada de la basura, nos lleva a la reflexión de la autonomía en torno a la fe y devoción de los niños, quienes me mostraron algo sumamente personal, de lo que nadie tenía conocimiento, donde la imagen es depositaria de los miedos y esperanza de salvaguarda de los niños, solicitud extensiva a su familia y miembros del gremio ante el peligro latente de los talleres de elaboración de pirotecnia, actividad en la que ellos se han incorporado, con quehaceres acordes a su edad.

Otro aspecto que aporta al análisis, es que los niños establecen una comunicación propia con su representación de Dios, la Virgen y los santos. Una manera de hacerlo es de forma directa, en sus peticiones o sus conversaciones. Una niña dice sobre sus cotidianas charlas con el Niño

Jesús, Dios y la Virgen: “El Niño, es... como un niño que se siente mal y él los ayuda a que no se sientan tristes. Como por ejemplo hay muchos niños y si el Niño ve muchos niños se pone contento. Yo lo oigo cuando me dice algo, pero cuando me habla a mí, yo le respondo o le digo una pregunta y él me responde, o cuando estoy triste él me llama y yo le digo que estoy triste (...) Cuando hubo lo de la explosión hubo muchos heridos y me puse muy triste y el Niño de las Palomitas le dije que los cuidara a los niños que estaban en el hospital porque se quemaron todos de su cuerpo y yo le dije que los ayude, hay muchos que ellos ya están descansando”. En este testimonio la niña hace referencia a los estados anímicos, tanto de la imagen santa como los propios, e incluso señala que la imagen santa puede ayudar a mejorar el estado anímico de los niños en una especie de fortalecimiento emocional recíproco; cuando dice que el Niño de las Palomitas *se pone contento cuando ve muchos niños*. Pero también expresa una preocupación que se dio de manera contextual por la situación que se vivió a partir del trágico accidente en el Mercado de cohetes de San Pablito, el 20 de diciembre de 2016, de la que los niños no fueron ajenos, pues este suceso enluto a muchas familias del pueblo. A causa de este accidente fatal, la segunda quincena de diciembre y hasta el mes de enero, fueron constantes los novenarios de luto, a decir de una rezandera, eran tantos, que se realizaban a diferentes horas del día, para que nadie se quedara sin rezo.

7. Catecismo institucionalizado.

Los hechos y experiencias que se abordan en este trabajo se inscriben en la tradición católica, en la que se realiza una preparación formal institucionalizada. Salazar y Sánchez (2008) señalan respecto al catecismo que “Conforme los requerimientos de la iglesia católica plasmados por Carlos Borromeo en el catecismo romano, se pueden distinguir cuatro etapas en la educación del infante y el creyente en general. En primer lugar, lo que llaman la edad de la inocencia, que

abarca desde el momento en que el infante recibía el sacramento del bautismo, hasta los siete años de edad. La segunda etapa, denominada por la iglesia edad de la discreción, comprende desde los siete años, edad en las que se debía iniciar el adoctrinamiento del niño en recibir los sacramentos de la confesión y comunión. Después sigue la etapa de catequización, que incluye desde momentos posteriores a la recepción de dichos sacramentos hasta la agonía del creyente, y la cuarta, que se prolonga más allá de la muerte y en la que el infante o adulto se convierte en un instrumento para adoctrinar, catequizar o moralizar a los fieles (2008:19).

El primer adoctrinamiento del niño se da en el seno familiar. La responsabilidad de esa primera enseñanza sobre lo celestial y lo divino recaerá en el círculo de crianza más inmediato. Será hasta después de los siete años que la institución eclesial católica impartirá un catecismo institucionalizado, apoyándose en un voluntariado de catequistas, que se darán a la tarea de una formación apegada a las normas establecidas: un proceso de enseñanza unilateral, de adultos a niños, apegado a un patrón repetitivo, donde se debe memorizar un mínimo *elemental* de oraciones, normas, leyes y mandatos, y tener un conocimiento básico sobre ritos y costumbres de la tradición católica.

Como ya se mencionó, el catecismo se imparte a lo largo de todo un año los días domingos por la mañana después de misa, en aulas que se ubican al interior de la iglesia. Se imparte tanto para hacer la Primera Comunión como para recibir la Confirmación. Contrario a lo que se supone respecto a la religiosidad de los niños, estos son sujetos que construyen y comparten y/o transmiten creencias y representaciones llenas de sentido, y basadas en prácticas tanto colectivas como individuales. Esto queda manifiesto en la recuperación etnográfica de una sesión de catequesis que a continuación se presenta:

Uno de los grupos observados tuvo como alumnos un grupo conformado mayoritariamente por niños (16 varones/ 5 niñas), la catequista les lee un relato sobre la madre

Teresa de Calcuta, que cuidaba enfermos leproso, metáfora de la que los niños quedan impresionados porque la Madre Teresa de Calcuta ¡tocó por tres horas! el cuerpo de un leproso. “Ella veía a Cristo en ese enfermo”, señala la catequista, que sugiere a los niños: “Ustedes por ejemplo, para hacer una buena acción podrían cuidar enfermos, visitar a gente en la cárcel”. Los niños responden: “Y ¿cómo vamos a ir a la cárcel?”, “Si la gente está en la cárcel es porque hicieron algo malo”, “Qué tal que nos atacan o nos roban o nos hacen algo”. La catequista no supo que responder; continúa diciendo que debemos ver a Cristo en todas las personas, entonces los niños le dicen: “¡Entonces si lo vemos en las personas vivas, es que él, Cristo está vivo!”, “¡Como en la película del niño que le daba de comer!” –dice otro niño. “¡Ah! Sí, hay una película donde un niño le da de comer en la Cruz y hay unos padres que lo cuidan”, “Marcelino, Pan y vino, como que estaba muerto pero ¡no!”, responde algún otro niño. Podemos apreciar diversas variantes, que es interesante retomar: una muy importante es que los niños no son pasivos ante las enseñanzas, cuestionan a la catequista, incluso con un razonamiento muy lógico: *Cómo vamos a ir a la cárcel/ Si están ahí es porque hicieron algo malo*. Por otro lado, de nuevo a partir de lo que ellos vieron en una película, logran externar una idea, la de ver a Cristo en todas las personas: *Está vivo, como en la película/ Está muerto, pero ¡no!*.

En otro momento, la catequista deja al grupo realizar una carta a Dios donde expliquen cómo pueden descubrir a Jesús en los más necesitados. La mayoría de los niños expresan que no les queda claro, preguntan *¿cómo para saber descubrirlo?* Se miran unos a otros, algunos comienzan a escribir en su libro, otros más juegan entre ellos con sus pies, miran lo que otros escriben, echan competencias de quien termina más rápido. La catequista pasa de lugar en lugar para ver qué están trabajando; quienes van terminando buscan su aprobación; ella lee y califica las cartas que se supone los niños le escriben a Dios. Después pide a los niños que lean en voz alta las cartas que escribieron:

- “Ayúdame a descubrirte en los más necesitados porque en las fotos no te pintan como eres”.
- “Dios mío, dame fuerza para ayudar a los más necesitados”.
- “Jesús te pido que me ayudes para saber a los más necesitados, así como lo hicieron los primeros cristianos”.

Una constante de esta enseñanza vertical es suponer que los niños son aprendices pasivos; se da por hecho que no cuestionan, que su conocimiento debe completarse; se parte de una posición inferiorizada del niño, donde sólo es válido el conocimiento de los adultos y se toma por poco serio lo que expresan los niños, leyendo en voz alta lo que debía permanecer en un ámbito personal e íntimo. Los niños en esta comunicación personal, solicitan a Dios *ayuda*, para poderle descubrir en los más necesitados, otro más le pide *fuerza*, para ayudar; uno incluso externa que no tiene una imagen que sea referente de lo que él se imagina que es Dios. Finalmente, en esta verticalidad, donde uno sabe y el conocimiento del otro se invalida, este último, busca la aprobación del primero. Esto queda expuesto de forma clara hacia el final de la sesión: La catequista pregunta: ¿Tienen temor de Dios?, Todos contestan en coro: “Noooo”, la catequista responde asombrada: “¿No tienen temor de Dios?!, Y los niños corrigen entre risas: “Siiiiii”. En este grupo resulta interesante que la interacción de los niños con la catequista es limitada: les indica reiteradas veces lo que deben hacer, memorizar las oraciones, lo que comerán el día de su comunión. Sin embargo, a lo largo de la sesión no hay un momento de escucha, de responder dudas, de exponer opiniones. Esto desde luego no descarta que los niños tengan algún conocimiento previo; que algo hayan aprendido en la catequesis, y de la comprensión y opinión que se forman sobre lo que ahí han escuchado.

¿Qué representa el espacio de catecismo para los niños?, ¿Es un requisito que asumen cumplir en forma y tiempo? ¿Cuál es la relación que establecen los niños con la catequista? ¿Se asume que el adulto manda/enseña y los niños obedecen/aprenden?

Algunos niños expresan con claridad sobre los motivos de asistir a catecismo. Desde la experiencia de un niño de 11 años :“Al catecismo fui un año para hacer mi Primera Comunión. Al principio no quería ir, pero ahí pues ya me ponía a jugar. Iba con mi primo, pero nos dejaron en diferentes grupos, pero también allí conocí nuevos amigos”. Lo que destaca el niño no es el aprendizaje, ni si éste tuvo algún impacto en su espiritualidad, sino la forma en que pasaba el tiempo y las relaciones de amistad que pudo establecer en ese espacio. Desde luego sin dejar de lado lo que pudo o no aprender ni cómo interpretó las enseñanzas ahí impartidas. Contrasta con la respuesta que da otro de los niños de 9 años de edad, que responde sin titubear con una sonrisa que le ilumina el rostro, cuando le pregunto para qué acude a catecismo: “Para recibir a Jesucristo en el corazón”. Este testimonio da cuenta del impacto que tiene en la vida espiritual del niño la realización y cumplimiento de la práctica de los mandatos y preceptos, ya sea por voluntad o por deber.

8. Sacramentos que se realizan en la infancia: bautismo y comunión.

La preparación institucionalizada que se lleva a cabo dentro de la tradición católica en Tultepec se circunscribe a la realización de los sacramentos⁷⁰ que inician con el Bautismo, continúa al realizar la Primera Comunión, para la que antes se debe tomar un curso obligatorio de catecismo⁷¹ con duración de un año (los niños deben acudir a misa los domingos y después a su clase de catecismo) y la Confirmación que igualmente se debe tomar un curso obligatorio de

⁷⁰ Acto ritual sagrado, destinado a santificar a los hombres, En: Diccionario de la Lengua Española.

⁷¹ Libro que contiene, preguntas y respuestas, la explicación del dogma y de la moral de la religión cristiana, En: Diccionario de la Lengua Española.

catecismo por un año, en ambos casos los niños deben estar acompañados por sus padres en la misa que antecede al catecismo. Ambos van de la mano con la penitencia (que se otorga a través de la confesión), la unción de los enfermos o asistencia a personas que se encuentran en peligro de muerte y finalmente el sacerdocio o matrimonio con el que se concluye el ciclo de los sacramentos como lo marca la tradición católica. Presentamos para el análisis el bautizo, y primera comunión, que se realizan generalmente en el transcurso de la infancia.

Tabla 12: Los sacramentos en el catolicismo.

Bautismo	Es la forma en la religión católica, en que se adquiere el nombramiento de “Hijo de Dios”.
Confirmación	A través del Santo Crisma, que es dado sólo por un obispo, se recibe “El don del Espíritu Santo”
Eucaristía	Se da a través de la conversión del pan y vino en cuerpo y sangre de Cristo, que son compartidos en la misa.
Penitencia	Se da a través de la confesión y el perdón de los pecados.
Unción de los enfermos	Es la ayuda de fuerza, paz y ánimo, donde se prepara al enfermo para la muerte.
Orden sacerdotal	Lo reciben quienes se preparan para el sacerdocio.
Matrimonio	Unión de la pareja en matrimonio, siguiendo el modelo de la Sagrada Familia: Jesús, la Virgen María y San José.

Elaboración propia con base en el Catecismo actual de la iglesia católica en México.⁷²

a. El Bautismo.

El bautismo es “el sacramento de la fe” y se considera la entrada en la vida espiritual, por ser “la liberación del pecado”. En el rito del bautismo, cuando se realiza a un niño, éste es representado por sus papás y padrinos, quienes profesaran la fe por él, a la vez que renuevan su propio bautismo. Con este ritual, los niños podrán acceder a los demás sacramentos y formar parte de la comunidad eclesial, adquiriendo tres virtudes teológicas: fe, esperanza y caridad.

Es una generalidad que al realizar este ritual no se toma en cuenta la opinión del niño, y que éste se lleva a cabo frecuentemente cuando aún es bebé. Esto puede obedecer a que se tiene la creencia de que entre más pronto se bautice, menos enfermedades padecerá el niño, como lo señala una madre de familia: “Empezamos con lo del bautizo, que te lo inculcan los papás que lo

⁷² http://www.vicariadepastoral.org.mx/1_catecismo_iglesia_catolica/catecismo_iglesia_catolica.pdf.

tienes que bautizar, tenemos que llevarlos a preparar para que hagan su comunión, su confirmación... crecemos con esa idea (...) pues nomás sabemos que es que les quitas el pecado con el que nacen, crecimos con esas ideas o costumbres y no vamos a misa cada ocho días o que estemos presentes, no, pero por decir, nosotros nos gustaba que no pasaran más de tres meses, para bautizarlos”. En este relato no se habla de una devoción o profesión de fe, sí en cambio de que se trata de una costumbre que se ha forjado en el seno familiar; tampoco se hace referencia a querer hacerlo por voluntad propia, sino por cumplir una obligación, ¿Qué sucede al interior de la familia cuando no se sigue la costumbre de bautizar? ¿Cómo es visto o tratado ese miembro de la familia si no recibe el sacramento?

Otra señora dice: “Tú sigues como un ciclo, tus papás lo hacen y tú lo haces como para que tus hijos estén bien, de cierta forma porque por ejemplo se enferma y ya lo bautizas y ya todo está bien, entonces a lo mejor mis hijos no se pusieron nunca mal pero si están bautizados porque nosotros quisimos bautizarlos y porque nosotros somos no católicos, porque yo siento que los católicos deben estar ahí en la iglesia y que leen la biblia y eso, nosotros somos creyentes... es como algo que tus papás hacen y tú también”. Si bien la señora destaca que el motivo que la llevó a bautizar a sus hijos fue el evitar que padecieran enfermedades, prevalece la creencia de que cuando un bebé es enfermizo cuando se bautiza va a mejorar radicalmente, esto es un comentario común en madres y abuelas “Es que no lo ha bautizado”, “Ahora que los bautices”, etc. Es interesante que en este relato si se realizó el ritual por voluntad ‘*nosotros quisimos bautizarlos*’, pero también el que la mujer se desmarca de la institucionalización, no se reconoce católica, acción que la vincularía con la iglesia, si en cambio se reconoce creyente, es decir, que cree en Dios.

Algunos niños, sobre todo los que ya realizaron la primera comunión si cuentan entre las ceremonias de que han sido objeto el bautismo: “Cuando era bebé me bautizaron y este... dicen

que hicieron una fiestota”. Lo que no queda claro es el sentido que le confieren los niños a este sacramento, aunque lo que mencionan es la fiesta que se realiza, para celebrar el hecho.

b. Primera Comuni3n.

Al igual que con el bautizo, la realizaci3n de la primera comuni3n puede estar influenciada por los padres de familia. Una se1ora dice: “Ahorita pienso mandar a la doctrina a mis hijas... para que hagan la primera comuni3n... tambi3n es algo que tus pap3s hacen y t3 tambi3n... Yo quiero que hagan la primera comuni3n, m3s por la mayor, por su enfermedad porque siento que debe hacer la primera comuni3n”. La mam3 expresa la necesidad de que su hija haga la primera comuni3n, necesidad que se acent3a por el padecimiento de la ni1a (c3ncer), aunque en un primer momento dice que es porque as3 se lo ense1aron a ella y por seguir “un ciclo”, as3 como cierta obligatoriedad de que la ni1a cumpla con el sacramento, aunque tampoco queda claro si la obligatoriedad es para con su familia, la instituci3n o en un sentido espiritual, quiz3 realizando la petici3n de salud para su hija.

La edad tambi3n es determinante en la realizaci3n de la Primera Comuni3n, esto a raz3n de que se ha impuesto como edad m3nima los ocho a1os cumplidos bajo el argumento de que los ni1os comprendan m3s “a qu3 van”, lo que ha influido tambi3n en la decisi3n de los padres de inscribir a los ni1os antes de que sean m3s grandes y despu3s *ya no quieran ir*. Una se1ora dice:

“Ahora el chiquillo acaba de cumplir ocho a1os, y queremos que los dos hagan al mismo tiempo la Comuni3n, el de en medio ya se nos est3 pasando, y 3l s3, s3 tiene ganas de hacer la Comuni3n, quiere la fiestota, ya escogi3 la madrina y todo, pero no lo hemos inscrito. Yo creo m3s que nada que le llama la atenci3n la hostia que le dan, porque 3l luego 3bamos a misa y nos dec3a, ¿Yo puedo ir a eso? Le digo no, porque tienes que hacer tu comuni3n... y s3, yo creo que a 3l le llama la atenci3n. Y el m3s chico no, 3l es m3s flojo, yo creo hasta el hecho de decirle que tiene que ir a estudiar el catecismo 3l dice ¿estudiar? Nooo! 3l es as3 m3s flojo, que ni le nombren la palabra estudiar; y el mayor s3, 3l ya hizo su Primera Comuni3n pero no se ha confirmado, ahora van a catecismo. Ahora han cambiado los tiempos porque

antes mi mamá nos decía que se confirmaban luego a veces de bebitos, ahora creo la edad es después de los 10 años. El mayor ya también dice que ya quiere su Confirmación porque luego ya va estar más grande. Nosotros hemos hecho concha, por los requisitos de que por decir, de que uno tiene que estar cada ocho días en la iglesia y mi esposo y yo... si lo hacemos, pero antes que probar a mi hijo nos tenemos que probar nosotros para poder aguantar, porque nosotros como decimos ahora así ya es un requisito, porque nosotros que dijéramos ¡uf! yo pues lo tienes que hacer porque lo tienes que hacer, o que me apasione o así pues no, de hecho no nos gustaba rezar. Más bien por mi abuelita, ella si va a misa de 7 de 12 y de 5 de la tarde”.

En este relato, la madre de familia expone la iniciativa de uno de sus hijos por hacer la Primera Comunión aún cuando sea por curiosidad, ya sea de conocer la experiencia o de formar parte de una *comunidad*, como los otros niños que van a misa y ya comulgan. También la voluntad de otro de sus hijos por realizar la Confirmación “porque después ya va estar más grande”. Aunque para la Confirmación no hay una edad establecida como requisito, tal como en el catecismo para Primera Comunión, se sabe en la comunidad que no puedes hacer la Confirmación si antes no has hecho la Primera Comunión, por lo tanto sólo se puede realizar después de los diez años⁷³. Otro aspecto a destacar es que dice que no les gustaba rezar, aunque deja entrever que si acuden a misa, ya que el niño expresa la inquietud de comulgar, y de que se tienen que probar ellos como padres; esto puede obedecer a que como ya mencionaba anteriormente, la obligatoriedad de acudir a misa y la duración del catecismo modifica la dinámica familiar en cuanto a las actividades a que destinan el tiempo del día domingo, día de convivencia familiar.

Una vez que han hecho la Primera Comunión los niños se refieren al aprendizaje y la experiencia, algunos destacando la fiesta, otros más las cosas que aprendieron o las amistades que

⁷³ Tomando en cuenta que se inscribe a los ocho años a catecismo más un año de preparación para primera comunión (9 años) más un año de catecismo (10 años cumplidos).

hicieron. Al respecto uno de los niños (11 años) dice: “Pues fue algo muy bonito, porque conocí las partes religiosas... me preparé bastante y mi catequista me enseñó varias cosas que no sabía: cómo murió Jesús y la Virgen qué significaba para nosotros... que la Virgen es como nuestra madre y Jesús nos cuida desde el cielo”.

Sobre la experiencia de la Primera Comunión el niño dice: “Me puse nervioso porque iba a este... probar la hostia y entregarme a Dios”, y platica que aún cuando ya terminó su preparación de catecismo y ya hizo su Comunión a veces “Pues leo la Biblia, voy a los rosarios me confieso y voy a misa”. Esto da cuenta de que la experiencia del catecismo institucionalizado puede dejar huella en la vida espiritual del niño, al continuar con los mandatos de escuchar misa, confesarse y leer la Biblia, y no hacerlo obligadamente. Además el niño habla de una forma muy interesante sobre su Primera Comunión: habla de entregarse él mismo a Dios. Paradójicamente en las sesiones de catecismo que presencié, les señalaban que ellos, los niños, eran quiénes recibirían a Dios.

Conclusiones al Capítulo 5.

Al inicio de este capítulo, se propuso explicar la religiosidad a partir de las nociones y prácticas de los niños. Se analizaron factores sociales y personales, en torno a la fe. En primer lugar, acerca del encuentro del niño con la oración, donde la familia, particularmente las mujeres cumplen un papel fundamental, sin embargo, ese primer aprendizaje se brinda de forma unilateral, casi mecánica a través de la memorización de las oraciones. Los niños, por su parte, cuestionan, dan lugar a sus propias interpretaciones, de aquello que leen, oyen e incluso de lo que ven en televisión. Sus momentos de oración se dan en torno a los sueños, y es común que sea para evitar las pesadillas.

Otro espacio importante de aprendizaje de oraciones son los novenarios. En éstos, los niños tienen un acercamiento con las imágenes santas. Como ya se mencionó, los novenarios se

realizan casi cotidianamente y con frecuencia los niños aprenden a rezar generalmente por imitación, participando de un aprendizaje comunitario. Los niños aún los más pequeños, expresaron con claridad el por qué asistían a los novenarios: a rezar, repetir de forma secuenciada las oraciones.

Por otro lado a través de la oración personal, los niños solicitan amparo, protección, cuidado y establecen una comunicación directa con las entidades divinas: Dios, la Virgen, los santos; también identifican los estados anímicos de ellas: *“el Niño se pone contento cuando hay más niños”*.

En la catequesis se muestra la forma de enseñanza vertical, que considera a los niños aprendices pasivos, cuyo conocimiento debe completarse. Los niños en contraste, cuestionan, interpretan, manifiestan su sentir y sus dudas al respecto de lo que se expone sobre Dios.

La realización de los sacramentos que se efectúan en la infancia no depende en su totalidad por la autodeterminación del niño de participar de ellos, esta decisión siempre está mediada por la decisión de los padres, algunos se reconocen como católicos activos y otros más se desmarcan abiertamente de la religión institucionalizada.

Según lo expresado por los padres, dar cumplimiento a la realización de los sacramentos de bautismo y comunión obedece al cumplimiento de un deber y pocas veces es tomada en cuenta la voluntad del niño, no así otros factores como la edad, por ejemplo; de manera que la realización de los sacramentos, puede enriquecer la espiritualidad de los padres, sin dejar de lado que algo han de entender los niños al respecto, y quizá contribuya en la configuración de su propia religiosidad.

Consideraciones finales

Al inicio de este trabajo se expusieron diversas corrientes y perspectivas desde las cuales se ha trabajado el tema de infancia en los estudios sociales.

Se ha enfatizado que las representaciones y experiencias de los niños aportan significativamente a la investigación social y que la antropología de la infancia no debe privilegiar las voces de los niños ni las experiencias infantiles, sino que debe estar articulada con la antropología general, y así enriquecer el conocimiento científico; en este sentido se ha procurado trabajar desde una perspectiva integral e incluyente.

Se expuso que conocer acerca de cómo los niños constituyen su conocimiento sobre el mundo en que nacen y del que forman parte puede hacer la diferencia en los estudios de antropología de la infancia, porque nos permite acceder (en términos de C. Toren, 1999) a información que los adultos no pueden argumentar, sobre ese mundo infantil.

Con frecuencia los estudios e investigaciones sobre las tradiciones y creencias religiosas dejaron de lado las aportaciones que los niños tienen sobre la religión en que son criados, de igual manera sobre cómo responden a los esfuerzos de los adultos en fortalecer su fe. En este trabajo se ha buscado entender lo que la práctica religiosa significa para los niños, a través de sus propias palabras, dando lugar a externar sus pensamientos acerca de sus creencias y prácticas en torno a la fe y la devoción, procurando mantener esas experiencias infantiles en contraste con las de los adultos, de manera que, al conocer de los adultos sus intereses, experiencias y expectativas, podemos tener un panorama más completo, con la finalidad de poder situar del mundo social que habitan los niños y brindar un análisis de la compleja realidad en el que se encuentra inmersa su

vida; así como del tejido de relaciones del niño, desde una perspectiva incluyente, de la relación niño/adulto, niño/nieto, adulto/nieto.

Describir la monografía de Tultepec, ha permitido situar el entorno sociocultural, y la vida cotidiana de los niños. Reflexionar sobre cómo se construye la religiosidad infantil a partir de las prácticas culturales, nos llevó inevitablemente a exponer sobre el contexto y la dinámica tradicional, arraigada en la cotidianidad de los habitantes del centro del municipio, que va desde realización de los oficios (pirotecnia, música, cartonería, artes plásticas, gastronomía, el comercio) hasta la práctica religiosa, que da cuenta de una multiplicidad de elementos que se conjuntan en un mismo espacio y que permean la vida de los niños.

No se puede hablar de Tultepec, sin dos ejes que forman parte de la identidad de los tultepequenses: la fiesta y la pirotecnia, mismos que impactan en los ámbitos económicos, sociales y culturales de quienes habitan los barrios del pueblo. Se expuso también sobre el quehacer pirotécnico, como un eje de la vida cotidiana de los habitantes *del pueblo*. Quizá la exposición constante al peligro del quehacer pirotécnico contribuya a la celebración profusa de fiestas religiosas.

Si bien es un municipio que se ubica en la mancha urbana metropolitana, en los barrios del centro municipal siguen arraigadas las tradiciones y costumbres; se analizó el territorio a partir de las prácticas religiosas, desde la traza de barrios (y sus advocaciones religiosas), las diferentes capillas y altares que se observan en calles y avenidas, hasta la intimidad del hogar, con los altares domésticos que incluyen una diversidad de imágenes santas; donde el patio de la casa puede convertirse en un lugar sacralizado en la realización de novenas, durante el recibimiento de estandartes o visita de imágenes santas, incluso en la realización de funerales.

Se describió cómo diversos elementos de la fiesta forman parte del paisaje cotidiano de los habitantes de los diferentes barrios en el centro municipal: al caminar por las calles se pueden

observar múltiples adornos de fiesta, carteles con diversas imágenes santas en donde se invita a la fiesta; personas realizando toritos de pirotecnia, grupos de personas ensamblando castillos pirotécnicos, recorridos con estandartes o imágenes santas en peregrinaciones locales, sin distinción de hora del día o día de la semana, acompañados de bandas tradicionales de música y desde luego de cohetones y salvas pirotécnicas.

Respecto al calendario festivo religioso, queda claro que en Tultepec las fiestas patronales y las distintas etapas que las conforman son parte de la cotidianidad de la vida de los niños. En la continua realización de estas celebraciones, también se fortalecen los vínculos de solidaridad y vecindad en torno a la devoción, ya que la realización de las fiestas patronales es posible con la contribución económica de varias personas, desde familiar hasta los barrios y sociedades festivas.

Se explicó el papel fundamental de las mayordomías, cuya importancia radica en la devoción más que en el prestigio, de manera que aceptar el cargo, puede deberse incluso a cumplir con la voluntad de alguien fallecido. Se expuso sobre el sistema de cargos, a través del cual se llevan a cabo tanto fiestas como peregrinaciones. Se abordó sobre la complejidad de las fiestas patronales y la multiplicidad de eventos asociadas a ellas, concluyendo que los niños no son ajenos a la realización de los mismos, antes bien, participan de ellas y esa participación contribuye a la formación de su religiosidad: en los rosarios los niños conocen las imágenes santas, acuden a rosarios y misas, donde incluso aprenden a rezar (aún de manera repetitiva y mecánica); además fortalecen los vínculos comunitarios y participan del sistema de cargos.

Se abordó sobre la fiesta, las manifestaciones de fe y devoción en las que los niños participan como asistentes, como mayordomos, como parte de la feligresía, como donantes y voluntarios. Rodríguez (2012) señala que la relevancia de la fiesta nos habla claramente de un sistema de valores. En el mismo sentido, la fiesta es parte de la cotidianidad que incide en la

formación de los niños y en la continua reproducción de patrones religiosos no institucionalizados como las mayordomías, como una práctica que cimienta y articula social y culturalmente al pueblo tultepequense. Se aportaron elementos de análisis entorno al desarrollo de la religiosidad infantil, teniendo en cuenta el contexto, cultural, económico, histórico y social, para poner en perspectiva el aprendizaje de los niños y las prácticas religiosas tradicionales de Tultepec.

Las mayordomías infantiles si bien son solicitadas siempre por un adulto, incorporan la participación de los niños en las fiestas patronales y con ello a la vida religiosa del niño en el ámbito comunitario. Se expuso también que hay niveles de participación en ellas, donde los niños pueden ser nombrados mayordomos y permanecer al margen del cargo, en cuyo caso, el adulto que lo postuló realizará las actividades asignadas; otro es una incorporación parcial, realizando lo que se le pide (cumpliendo con lo que se espera de él) y finalmente cuando el niño además de participar activamente, logra externar su experiencia devocional.

Los niños también participan en las fiestas patronales de una manera más personal, a través de ofrendas pirotécnicas que realizan según lo externado por ellos como muestra de gratitud, solicitud de amparo y protección a la imagen santa respectiva.

Teorizar acerca de la religiosidad infantil a partir de las nociones y prácticas de los niños, así como los factores sociales y personales en torno a la fe, nos obliga a mirar acerca del encuentro del niño con la oración, destacando la importancia de la transmisión al interior de la familia, particularmente el rol de las mujeres, y nos lleva a conocer que ese encuentro se da de forma unilateral, casi mecánico a través de la memorización de las oraciones y gestos como persignarse, colocar las manos palma a palma frente al pecho, santiguarse, en dos momentos del día, al despertar, por la mañana, pero sobre todo antes de dormir, para evitar los malos sueños, para pedir salud y cuidado (propio, y de la familia), así como para agradecer.

Otro espacio importante son los novenarios. En éstos, los niños tienen un acercamiento con las imágenes santas. La realización casi cotidiana permite ser un espacio de aprendizaje y socialización para los niños, donde la imitación, la repetición secuenciada las oraciones, les posibilita participar de un aprendizaje comunitario: los niños, aun los más pequeños, expresaron con claridad el por qué asistían a los novenarios: *a rezar*.

A través de la oración personal, los niños establecen una comunicación directa con las entidades divinas: Dios, la virgen, los santos, de tal manera que pueden incluso hablar de los estados anímicos de ellas: el Niño se pone contento cuando hay más niños. Las entidades divinas, son confidentes de penas y alegrías. Presencian el lugar de las imágenes en la vida familiar, a través de altares, de capillas familiares, en las calles.

Podemos apreciar que los primeros años de vida del creyente católico, están encaminadas a la iniciación o formación, que se da con el cumplimiento de los preceptos sacramentales: bautismo, comunión y confirmación⁷⁴. Los niños tienen nula mediación en el rito del bautismo, mismo que les es otorgado casi siempre en los primeros meses o años de su vida. A decir de los padres, los niños frecuentemente son bautizados en la tradición católica, siguiendo usos y costumbres, procurando liberar al niño de adquirir enfermedades.

Respecto a la formación, esta se abordó en dos vertientes, en el ámbito privado al interior de la familia y la institucionalizada, a la que accederán después de los ocho años, en la catequesis obligatoria, previa a la realización de la Primera Comunión, donde serán agentes externos a su cotidianidad quienes se encargarán de la enseñanza respecto a los aspectos formativos católicos. Este aspecto es muy importante de considerar, pues en los datos obtenidos, podemos apreciar que los niños no permanecen pasivos ante la instrucción que reciben, cuestionan, dan lugar a sus

⁷⁴En la religión católica se realizan siete sacramentos que dan continuidad a la vida del creyente: están clasificados en sacramentos de iniciación (bautismo, comunión y confirmación), de servicio (matrimonio y orden sacerdotal) y de sanación (unción de los enfermos y penitencia).

propias interpretaciones, se hacen una idea de lo permisible, lo moralmente aceptado, lo que atañe a la intimidad y lo público o comunitario. Surgen en los niños las nociones de pecado, asociado a comportamientos socialmente rechazados: matar, mentir, robar por ejemplo.

En la realización de la Primera Comunión, algunos niños expresaron su opinión, sobre el sentido otorgan a la realización del sacramento, incluso pedir a sus padres la realización del mismo. Algunas veces pueden sugerir quiénes serán sus padrinos, y expresar sus expectativas en torno al festejo y los atuendos que les gustaría vestir. Algunos dijeron sentir curiosidad de recibir la comunión, saber qué se siente probar la hostia. También externaron el sentido personal de recibir el sacramento, hablando de *conocer a Dios, recibir a Dios en el corazón, conocer más de la religión*, y paradójicamente se referían a *entregarme a Dios*, más que a recibirlo, como se les enseña en el catecismo.

Los sacramentos que se realizan en la infancia no depende en su totalidad por la autonomía del niño de participar de ellos, esta decisión siempre está mediada por la determinación de los padres, quienes algunas veces se reconocen como católicos activos y otros más se desmarcan abiertamente de la religión institucionalizada.

Los niños nacen adscritos a una religión, y su crianza y formación será acorde a las prácticas religiosas que se tenga por costumbre realizar, sin embargo, también se ha mostrado, que la realización de dichas prácticas institucionalizadas (como los sacramentos) o personales, (como dar cumplimiento a una manda), aportan a la religiosidad de los adultos, sin dejar de lado lo que los niños pueden expresar respecto a sus creencias y a la interpretación y sentido que le confieran a dichas prácticas.

Se expuso que la vida religiosa de los niños siempre será decidida por el núcleo de crianza en el que vive, y que quizá hasta que alcance la mayoría de edad pueda por él mismo decidir sobre este aspecto de su vida; en tanto, su papel quedará limitado a cumplir con los designios de

sus tutores y tal vez éstos, fortalezcan su propia religiosidad a través del cumplimiento que dan de los preceptos canónicos de la religión a la que se adscriben, a través de los niños.

Por último, el camino queda abierto para generar propuestas analíticas, con una mirada amplia, que aborde la diversidad de prácticas, formas y manifestaciones en torno a la devoción, la fe y la religiosidad infantil, también desde la multiplicidad de religiones; la invitación es reflexionar en torno a la experiencia religiosa infantil, teniendo como telón de fondo las manifestaciones socioculturales endémicas.

Las investigaciones sociales tienen mucho que aportar sobre la influencia de la religiosidad popular en la vida de los niños, manifiesta en la representación del mundo que se hacen, que viven y reproducen a través de la interpretación y el sentido que los niños le confieren a los fenómenos religiosos, así como del impacto y permeabilidad que tiene en su vida cotidiana.

Hay infinidad de cultos y rituales por analizar en torno a la religiosidad infantil. La invitación es a escuchar y tomar con seriedad lo que los niños tienen que decir sobre cómo viven este aspecto fundamental de la vida, que sin duda aportará y enriquecerá los estudios sociales.

Bibliografía.

Allen, Michael, (2012).

From men to women to children: some changing paradigms in the Anthropological understanding of religion, En: *AnthropoChildren* 2, Allen, <http://popups.ulg.ac.be/AnthropoChildren/document.php?id=1374>.

Ames, P., Rojas, V., Portugal, T., (2010).

Métodos para la investigación con niños: Lecciones aprendidas, desafíos y propuestas desde la experiencia de Niños del Milenio en Perú, *Niños del Milenio/información para el desarrollo*.

Atilano Flores, Juan José (2000).

Entre lo Propio y lo Ajeno. La identidad étnico local de los jornaleros mixtecos, Estado del desarrollo económico y social de los pueblos indígenas de México, Serie: Migración indígena, Instituto Nacional Indigenista, México.

Alvarado Solís Neyra Patricia, (2008).

El laberinto de la fe. Peregrinaciones en el desierto mexicano, Editorial Colsan, Conacyt.

Berger Peter (1969).

El Dosel Sagrado, Para una teoría sociológica de la Religión, Amorrortu Ed. Argentina.

Berger y Luckmann, (1968).

La Construcción social de la realidad, Amorrortu, Buenos Aires.

Blancarte Pimentel, (2018)

Diccionario de Religiones en América Latina, Fondo de Cultura Económica, Colegio de México, México.

Bluebond-Langner, M;

Korbin Jill E. (2007).

Challenges and Opportunities in the Anthropology of Childhoods: An Introduction to Children, Childhoods, and Childhood Studies, *American Anthropologist*, New Series, Vol. 109, No. 2, In Focus: Children, Childhoods, and Childhood Studies (Jun., 2007), pp. 241-246.

Bunge Marcia, (2006).

The Child, Religion, and the Academy: Developing Robust Theological and Religious Understandings of Children and Childhood, Source: The Journal of Religion, Vol. 86, No. 4 pp. 549-579, Published by: The University of Chicago Press, En: <http://www.jstor.org/stable/10.1086/505894>. Accessed: 14/12/2014 01:47

Boyatzis Chris, (2011).

Agency, Voice, and Maturity in Children's Religious and Spiritual Development, En: Ridgely (2011) The Study of Children in Religions: a Methods handbook, New York: New York University Press.

Cabrera, Ana Patricia, (1999).

El Juego y la subjetividad en el Niño, En: Ramos Ramírez José Luis (Coord), Juego, Cultura y Educación, ENAH, México.

Camarena Ocampo Mario (2000).

Los Tejedores construyendo la artesanía. Cambios y continuidades en la identidad de los artesanos. Generación e identidad, En: Aceves Lozano Jorge (Coord) Historia Oral, Ensayos y aportes de investigación Seminario de Historia Oral y Enfoque Biográfico, Ciesas, Sep-Conacyt, México.

Campigotto, Marie, (2012).

Mondes D'enfants. Ethnographie Des « Premières Communions » A La Paroisse Nativita Di Maria Vergine (Castelbuono, Sicile) AnthroChildren, 2, Campigotto, En: <http://popups.ulg.ac.be/AnthroChildren/document.php?id=1478>

Campigotto M, et Al.(2012).

The religious put to the test of childhood and children: the challenges for anthropology, N° 2 AnthroChildren octobre 2012 / Issue 2 AnthroChildren October. <http://popups.ulg.ac.be/AnthroChildren/document.php?id=1494>

Campo Lorena, (2008).

Diccionario básico de Antropología, Ed. Abya-Yala, Quito Ecuador,

Córdova Barradas, Luis, (s/f)

Los coheteros de la ciudad de México en la época colonial. . En:"La pirotecnia en Tultepec", Estudios Regionales del Norte del Estado de México

Christensen Pia, (1999).

It Hurts': Children's Cultural Learning About Everyday Illness, *Etnofoor*. Vol 12, No. 1, Kids & Culture, pp 39-52, jstore.org, consultado 02-09-2017.

Christensen Pia, Prout Alan, (2015).

Working with ethical symmetry in social research with children, Downloaded from chd.sagepub.com at Universite de Liege on February 13, 2015.

Colángelo María, (2011).

Mirada antropológica sobre la infancia. Reflexiones y perspectivas de abordaje, Ponencia presentada en la mesa: Infancias y juventudes. Pedagogía y Formación. Serie de encuentros y Seminario.

Convención sobre los derechos de la niñez, (1989), Organización de las Naciones Unidas, 2º de Noviembre de 1989, Nueva York, N. Y.

De Ariès Philippe (1987).

El niño y la vida familiar en el antiguo régimen, Ed. Taurus, Madrid.

Dehouve Danièle (2007).

La ofrenda sacrificial entre los tlapanecos de Guerrero, Universidad Autónoma de Guerrero, Plaza y Valdés, México.

Del Olmo, M, (2010)

Conflicto de intereses. Reflexión sobre un trabajo de campo en la escuela, En: Del Olmo, M (Editora), "Dilemas éticos de la Antropología. Las entretelas del trabajo de campo etnográfico", Editorial TROTTA, Colección: Estructuras y Procesos.

De León, Pasquel Lourdes,(2005)

La llegada del alma, Lenguaje, infancia y socialización entre los mayas de Zinacantán, INAH, México.

Duarte Aké (2012).

Ritual Religioso e Infancia: Los gremios de San Telmo y las misas en Progreso Yucatán, Universidad Autónoma de Yucatán Tesis de Licenciatura

Durkheim E., (2000)

Las formas elementales de la vida religiosa, Ed. Colofón,

Enriz Noelia (2012).

Guías de campo y registro etnográfico. Una revisión del abordaje de los niños y niñas desde la Guía para la clasificación de los datos culturales, Cuadernos de campo, São Paulo, N. 21, p. 31-44.

Fierro Hernández, Olivia Graciela, (2011)

Con las manos juntas: construcción social de las imágenes santas en Lequeitio-Guadalupe, San Felipe, Guanajuato”, Tesis de Maestría, Colegio de San Luis, A.C., México.

Fonseca, Claudia,

Marre Diana, (2012).

El principio del "interés superior" de la niñez: adopción, políticas de Acogimiento y otras intervenciones. Perspectivas espaciales y Disciplinarias comparativas, Scripta Nova, Revista electrónica de geografía y ciencias sociales, Universidad de Barcelona. Vol. VI, núm. 395, 15 de marzo de 2012, <http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-395/sn-395.htm>

Franco Núñez (2012).

La experiencia de Dios en la infancia, Reflexiones teológicas No.9, enero-junio, Bogotá Colombia.

Enriz Noelia, (2012)

Guías de campo y registro etnográfico. Una revisión del abordaje de los niños y niñas desde la Guía para la clasificación de los datos culturales, Cuadernos de Campo 1991, São Paulo, n. 21, p. 31-44. . <https://doi.org/10.11606/issn.2316-9133.v21i21p31-44>

Ferraroti, Franco, (1991)

La historia y lo cotidiano, Editorial península, Barcelona.

François Correa (2010).

Autonomía Sociocultural y Trabajo Infantil indígena, En: Maritza Díaz B, Socorro Vásquez, (editoras), Contribuciones a la antropología de la infancia. La niñez como campo de agencia, autonomía y construcción cultural, Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana.

Gaceta Municipal Año II, No. 2, Febrero 2014, Bando de Policía y Gobierno, 2014.

Gaitán Lourdes (2006).

Sociología de la infancia. Nuevas perspectivas. Ed. Síntesis, Madrid España.

----- (2006) La Nueva Sociología de la Infancia, Aportaciones de una mirada distinta, Ed. Política y Sociedad 2006, Vol. 43, Núm.1: 9-26.

García, Palacios M, (2014).

Castorina J,

Studying Children's Religious Knowledge: Contributions of Ethnography and the Clinical-Critical Method, New York.

Geertz Clifford (1987)

La interpretación de las culturas. Ed. Gedisa, 3ra reimpresión, España.

Giménez Gilberto, (1994).

Apuntes para una teoría de la región y de la identidad regional, Estudios sobre las culturas contemporáneas, México, Universidad de Colima, Vol. VI/No. 18.

----- (1999), Territorio, Cultura e Identidades, La región sociocultural. En: Estudios sobre las culturas Contemporáneas, Época II, Vol. V, Número 9.

----- (2002), Paradigmas de la Identidad, En: Chihu Amparán Aquiles (Coord:), Sociología de la Identidad, UAM I, México.

Giddens Anthony (1996).

Sociología, Alianza Editorial, Madrid España.

Godelier Maurice (2000).

Cuerpo, Parentesco y Poder. Perspectivas Antropológicas y críticas, Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Quito, Ecuador.

Goffman, Erving, (1971)

La presentación de la persona en la vida cotidiana, Amorrortu, Buenos Aires.

Glockner Valentina, (2008)

De la montaña a la frontera, voces e imágenes de los niños mixtecos de Guerrero, Programa de formación en derechos de la infancia, UAM, Conaculta, Instituto de Cultura de Morelos, PACMYC.

----- (2006) De la montaña a la frontera, identidad, representaciones sociales y migración de los niños mixtecos de Guerrero, Tesis de licenciatura en Antropología, Universidad de las Américas, Puebla, México.

Gómez Gómez, María del Carmen,
Quesada Rollón Blanca, (2017)

Desarrollo de la religiosidad desde el nacimiento hasta la adolescencia. En: Revista Electrónica de Educación Religiosa, Didáctica y Formación de Profesores, Vol. 7, No. 1, pp1-23, en: <http://reer.cl/index.php/reer/article/view/51>

González de la Fuente, Iñigo (2011)

Comunidad, Sistema de Cargos y Proyecto Social. Una Propuesta Analítica De Sociedades Locales En México, AIBR. Revista de Antropología Iberoamericana, vol. 6, núm. 1, enero-abril, pp. 81-107, Asociación de Antropólogos Iberoamericanos en Red Madrid, Organismo Internacional.

Gonzalbo Aizpuru Pilar (2006),

Introducción a la historia de la vida cotidiana, Colmex, México.

Gottlieb Alma, (2004)

Babies as ancestors, Babies as spirits. The Culture of infancy in West África, En: Expedition: The magazine of the University of Pennsylvania, ISSN 0014-4738, Vol. 46, N°. 3, 2004, págs. 13-21

----- (1998)

Do Infants Have Religion? The Spiritual Lives of Beng Babies

Source: American Anthropologist, New Series, Vol. 100, No. 1 (Mar., 1998), pp. 122-135
Published by: Wiley on behalf of the American Anthropological Association
Stable URL: <http://www.jstor.org/stable/682813> .Accessed: 13/12/2014 23:20.

Guber Rosana (2015)

La etnografía. Método, campo y reflexividad, Siglo XX Editores.

Guerra Lazcano Patricia (2008)

Tultepec y su pirotecnia, Tesis para obtener el título de Lic. En Geografía, Facultad de Filosofía y letras, Universidad Nacional Autónoma de México, México.

Hardman Charlotte, (2004).

Children in New Religious Movements, In The Oxford Handbook of New Religious Movements, Cap. 17, Edited by James R. Lewis, pp 386-416.

Heller Ágnes (1998).

Sociología de la Vida Cotidiana, Ediciones Península, Barcelona.

Hernández Rivero (1998).

San Miguel Tultepec en 1616, En: Mapas Antiguos del norte del Valle de México, Ayuntamiento Constitucional de Tultepec Estado de México, México.

Hirschfeld Lawrence (1999)

L'enfant terrible: Anthropology and its Aversión to Children, Etnofoor. Vol 12, No. 1, Kids & Culture, pp 5-26, jstore.org, consultado 01-09-2017.

H. Ayuntamiento Constitucional de Tultepec (1997-2000)

La pirotecnia en Tultepec, Estudios Regionales del Estado de México, Academia de Historia del Norte del Estado de México, México.

Katzer Leticia,

Samprón Agustín (2012)

El trabajo de campo como proceso. La "etnografía colaborativa como perspectiva analítica, Revista Latinoamericana de la Investigación social. No 2, Año 1, Octubre-Marzo, Argentina.

Kindl Olivia, (2003)

La Jícara Huichola: Un microcosmos mesoamericano", Conaculta INAH, Universidad de Guadalajara México.

Langlaude Sylvie, (2008)

Children and Religion under, Article 14 UNCRC: A Critical Analysis, School of Law, University of East London, International Journal of Children's Rights 16. 475-504.

Lancy, David, (2012).

Unmasking Children's Agency, En: Antropochildren, Vol. 2,

<http://popups.ulg.ac.be/AntropoChildren/document.php?id=1253>

Lavrin Asunción, (2007).

La construcción de la niñez en la vida religiosa. El caso Novohispano, En: Rodríguez Jiménez Pablo, Manarelli María Emma, Historia de la infancia en América Latina, Primera parte: Época prehispánica, Pág. 123- 144, Universidad externado de Colombia.

Lima Francisca, (1990).

El espacio y los objetos cotidianos: un texto social a descifrar, Anuario de Antropología, UAM IZT.

López Oresta, (2006).

Hemos cambiado. Educación, conquistas y deseos de las niñas en el siglo XIX, Ed. Castillo.

Lugo Olín María Concepción, (2008).

La Iglesia Católica y la Educación del Niño (Siglos XVIII-XX), En: Salazar Anaya Delia y Sánchez Calleja María Eugenia, Niños y adolescentes: Normas y Transgresiones en México, Siglos XVII-XX, INAH, México.

Lofgren Orvar (1997)

Una aproximación al consumo desde la historia oral, En: Historia, Antropología y Fuentes Orales, No. 17, Tiempos de Transformaciones, pp. 33-43. En [Jstore.org/ stable/27752882](http://Jstore.org/stable/27752882), consultado el 08 de Octubre 2015.

Madrazo Miranda, María,

Urdapilleta Muñoz, Marco (2008)

La fiesta patronal de Xico, Veracruz. Tradición oral y festividad, Ciencia Ergo Sum [en línea], 15 (marzo-junio): [Fecha de consulta: 25 de julio de 2017] Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=10415102> ISSN 1405-0269.

Madrigal Claudia (1993)

Los domadores de fuego, H. Ayuntamiento de Tultepec y pirotécnicos, México.

Manning, Christel J (2015)

Losing our religion: How Unaffiliated Parents are Raising Their Children, New York University.

Martínez Peñaloza, Porfirio, (1982).

Arte Popular de México. La Creatividad artística del Pueblo de mexicano a través de los tiempos, Ed. Panorama, Méx.

Martínez Ruvalcaba María de Jesús (1987)

El Sistema de Cargos y Fiestas Religiosas, Tradición y Cambio en Milpa Alta, Cuadernos de Sociología, UNAM, México.

Mead Margaret (1972).

Educación y Cultura, Buenos Aires, Argentina, 3ra Edición Paidós.

----- (1979) Adolescencia, Sexo y Cultura en Samoa, Barcelona, 3ra Edición LAIAB.

----- (2006) Cultura y compromiso. Estudio sobre la ruptura generacional, Ed. Gedisa, Barcelona, España.

Milstein, Diana, (2008) *Conversaciones y percepciones de los niños y niñas en las narrativas antropológicas*, En: Sociedad e Cultura, V. 11, Jan/Jun. Pp. 33-40.

Nolasco Margarita,

Acevedo María Luisa (1985)

Los niños de la frontera ¿Espejismos de una nueva generación?, Centro de Ecodesarrollo, Océano, Cap. III, El Niño y su entorno Físico, México.

Nieuwenhuys Olga (1996).

The Paradox of Child Labor and Anthropology, *Annual Review of Anthropology*, Vol. 25 pp. 237-251.

Pachón Castrillón, (2009)

¿Dónde están los niños? Rastreado la mirada antropológica de la infancia, Maguaré No. 23, Universidad Nacional de Colombia.

Padilla Pineda, Mario (2000)

Ciclo Festivo y Orden Ceremonial. El sistema de cargos religiosos en San Pedro Ocumicho, El Colegio de Michoacán, México.

Palomo Infante María Dolores (2001-)

Sobre fiestas y cofradías o la vía de influencia de España en la religiosidad indígena de Chiapas, Iberoamericana, Nueva época, Año 2, No. 6 (Junio de 2002), pp. 7-26 Published by: Iberoamericana Editorial Vervuert Stable URL: <http://www.jstor.org/stable/41672891> Accessed: 10-01-2017 06:29 UTC

Podestá Siri, Rossana, (2003),

Encuentro de miradas: hacia nuevos modelos para el estudio de las representaciones sociales infantiles nahuas y occidentales en su territorio. Tesis de doctorado en Ciencias Antropológicas, UAM IZT, México.

----- (2004) Otras formas de conocernos en un mundo intercultural. Experiencias infantiles innovadoras, RMIE, Enero-Marzo, Vol.9, número 20, pp 129-150.

Pollock, Linda (1990)

Los Niños Olvidados, Relaciones entre padres e hijos de 1500 a 1900, FCE, México.

Poot Campos, Lupita (2011)

Prácticas y creencias religiosas en los imaginarios y relaciones entre los niños y las niñas de Blanca Flor, Quintana Roo. En Antonio Higuera (Coord.) *Religión y culturas contemporáneas*. México: Universidad de Aguascalientes / Red de Investigadores del Fenómeno religioso, pp. 391-401.

Ramírez González Alberto, (2008).

La infancia en el distrito de Toluca, Estado de México, durante el siglo XIX, En: Padilla Antonio, Soler Alcira, Arredondo Martha, Moctezuma Lucía (Coordinadores), *La infancia en los siglos XIX y XX. Discursos e imágenes, espacios y prácticas*. Casa Juan Pablos, Universidad Autónoma del Estado de Morelos, Ediciones Mínimas.

Razy Elodie, (2014)

La Antropología de la Infancia; historia de un campo, cuestiones metodológicas y perspectivas, Conferencia presentada en el Seminario Antropología de la Infancia, Febrero, Colegio de San Luis A.C. San Luis Potosí, México.

Reyes Domínguez Guadalupe (2012).

Construcción de la niñez y las identidades infantiles en un contexto de rupturas. Dos colectivos infantiles con ascendente maya en el municipio de Mérida, Tesis de Doctorado en Ciencias Antropológicas, UAM I, México,

----- (2019) Niños, Fiestas Patronales e Identidad local, Revista de El Colegio de San Luis, Nueva época, Año IX Número 19, Mayo-Agosto 2019, El Colegio de San Luis, México.

Ridgely Susan (2006)

Decentering Sin: First Reconciliation and the Nurturing of Post-Vatican II Catholics, University of Wisconsin–Oshkosh.

------(2011)

The Study of Children in Religions: a Methods handbook, New York: New York University Press.

------(2012) Children and Religion, University of Wisconsin- Oshkosh, Article first published online: 10 APR 2012, DOI: 10.1111/j.1749-8171.2012.00338.x, © 2012 Blackwell Publishing Ltd; Consultado el día 6 dic 2014.

Rodríguez, J; Manarelli M, (2007).

Historia de la infancia en América Latina, Editorial Universidad externado de Colombia.

Rodriguez Becerra, Salvador,

El Ciclo de la Vida: Fiestas y Ritos de Transición, En: [http:// metode.es/revistas-metode/monográficos/el-ciclode-lavida.html](http://metode.es/revistas-metode/monográficos/el-ciclode-lavida.html), 9/11/2012 Metode No.75.

Rockwell Elsie (2011)

La experiencia Etnográfica. Historia y Cultura en los procesos educativos, Paidós, Buenos Aires, Argentina.

Sánchez Albarrán Maite (2002).

Luz y Pirotecnia, elementos artísticos festivos de primer orden. Su evolución desde el castillo hasta el artefacto aéreo a través de ejemplos murcianos, Revista Murciana de Antropología, No. 8, 2002, pág. 247-267.

Sánchez Sánchez, (1998).

Estudio del mapa de San Miguel Tultepec (1590-1591) En: Mapas Antiguos del norte del Valle de México, Ayuntamiento Constitucional de Tultepec Estado de México, México.

Sennett Richard, (2009).

El Artesano, Anagrama, Colección Argumentos, Barcelona, España.

Serrano Espinosa, (2013)

La Cofradía de Nuestra Señora del Carmen y su Santo Escapulario. Culto y prácticas religiosas en la época colonial, INAH, México.

Suárez Suárez Hugo José (2015)

Sociología de la experiencia religiosa en una colonia popular de la Ciudad de México, UNAM, México.

Szulc, Et, Al (2009),

La Investigación Etnográfica sobre y con niños y niñas. Una Mirada Desde la Antropología. XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires

----- (2013) “Eso me enseñé con los chicos”, Aprendizaje entre pares y contextualizado, entre niños mapuche del Neuquén, Boletín de Antropología y Educación Año4, No. 6.

Topete Lara, Hilario (2005)

Variaciones del sistema de cargos y la organización comunitaria para el ceremonial en la etnorregión purépecha, Cuicuilco, vol. 12, núm. 34, mayo-agosto, pp. 95-129

Escuela Nacional de Antropología e Historia, Distrito Federal, México.

Toren Christina, (1999)

Mind, Materiality and history, Explorations in Fijian ethnography, London.

Urbán Ángeles, Liliana ----

Los coheteros de Tultepec, una visión antropológica. En:”La pirotecnia en Tultepec”, Estudios Regionales del Norte del Estado de México, s/f.

Vázquez Urbán Antonio (1999)

Tultepec, Monografía Municipal, Gobierno del Estado de México, AMECROM, Instituto Mexiquense de Cultura, México.

Velázquez Durán Víctor Manuel (2012)

Redes Socio-Productivas e Instituciones. La Trayectoria De Desarrollo Del Sistema Productivo Pirotécnico de Tultepec, Estado de México. Tesis para obtener el grado de Maestro en Geografía,

Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Filosofía y Letras, División de Posgrado, México.

Vygotski Lev, (2000),

La imaginación y el arte en la infancia (Ensayo psicológico), Akal Ediciones, Madrid España.

Zúñiga Urbán Juana Antonieta (2012)

Devoción al Niño Jesús de las Palomitas. Historia y Festividad, Impresora Gráfica del Centro, México

.----- (2014)

Devoción Mariana en Tultepec, Virgen de Nativitas y Nuestra Señora de Loreto, Edición Conmemorativa del XLIX aniversario de la festividad del 10 de diciembre 1966-2014, Impresora Gráfica del Centro, México

----- (2015)

Instalación del Ayuntamiento de Tultepec, Una Historia por Conocer, Imprenta Cía. periodística, Febrero 2015, Ayuntamiento de Tultepec 2013-2015.

----- (s/f) Religiosidad pirotécnica. Sociedad de San Juan de Dios, En:”La pirotecnia en Tultepec”, Estudios Regionales del Norte del Estado de México.